

**GUÍA
DE VISITA**

Parque Nacional de

Las Tablas de Daimiel



TABLAS DE
DAIMIEL
PARQUE NACIONAL

Guía de visita del Parque Nacional Las Tablas de Daimiel

Coordinación:
Manuel Carrasco Redondo

Textos:
M. Álvarez Cobelas, S. Cirujano, S. Sánchez Carrillo,
M^a Jesús Sánchez Soler, Alejandro del Moral,
Santiago Molina, Carlos Villanueva, Alfonso Díaz Cambronero,
Delegación de Turismo del Ayuntamiento de Daimiel,
Agencia de Desarrollo Local de Villarrubia de los Ojos,
Manuel Carrasco

Ilustraciones:
Dario Rodríguez Madridejos, Miguel Álvarez,
S. Sánchez Carrillo

Fotografías:
Trifolium, Alejandro del Moral, Santos Cirujano, Alejandro
Rodríguez, Archivos municipales de Daimiel (Pepe J. Galanes)
y Villarrubia de los Ojos, J. Molina, Thomas Dressler, y
Vicente García Canseco. Alfonso Díaz-Cambronero

Actualización:
Canseco Editores S.L.



Edita: Organismo Autónomo Parques Nacionales
Catálogo de publicaciones de la Administración
General del Estado en: <http://publicacionesoficiales.boe.es/>

NIPO: 293-13-009-9

ISBN: 978-84-8014-844-3

Depósito legal: M-12236-2013

Imprime: Industrias Gráficas Caro, S.L.

**GUÍA
DE
VISITA**

El Parque Nacional
Las Tablas de Daimiel

Rincón de Barberías



Agradecimientos

Deseamos manifestar nuestro agradecimiento a todos aquellos que, de una u otra forma, han colaborado en la elaboración de esta guía.

A todo el personal del Parque Nacional Las Tablas de Daimiel por aportar y facilitar la información y los conocimientos adquiridos a lo largo de años de trabajo y dedicación al mismo.

Al personal del C.S.I.C. que viene trabajando en el espacio protegido desde hace muchos años, por su inapreciable colaboración científica.

A los Ayuntamientos de Daimiel, Villarrubia de los Ojos y Torralba de Calatrava por la información aportada referente a sus municipios y en especial a Ana García-Consuegra (Oficina de Turismo de Daimiel) por sus gestiones, textos y colaboración.

A Julio Escuderos Córdoba y Bautista García-Consuegra por toda una vida dedicada a Las Tablas.

A todos aquellos que, en la medida de sus posibilidades, han contribuido a la conservación de este espacio protegido.



ndice

¿Cómo se maneja esta guía?	11
Introducción	13
I. Ficha Técnica del Parque	15
II. Declaración e historia.....	17
III. El medio natural	31
Introducción	32
Clima	35
Geología y geomorfología	38
Hidrología	44
Seres vivos microscópicos	53
Plantas superiores	59
La flora y la vegetación	62
Los ambientes	72
Fauna	77
Vertebrados	77
Invertebrados	93
Las mariposas	95
Otros	102
La biodiversidad en Las Tablas	106
La Red Trófica acuática	107
IV. Las Tablas y el hombre	109
Recursos naturales	110
Usos tradicionales de la vegetación	117
V. Los Centros, servicios y actividades para el visitante	119
Cómo llegar	122
Centro de visitantes	124
Cómo visitarlas	129
Itinerarios	131
Servicios del Parque Nacional	143

VI. Pueblos del entorno de Las Tablas	145
Daimiel	146
Villarrubia de los Ojos	157
Torralba de Calatrava	169
VII. Datos de interés	175
VIII. Anexos	187
Información complementaria	188
Bibliografía recomendada	190

¿Cómo se maneja esta guía?

Con esta publicación, el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel pretende que el visitante que se acerque a su territorio encuentre una guía manejable que le ofrezca una visión completa y real de sus valores naturales y culturales, una descripción pormenorizada de las infraestructuras y servicios de atención al visitante, así como posibles actividades y opciones que le permitan una planificación fácil y cómoda de su visita y, por tanto, un mejor disfrute de ella.

Esta guía se estructura en varios apartados que se reconocerán a través de un código de color representado en la esquina inferior derecha de cada página impar.

Siguiendo un modelo similar al utilizado en el resto de las *GUÍAS DE VISITA* del Organismo Autónomo Parques Nacionales, la presente divide su contenido en los siguientes apartados:

-  El Parque Nacional
-  El medio natural
-  Las Tablas y el hombre. Recursos culturales
-  La visita al Parque Nacional Las Tablas de Daimiel
-  El entorno de Las Tablas
-  Anexos



Mapa general de Europa y España con la situación geográfica de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha y el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel

Introducción

Las Tablas de Daimiel son un humedal prácticamente único en Europa y último representante del ecosistema denominado tablas fluviales, antaño característico de la llanura central de nuestra Península. Es un ecosistema complejo que mezcla las características de una llanura de inundación, producida por los desbordamientos de los ríos Guadiana y Gígüela en su confluencia, con la de un área de descarga de aguas subterráneas procedentes de un acuífero de gran tamaño.

Estos desbordamientos, favorecidos por la escasez de pendiente en el terreno, llevan emparejados el desarrollo de una potente y característica cubierta vegetal que constituye un excepcional hábitat para toda la fauna ligada al medio acuático.

Con la publicación de esta guía pretendemos facilitar al visitante su encuentro con el Parque Nacional, ayudarle en la comprensión de sus múltiples valores naturales y permitirle preparar su visita de la forma más conveniente a sus intenciones.

Esperamos que el presente trabajo permita al viajero interesado adentrarse en las singularidades de este espacio natural, con la convicción de que, aumentando su conocimiento al respecto, ganaremos su complicidad en la tarea de conservar nuestro valioso humedal.



Mapa de situación en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel

Ficha Técnica del Parque

FICHA TÉCNICA DEL PARQUE NACIONAL

Nombre

LAS TABLAS DE DAIMIEL

Región Mediterránea

Sistema Natural al que representa:

Sistemas ligados a zonas húmedas continentales

Comunidad autónoma

CASTILLA-LA MANCHA

Provincia

CIUDAD REAL

Superficie

Sup. Parque: 1.928 ha.

Sup. Zona Periférica de Protección: 5.410 ha.

Fecha de creación:

Real Decreto 1874/73 de 28 de junio

Otras figuras de protección:

- Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA)
- Lugar de Importancia Comunitaria (LIC)
 - Reserva de la Biosfera UNESCO
- Zona húmeda de importancia internacional del Convenio de Ramsar

Municipios incluidos en el área de influencia socioeconómica:

Daimiel, Villarrubia de los Ojos y Torralba de Calatrava

II

Declaración
e historia de
Las Tablas de Daimiel

Aproximación histórica

La alta productividad de las zonas palustres ha favorecido su colonización por el hombre, quién desde tiempo inmemorial ha sabido aprovechar los innumerables recursos naturales que le brindaban estos medios: caza, pesca, fibras vegetales, refugio... Durante siglos Las Tablas de Daimiel han estado ligadas al hombre y su historia está íntimamente unida a la de sus pobladores.

Los primeros asentamientos humanos de los que se tiene constancia por los restos arqueológicos encontrados, que han sido datados entre 1.600-1.400 a. de C., se establecieron en la zona en la Edad del Bronce y pertenecen a la denominada Facies Motilla. Esta cultura prehistórica palustre se caracteriza por la construcción de montículos artificiales de escasa altura (entre cuatro y diez metros), que situaban en llanuras y depresiones de las vegas de los ríos Guadiana y sus afluentes, en clara diferencia con los asentamientos de la Facies Castellones, pertenecientes a la misma época, que construían los poblados en altura, sobre cerros con defensas naturales y buena visibilidad de la llanura.

En el interior del Parque Nacional se encuentra la denominada motilla de las Cañas, a unos 500 m aguas abajo de la confluencia del río Gigüela con el Guadiana, en la isla del mismo nombre. Es un pequeño montículo de 6 a 10 m de altura y 50 m de diámetro, construido en piedra con una torre central y murallas concéntricas, a cuyo alrededor se encontraba un poblado formado por cabañas aisladas de planta rectangular u oval, construidas con paredes de barro sobre pequeños zócalos de piedra. El interior de la fortificación fue usado con fines comunitarios (almacenamiento de cereal, hornos, ..), a diferencia de otras motillas dentro de cuyos recintos amurallados se situaban las viviendas.

La abundancia de motillas indica la gran densidad de población que tuvo la Mancha en esta época. Se desconocen los motivos por los que estas construcciones fueron abandonadas, si bien se sabe que en algunos casos el abandono sólo fue temporal. Como ocurre en la motilla de las Cañas que fue ocupada de nuevo hacia finales del siglo V o principios

Motilla de la Isla de las Cañas



del IV a. de C. por un asentamiento íbero que aterrazó las laderas de la motilla y edificó pequeños recintos con paredes de piedra y tapial.

A lo largo de los siglos se van sucediendo en la región las diferentes culturas que habitaron la Península Ibérica, siendo ocupada la zona por romanos, visigodos y musulmanes. Entre las obras civiles que dejaron los primeros, destaca la importante red viaria de las calzadas, usadas por las civilizaciones posteriores y siendo digno de mención que algunas de las más importantes del área pasan por las inmediaciones de las Tablas de Daimiel.

La Reconquista trae consigo el dominio sobre la zona de las órdenes militares de San Juan y, especialmente, de Calatrava, bajo cuya influencia quedaron la mayor parte de las actuales Tablas.

La Meseta sur fue muy afectada por las desamortizaciones, cuyo fin era proporcionar al estado el máximo de recursos económicos. Sus consecuencias fueron grandes, al agudizar los problemas económicos en el campo ya que empeoró la situación de los antiguos arrendatarios y se produjo el despojo de buena parte de las tierras comunales. No obstante también permitió el crecimiento de la producción agraria y favoreció la aparición de una agricultura comercializada.

En el último tercio del siglo XIX se inicia la explotación cinegética de las Tablas, aunque surgen numerosos conflictos entre los que las consideraban de dominio público, de acuerdo con la Ley de Aguas de 1879, y los que arrendaban la caza a sociedades cinegéticas sin estar clara la procedencia de tal derecho. Tras la guerra civil, se reanuda la polémica de la propiedad hasta que, como consecuencia de la misma, en 1959 se prohíbe la caza de anátidas en las Tablas. Pese a ello en 1965 tiene lugar una cacería en honor de Franco. Un año después son declaradas Reserva Nacional de Caza, tras lo cual se produce una única cacería en 1970, cuya finalidad era demostrar la abundancia y diversidad de aves acuáticas de las Tablas de Daimiel que, finalmente, serían declaradas Parque Nacional en 1973.



Murallas de la Motilla de las Cañas



Arquitrabe romano

La primera referencia escrita de la riqueza natural de las Tablas de Daimiel se la debemos al Infante Don Juan Manuel, quien en el **Libro de la Caza** (1325) describe los mejores lugares para la práctica venatoria, señalando la entrada del Gigüela en el Guadiana como *lugar propicio a todas las cazas y cubierto de almarjales y muy malos pasos*, en clara alusión a lo intrincado del área por la densidad de la vegetación palustre.

Otro magnífico testimonio bibliográfico del siglo XVI son las **Relaciones topográficas mandadas hacer por Felipe II, año 1575**, siendo la correspondiente a Daimiel una de las más extensas. El texto contiene una detallada descripción histórica, geográfica, económica, demográfica y política. Desde el punto de vista ambiental, nos interesa destacar:

- el nacimiento del Guadiana,
... que en la parte que nace se dice los Ojos de Guadiana y el mismo nacimiento en los dichos Ojos es grande el golpe de agua...
 - la relación de las lagunas de la Albuera, la Nava y el Escoplillo con el río,
... y tiénese por cierto que son aguas que se rezuman de Guadiana porque cuando el río Guadiana crece, crecen, y cuando desmengua, menguan ellas.
- (Estas lagunas, incluidas en el área de influencia del Parque Nacional, dependían históricamente del acuí-

*Grabado de cacería real
en Las Tablas*



fero de la Mancha occidental, al igual que el Guadiana. Con la sobreexplotación del sistema subterráneo dejaron de tener aportes y el río dejó de nacer en sus famosos Ojos).

– la pesca de ríos y lagunas,
... en el de Guadiana se pescan muy buenas anguilas grandes y pequeñas y barbos muy grandes y buenos y otros peces pequeños distintos y lampreas, y en el río Azuer lampreas y peces menudos...

... En esta laguna de la Nava se pescan lampreas pequeñas, mayores y mejores que las de Guadiana, y en las otras lagunas dichas no se pesca cosa ninguna de pescado.

– la caza de la dehesa de Zacatena (situada en la zona de protección del actual Parque Nacional),
.. hay conejos, liebres, gamos y se crían en ella lobos y raposas y gatos monteses y garduñas que hacen mucho daño a la caza, la cual se guarda muy bien porque ha venido Su Majestad el Rey don Felipe nuestro señor tres veces al dicho monte y mandó Su Majestad que se guardase muy bien.

– y la diversidad faunística de las Tablas así como su idoneidad como zona de cría de aves acuáticas,
... Y en el dicho río, en el término que dura la dicha dehesa de Zacatena, hay muchos tablares de agua muy hondos y muy grandes donde se crían muchos géneros de aves, cisnes, ánsares bravos, ánades, garzas y otros muchos géneros de aves los cuales crían en los eneaes que están alrededor de los tablares de agua de tal manera que parecen palomares,...

A principios del siglo XX, Chapman y Buck (**Unexplored Spain, 1910**) son quienes nos relatan la abundancia y diversidad de las aves palustres de las lagunas de Daimiel y subrayan su consideración de oasis en medio de una región tan seca:

Aisladas como están —una mera mota de agua en medio de las áridas mesetas del centro de España—, estas lagunas de Daimiel constituyen no sólo uno de los principales lugares de acuáticas de España, sino posiblemente de toda Europa. A estas aguas vienen de vez en cuando todas las especies de acuáticas conocidas en la Pe-



Trasmallo secándose al sol

Pato colorado



nínsula, mientras que en otoño, la tribu de patos se concentra en huestes innumerables de casi todas las variedades europeas. Entre los que se cuentan en mayor número están el ánade real, el ánade rabudo, el pato cuchara, el ánade silbón, la cerceta carretona, la cerceta común y la pardilla, el porrón pardo, el moñudo y en gran abundancia el pato colorado. Las fochas son también frecuentes en las lagunas, aunque en menor número. También aparecen a intervalos frecuentes flamencos y gansos negros, cuyas especies no somos capaces de identificar, gangas y ortegas, gaviotas de mar, aguiluchos laguneros, somormujos, y ocasionalmente algunos cormoranes vagabundos. Las garzas y garcetas en sus diferentes variedades frecuentan las riberas y las lagunas someras....

Ánade real



... Estos patos (se refiere a los colorados) crían en gran número en Daimiel, y también los ánades reales, cercetas carretonas, porrones pardos, junto con las cigüeñuelas, somormujos y garzas de todas las denominaciones...

Las águilas pescadoras visitan las lagunas en otoño, haciendo presa en las abundantes carpas y tenca; y los jabalíes, algunos de gran tamaño, vienen de la sierra de Villarrubia, en el sur, cubierta de arbustos, frecuentando los cañaverales. Los tarros blancos de varias especies parecen desconocidos; pero al ánsar (como a los flamencos) se les oye pasar a intervalos; un ganso pequeño, de color oscuro (posiblemente una barnacla cariblanca) se sabe que fue cazada en dos o tres ocasiones, y cisnes salvajes, una vez.

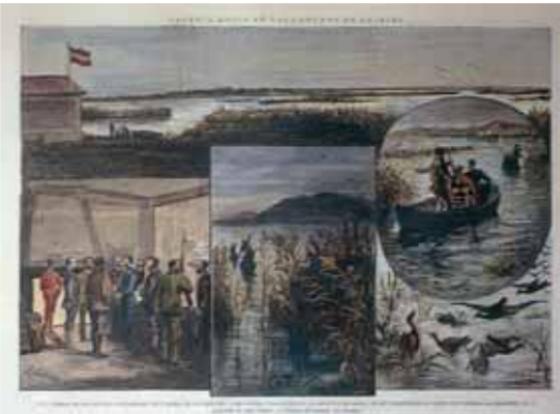


Flamencos

Durante generaciones las Tablas de Daimiel han proporcionado sustento y gozo tanto a moradores como a visitantes, entre los que se cuentan varios *monarcas*. Con el transcurrir del tiempo se ha mantenido un equilibrio secular entre la extracción de los recursos del humedal con su tasa de renovación. Sin embargo a partir de los años sesenta, cuando ya se conocía la importancia de los humedales para la conservación de la avifauna palustre, se ha iniciado una alteración tan profunda del funcionamiento natural del sistema, que ha puesto en peligro la supervivencia de este singular paraje y podríamos privar a nuestros descendientes de su disfrute en el futuro.



Colonia de garzas



Cacería Real

Declaración del Parque Nacional

En la Mancha, la más extensa de las llanuras peninsulares, se encuentra un complejo palustre que, hasta hace poco tiempo tenía una superficie de unas 25.000 ha. y era considerado una de las cuatro áreas españolas de importancia internacional para las aves acuáticas. La diversidad de hábitats y especies de la denominada «Mancha Húmeda» tenía mayor relevancia si cabe al estar en una región tan seca como la cuenca alta del Guadiana.

El complejo lagunar está formado por un rosario de lagunas humedales y encharcados que responden a distinta tipología según sus orígenes. En el Campo de San Juan predominan las lagunas endorreicas, es decir, acumulaciones de agua en depresiones del terreno que suelen tener un carácter salino más o menos marcado. En el Campo de Montiel se encuentran las Lagunas de Ruidera que son el mejor y más conocido ejemplo de las de origen travertínico. Las más escasas se forman por la acumulación de agua en antiguos cráteres, existiendo algunos ejemplos de este tipo en el volcánico Campo de Calatrava. Por último hay que destacar las llanuras de inundación, que tienen un origen fluvial pues son desbordamientos de los ríos en sus tramos medios como consecuencia de la horizontalidad del terreno y se conocen en la región con el nombre de tablas.

*Laguna Concejo en el P. N.
Lagunas de Ruidera*

Este tipo de ecosistema palustre era el más característico de la Mancha, en donde estaba muy bien re-





*Zona de Tablas de
Villarrubia de los Ojos*

presentado hasta hace pocos años: Tablas del Záncara, de Villarta de San Juan, de Arenas de San Juan, de Villarrubia de los Ojos... y entre todas ellas destacaban las Tablas de Daimiel. Su singularidad se debía a la interacción entre aportaciones de aguas superficiales y subterráneas de distinta calidad química y diferente estacionalidad, lo cual favorecía que el humedal tuviera una gran diversidad ecológica.

El complejo palustre manchego no está constituido por una serie de elementos aislados sin relación entre sí, sino por un conjunto de humedales interdependientes entre los que existe un continuo intercambio de aves acuáticas en función de factores tales como disponibilidad alimenticia, niveles hídricos, cobertura vegetal, etc. Cada encharcado de forma aislada tiene un cierto valor y el Parque Nacional sobresale entre todos, pero es en el conjunto, con las particularidades que aporta cada uno, donde la Mancha Húmeda adquiere su verdadera significación y relevancia.

Justificación

Muchos eran los valores que poseían las Tablas de Daimiel cuando fueron declaradas Parque Nacional en 1973, sin embargo el elemento fundamental para su designación como espacio protegido fue su importancia como lugar de invernada, nidificación, mancada y reposo de avifauna palustre. Hay que recordar que una década antes las lagunas de Castilla-La Mancha habían sido consideradas una de las

cuatro zonas húmedas españolas de importancia internacional e interés excepcional para la avifauna palustre. En este sentido podemos subrayar que el espacio protegido cumple los criterios Ramsar de categoría internacional para ánade friso y pato colorado, así como para el total de anátidas invernantes. Igualmente cumple los requisitos de importancia nacional para cerceta común, ánade azulón, ánade rabudo, cuchara común, porrón europeo, focha común y para el total de anátidas y fochas.

Las Tablas de Daimiel son refugio de especies de flora y fauna endémicas y amenazadas de extinción. En este enclave aún es posible contemplar el masegar más importante de la España peninsular (en otros tiempos se consideró el más extenso de Europa), diversas especies de limonios endémicos de enclaves salinos castellano-manchegos o ciudarealeños o un mamífero tan amenazado como la nutria, por citar tan sólo algunos ejemplos.

Por último, el ecosistema de las Tablas de Daimiel, antes de las alteraciones sufridas, podía considerarse único en nuestro país y muy escaso en el mundo, al formarse en la confluencia de los ríos Guadiana y Gigüela junto con los aportes del acuífero de la Mancha occidental.

Masegar



Historia de la declaración

Tal como se ha señalado, el complejo palustre manchego era uno de los cuatro enclaves españoles incluidos en la lista de humedales de importancia internacional para las aves acuáticas. Sin embargo en la mentalidad de la época seguía imperando la consideración de estos ecosistemas como áreas improductivas e insanas debido al paludismo, existiendo un afán desmedido por desecarlos y ganar así terrenos para la producción agrícola. En aplicación de la Ley de 17 de julio de 1956 sobre «Saneamiento y colonización de los terrenos pantanosos que se extienden inmediatos a las márgenes de los ríos Guadiana, Gigüela, Záncara y afluentes de estos dos últimos, en las provincias de Ciudad Real, Toledo y Cuenca», en los años sesenta se pone en marcha un gran proyecto de saneamiento con la intención de desecar y poner en cultivo gran parte de las zonas manchegas de vocación palustre. El plan afectaba a 23.000 ha ampliables a 32.000. Se inicia la apertura de canales de drenaje, se profundizan lechos de ríos, se rectifican cauces, se eliminan meandros, etc. Como consecuencia se altera profundamente el sistema hidrológico de la cuenca alta del Guadiana y se ven seriamente afectados los humedales asociados.

En 1966 se aceleran las obras de canalización, produciéndose una pérdida significativa de superficie encharcada y un importante descenso en los niveles hídricos de la ya Reserva Nacional de Caza de las Tablas de Daimiel. Para intentar paliar el desastre que estaba ocurriendo, se llevan a cabo algunas actuaciones tales como la colocación de presas de tierra en el canal del Gigüela para frenar el drenaje, o el bombeo de caudales desde el canal del Guadiana a las Tablas, dado que la profundización de su cauce impedía el secular desbordamiento del río.

Se llega a producir una situación tan absurda y contradictoria como que con dinero público se estaba pagando la desecación y con el mismo dinero público se estaban poniendo parches para evitar que las Tablas se secan.



Vegetación acuática emergente.



Primer logotipo tras la declaración de Las Tablas como Parque Nacional

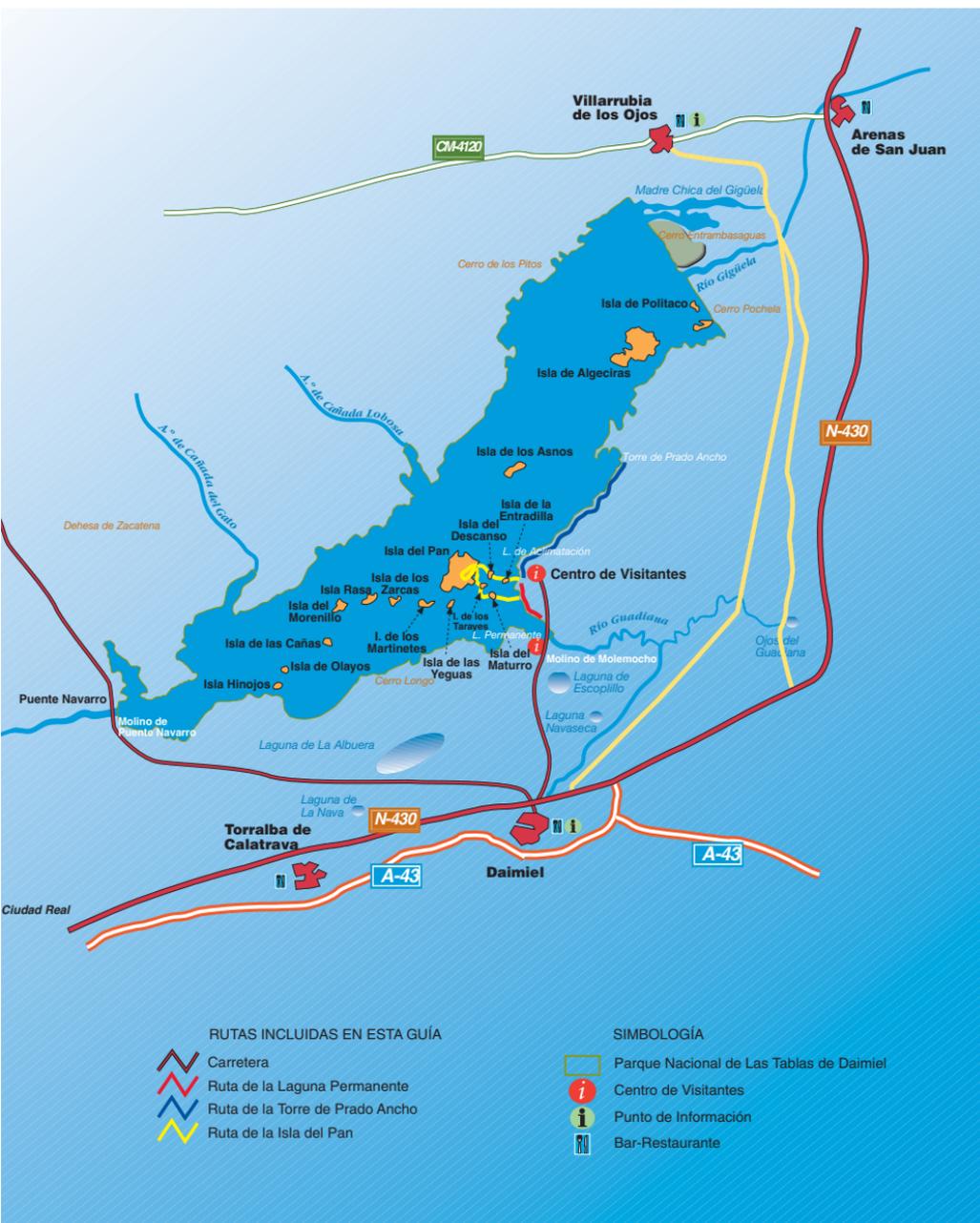
Mientras que los partidarios de la canalización actuaban las obras y movilizaban influencias, un sector social creciente capitaneado por Adena, se oponía firmemente a la desecación y la polémica entre ambos sectores tuvo gran repercusión en los medios de comunicación. La pugna entre los defensores de los humedales manchegos y los productivistas culminó con una decisión salomónica: se paralizaron las obras de desecación en una pequeña zona de 1.875 ha que se declararon Parque Nacional, mientras que se permitía continuar los trabajos de «saneamiento» en el resto de las áreas.

Aún hay que añadir una paradoja más: se vuelve a gastar dinero público para revertir al Estado la propiedad de los terrenos sitios en el ahora Parque Nacional que habían sido desecados y privatizados.

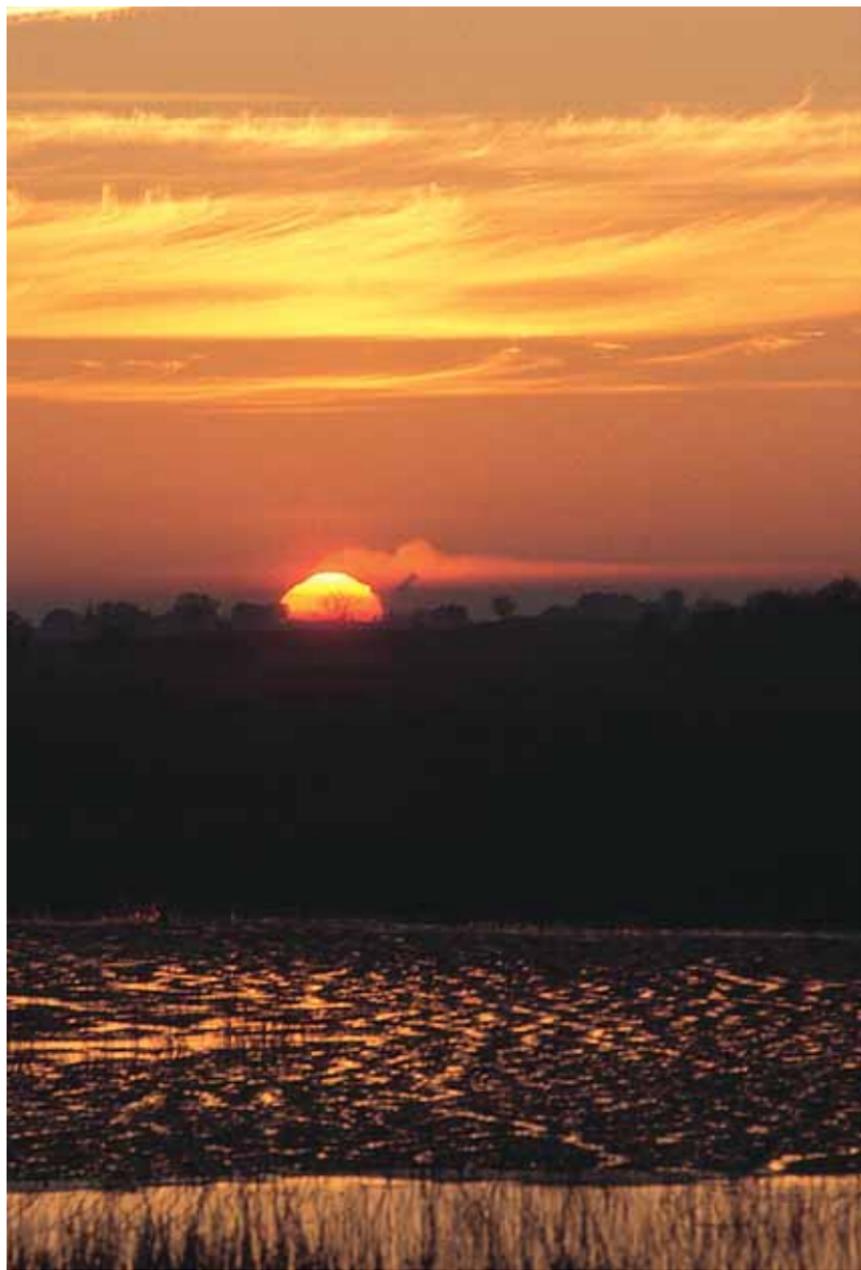
De esta forma se produce la declaración de las Tablas de Daimiel mediante el Decreto 1874/1973, de 28 de junio, creando en su interior una Reserva Integral de Aves Acuáticas. Con posterioridad se produce su reclasificación mediante la Ley 25/1980, de 3 de mayo que tiene como consecuencia la modificación de límites, al incluir en el suroeste el área comprendida desde la confluencia de Guadiana y Gigüela hasta Puente Navarro (se denominó zona de restauración, ya que había sido desecada y puesta en cultivo, habiendo fracasado cosecha tras cosecha porque los suelos eran salinos). Por el contrario, en el noreste se reduce la superficie del primitivo Parque Nacional; el resultado final es una pequeña ampliación a las 1928 ha actuales.

Vista general de Las Tablas





Mapa del Parque Nacional Las Tablas de Daimiel



Atardecer en el Parque Nacional Las Tablas de Daimiel

E l medio Natural



INTRODUCCIÓN

El visitante, interesado por las bellezas naturales de nuestro país, ha decidido acercarse hoy a Las Tablas de Daimiel. Quiere saber más y disfrutar de este Parque Nacional; pasar un buen rato paseando por las pasarelas y los itinerarios señalizados, empaparse de los colores, olores y sonidos de este paisaje espléndido de La Mancha húmeda.

Y nuestra primera recomendación es que se acerque a un lugar elevado. No son muchos los que hay en el Parque, pero desde la isla del Pan o desde la torre de Prado Ancho se divisa una buena panorámica.

Usted quizá se pregunte el porqué de esta sugerencia. Muy sencillo: Las Tablas son un paisaje muy plano que, como mejor se aprecia, es a vista de pájaro. Sólo un ave, o un Ícaro hispano, percibe cabalmente este humedal, como un enorme laberinto de agua e islas, todo muy intrincado y fascinante, un mundo secreto, pero real. Así que mire desde lo alto, suba — por ejemplo— a la ermita de San Cristóbal en Villarrubia de los Ojos un día claro y recréese con este paisaje único en Europa.

Vista aérea del Parque





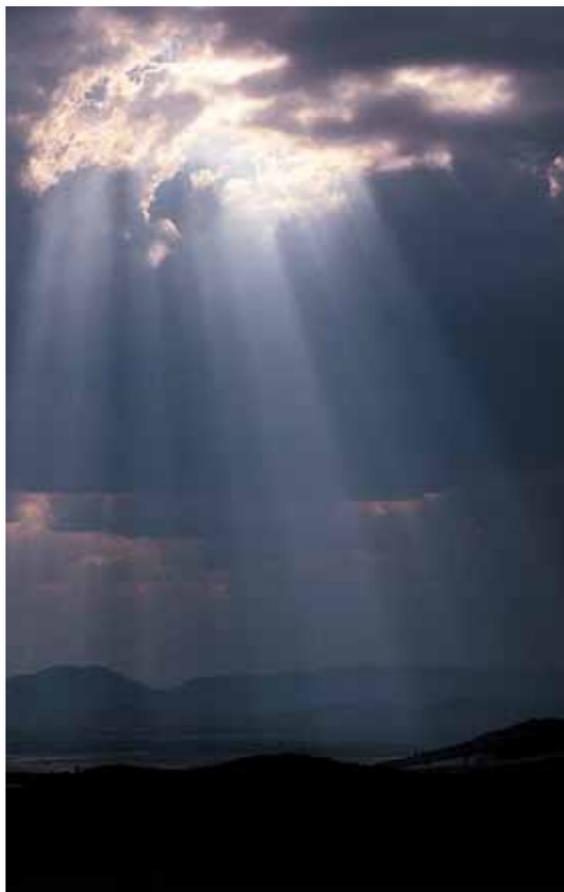
Las Tablas en primavera

¿Único? Sí. Único. No hay en el Viejo Continente otro sitio igual. Está usted ante un ecosistema complejo, ante la mezcla de una llanura de inundación, producida por el desbordamiento de los ríos Gígüela y Guadiana, con una zona de salida de las aguas subterráneas del acuífero, que ha sido modificada por la acción humana durante muchos siglos mediante la construcción de molinos y de trochas (caminos en el agua, entre la vegetación). En Europa hay algún otro lugar parecido, como los ríos Shannon en Irlanda o Spree en Alemania, pero ninguno reúne esas tres condiciones: desbordamiento, descarga subterránea y actividad del hombre. Y hay una cuarta característica que hace aún más valioso este paraje y es que está enclavado en una zona del Globo donde llueve poco, donde hay poca agua, está situado en un sitio semiárido, lo cual lo convierte —además— en un oasis para los animales, las plantas y el visitante. «Un paraíso», lo consideraban antaño los más viejos del lugar.

Esa irregularidad de las entradas del agua, verdadera razón de ser de Las Tablas, le da quizá su característica más notable. Este Parque es un ecosistema fluctuante, o sea, un ambiente que de modo natural unas veces tiene mucha agua y otras poca; y los organismos que en él viven se encuentran particularmente bien adaptados a esas fluctuaciones.

Un último aspecto que debe tener en cuenta el visitante es que no hay nada en este mundo aislado de su entorno. Las Tablas no son una excepción, no son una isla flotando en el espacio, alejada de todo y de todos. Las Tablas están situadas en el extremo sur de una enorme cuenca fluvial (650 veces más grande que el Parque) y de una cuenca subterránea algo más pequeña (250 veces mayor). Esta es nuestra última llamada de atención aquí: todo cuanto pase en esas dos cuencas acaba afectando, tarde o temprano, a Las Tablas.

Tormenta en Las Tablas



CLIMA

Las Tablas tienen un clima templado-frío continental con poca influencia atlántica, lo cual significa que disfrutan de una pluviosidad más bien escasa –unos 400 litros por metro cuadrado al año– y unas temperaturas elevadas en verano. En general, las lluvias principales suelen ocurrir en invierno, primavera y otoño; el número de días lluviosos al año oscila entre 39 (1970) y 111 (1989). Tiene más de 130 días totalmente despejados al año. Los vientos predominantes proceden del oeste, del sudoeste y del nordeste. La mayor parte del año hay altas presiones. La temperatura máxima registrada en Daimiel ha sido 43 °C y la mínima, -12 °C. Julio es el mes más caluroso y Enero, el más frío.

La presencia de agua y de gran cantidad de vegetación en Las Tablas hace que su clima sea algo diferente del que tienen los alrededores. El agua se evapora por la acción del sol y del viento y la vegetación transpira, es decir, manda agua a la atmósfera. Así que en Las Tablas suele haber mayor humedad que en Daimiel, por ejemplo, lo cual causa periodos frecuentes de niebla sobre el Parque Nacional.

El Parque entre nieblas





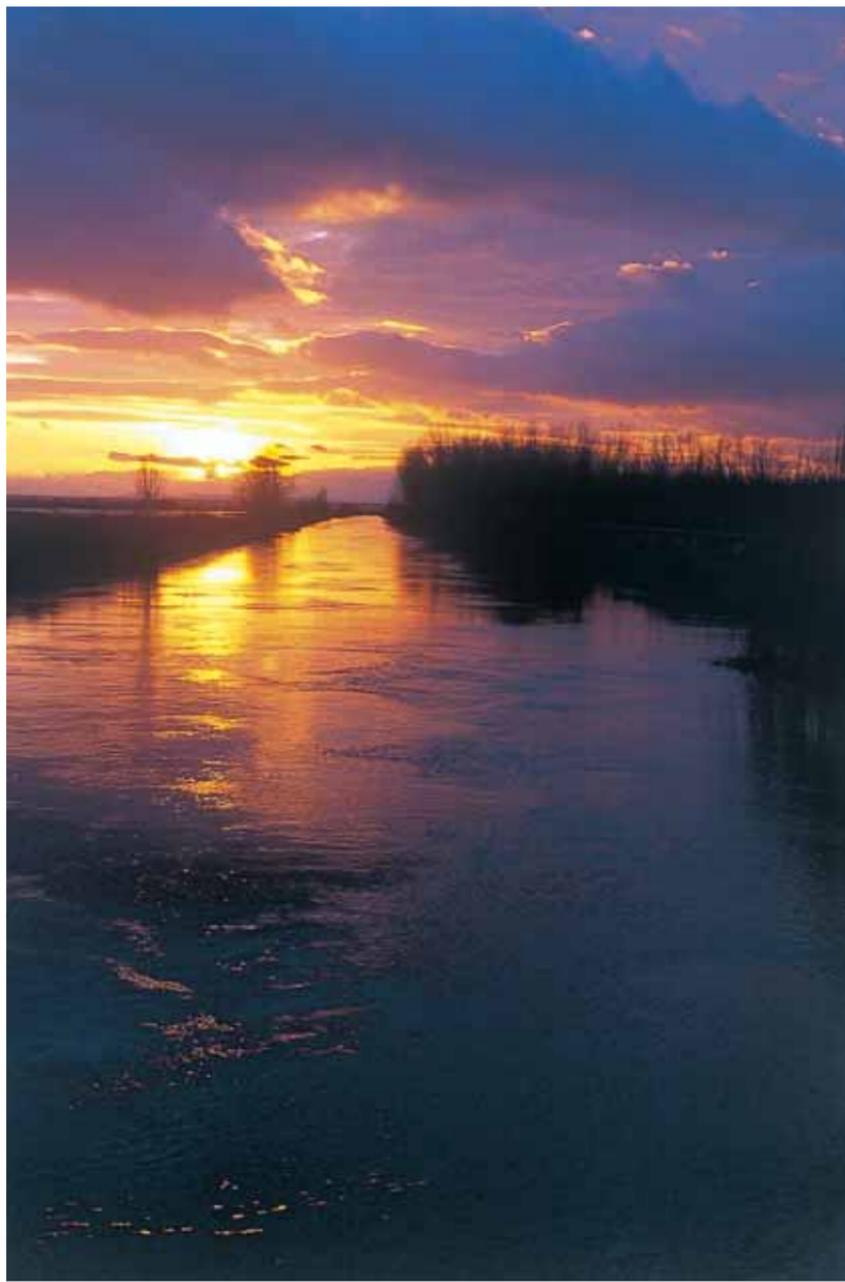
Las lluvias principales suelen ocurrir en invierno, primavera y otoño

Así como las nieblas son un fenómeno meteorológico frecuente, la nieve o el granizo no lo son. El número de días con escarcha, sin embargo, es muy variable, pues oscila entre 55 y 1 al año.

Un aspecto por el cual se pregunta cualquier visitante del Parque es el de la sequía. ¿Puede ser importante? ¿Puede amenazar la supervivencia del humedal? A estas preguntas debemos contestar que Las Tablas son un ecosistema que —desde luego— depende del agua, pero han sido y son un ambiente fluctuante, es decir, que unos años tienen mucha agua y otros menos y que incluso dentro del mismo año, existen grandes diferencias de inundación entre la primavera y el final del estío. Esto les confiere unas características que las hace más valiosas desde el punto de vista ambiental. Porque esas fluctuaciones son las responsables de la vida de una flora y una fauna de gran interés. Los animales y las plantas de Las Tablas llevan muchos milenios adaptados a vivir de ese modo.

Que nosotros sepamos, la lluvia en la zona ha pasado por distintos periodos desde hace 8000 años. Junto a la acción del hombre, esas cantidades variables de lluvia han ido cambiando el tipo de ecosistema acuático hasta el que conocemos en la actualidad. Así, hace unos 8000 años el clima de la zona era muy lluvioso y el humedal era un río. La disminución de las lluvias hace unos 6900 años cambió el paisaje hacia un ambiente mixto de río y lago, que es el actual, aunque esta tendencia lenta de disminución de la pluviosidad se ha mantenido hasta la actualidad. Ahora bien, dentro de esos periodos largos hay otros más cortos a resaltar y así, en el siglo XX ha habido en Las Tablas dos periodos menos lluviosos (1904-1954 y 1980-1995) y otros dos más lluviosos (1955-1979 y desde 1996 hasta 1999).

Sin embargo, la actual falta de aportes hídricos subterráneos, antaño permanentes, hace depender hidrológicamente al humedal de los aportes del Gigüela, río estacional que padece la variabilidad del clima de todo el área y que en los momentos de máxima sequía no llega a nutrir al Parque Nacional con sus caudales.



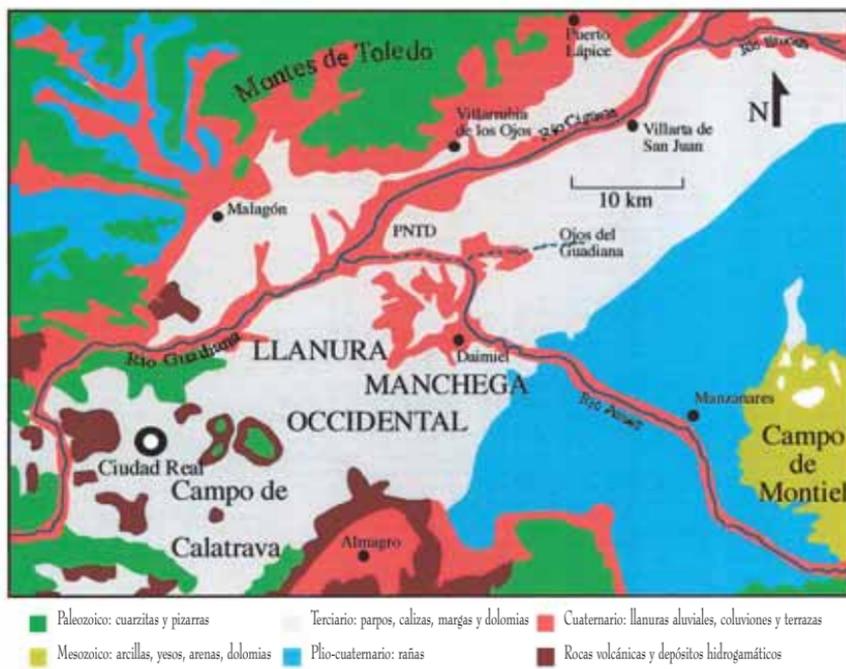
Río Gigüela o Cigüela

GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

Como el visitante podrá comprobar, la geología de Las Tablas de Daimiel no supone a simple vista un espectáculo como el que se puede contemplar en otros Parques Nacionales. Sin embargo, los materiales geológicos, su disposición y la morfología resultante de la actividad de los agentes naturales y antrópicos son los responsables de la aparición de este ecosistema húmedo tan complejo.

¿Dónde están Las Tablas? En principio no resulta complicado deducir su situación, incluso por los menos experimentados en geología. Como se ob-

Figura 1



serva fácilmente desde cualquier lugar elevado, Las Tablas están enclavadas en una gran llanura, la denominada Llanura Manchega Occidental, y las montañas cercanas, situadas en dirección NE-SO y muy suavizadas por la erosión ejercida por el agua, son los Montes de Toledo (Figura 1). Muy cerca se encuentran los terrenos volcánicos de los Campos de Calatrava, si bien aquí prácticamente no aparecen vestigios de actividad volcánica excepto a unos 15 Kilómetros al Sur.

La Llanura Manchega es una inmensa planicie que se extiende desde el límite meridional de la Meseta Sur hasta las estribaciones más septentrionales de Sierra Morena, inclinada ligeramente desde el NNE al SSO, entre las cotas de 620 y 640 m. Los materiales que la rellenan son básicamente sedimentarios, de ambiente continental. Aparecen calizas y dolomías, margas, yesos, arenas y gravas. Estos materiales dan lugar a una morfología del terreno muy peculiar: ríos con cauces poco definidos, llanuras de inundación muy extensas, morfologías kársticas abundantes (por disolución de los carbonatos), manantiales, sumideros por los que se filtra el agua, etc.

El visitante puede estar preguntándose, que además de los alrededores ¿qué es lo que se ve cuando estamos en el Parque? En primer lugar, debemos saber qué son realmente Las Tablas. Son una franja de terreno algo hundida en la llanura de inundación de los ríos Guadiana y Gigüela, encharcada periódicamente cuando el nivel de agua sobrepasa el cauce de los mismos y en el que hasta hace unos años -treinta aproximadamente- el nivel del agua subterránea aparecía en la superficie del terreno dando lugar a numerosas surgencias u "ojos". Es decir, se trata de un humedal de llanura de inundación con numerosas descargas de agua subterránea. El área inundada llegaba a cubrir unas 8.000 Ha en la década de los 50, extendiéndose unos 35 kilómetros desde Villarrubia de los Ojos hasta las proximidades de Ciudad Real. Esto no sólo ocurría por fenómenos naturales, sino también por el efecto de los antiguos molinos, situados a lo largo de los ríos, que contribuían a mantener embalsada el agua durante la mayor parte del año.



Ojo en el Molino de Griñón

¿Qué materiales geológicos aparecen en Las Tablas? Los que las rellenan están lógicamente ligados al agua, procedentes de la actividad fluvial, como resultado de la inundación por las aguas subterráneas, o por el desarrollo de una extensa vegetación hidrófila que da lugar a una gran acumulación de materia orgánica: la turba. Con respecto al primer tipo de depósito, podemos distinguir arenas, limos y arcillas con cantos, procedentes de la erosión de los Montes de Toledo, los cuales están compuestos por rocas relacionadas con el cuarzo. Estos materiales se pueden observar en los márgenes de Las Tablas, en las zonas más elevadas que no llegan a encharcarse y en los arroyos que llegan al Parque desde los Montes de Toledo.

En los depósitos asociados a las zonas inundadas permanentemente, ya sea por aguas superficiales o subterráneas, aparecen limos, arcillas y turba, mucha turba. La turba es el sedimento principal que rellena el interior del Parque, sobre todo en las zonas menos profundas y en el antiguo cauce del Guadiana. Si nos asomamos por una de las pasarelas de los itinerarios para visitantes en las tablas centrales, podemos observarla en el fondo: Es un material de color oscuro, prácticamente negro, con un aspecto poco consistente y que en ocasiones desprende un olor desagradable. El origen de este depósito, que se acumula a un ritmo de 20.000 a 40.000 toneladas cada año dependiendo de la aridez climática, está relacionado con la vegetación. Son restos orgánicos vegetales de carrizo y masiega, principalmente, con un bajo grado de descomposición, que le confieren al agua un color rojizo o marronáceo en función del contenido en hierro. Las turberas pueden sufrir combustiones como las que se vivieron en el verano de 2009 y que supusieron la peor crisis ambiental del Parque Nacional.

Tras un periodo de cinco años con Las Tablas completamente secas, las turbas sufrieron un doble proceso de degradación. En primer lugar, un proceso físico caracterizado por una reducción del volumen de la turba, contrayéndose cual esponja seca, lo que origina profundas grietas como colapsos del terreno, que han llegado a alcanzar los cuatro metros de profundidad y anchura de más de un metro. Esta pérdida de estructura

Turba



del suelo, puede dar lugar a colapsos donde, literalmente, el suelo se hunde bajo tus pies. Por otro lado, a través de estas grietas la materia orgánica acumulada durante miles de años bajo agua entra en contacto con el oxígeno del aire dando lugar a la oxidación de la materia orgánica. Esta reacción química va aumentando la temperatura del material hasta los 220 °C, momento en el cual surge la primera chispa que hace que se vaya requemando el paquete de turbas de manera soterrada, lentamente, como un brasero. Este fuego subterráneo no tiene un frente definido, avanza según las corrientes de aire de las galerías formadas por la desecación de las turbas y “dando la cara” sólo a través de las galerías por donde respira el fuego soterrado, generando unas características fumarolas.

Las consecuencias de este proceso global de degradación de las turbas implican su pérdida de estructura, una reducción drástica de su capacidad de retención del agua con un aumento exponencial de la velocidad de infiltración del agua poniendo en peligro gravemente el futuro del humedal. En resumen, la imposibilidad de retener el agua superficial que pudiera llegar a Las Tablas comprometiendo su futuro como humedal.

En las zonas que se inundaban periódicamente podemos observar la presencia de sales. Estos depósitos se originaron por la intensa evaporación existente en verano, la cual concentraba las sales disueltas provocando su precipitación sobre el terreno. Aún se puede constatar este hecho en caminos o zonas marginales que se inundan en invierno y se secan en primavera y verano —por ejemplo, cerca de la isla de Algeciras—.

Otros materiales que podemos encontrar en Las Tablas son los que rellenan las islas, islotes o zonas más elevadas. En estos enclaves podemos distinguir calizas, muy karstificadas (disueltas por acción del agua), costras calcáreas (desarrolladas como superficies de erosión en épocas de aridez), margas y arcillas de descalcificación (procedentes de la disolución de los carbonatos).

Finalmente, un depósito importante por las implicaciones paleoclimáticas que tiene, son las arenas de origen eólico situadas en el NO del Parque, entre la isla de Algeciras y el cerro Pochela. Estas arenas forman



Turbera en el cauce del Guadiana



Turba ardiendo



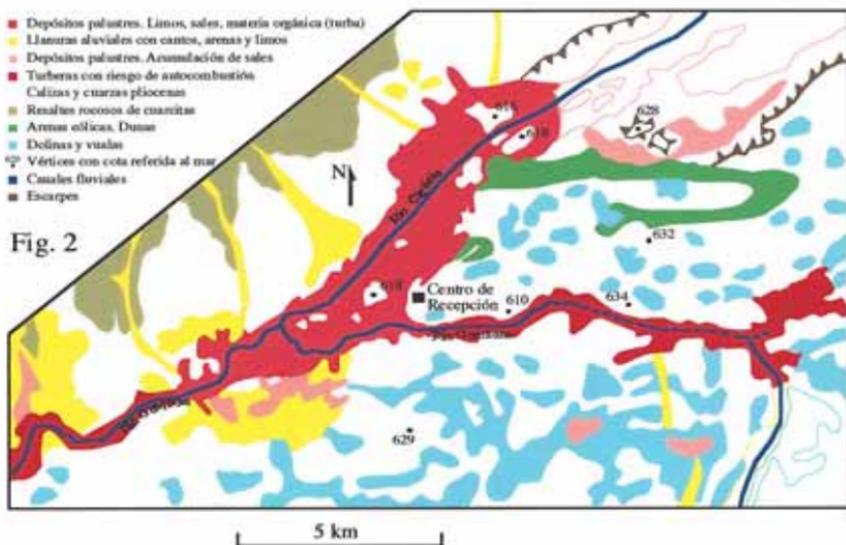
Suelo salino en Las Tablas

dos cordones de dunas de 7 y 4 kilómetros de longitud que se unen hacia el Este, y que se depositaron en una etapa de extrema aridez durante el Holoceno.

¿Cuáles son los aspectos geomorfológicos más relevantes que se pueden contemplar en Las Tablas de Daimiel? Para dar una respuesta más clara hemos confeccionado la Figura 2. En ella se han representado las estructuras geomorfológicas del Parque. Como información geográfica podemos resaltar que la altitud media oscila entre los 620 y 640 metros, con cotas máximas en los relieves de cuarcitas situados en el sur (Turón: 654 metros; Las Cabezas: 658 metros) y mínimas en el cauce del Guadiana (603-604 metros). La orientación del Parque es NE-SO, con una pendiente del terreno muy suave, inferior al tres por mil. Las calizas de la época Pliocena —3 millones de años— aparecen atravesadas por arroyos con cauces poco excavados en general y desarrollan extensas depresiones circulares por disolución de los carbonatos, llamadas «dolinas», que en ocasiones llegan a unirse por coalescencia dando lugar a depresiones lobuladas, denominadas «uvalas». El cauce del Guadiana, desde los Ojos hasta Las Tablas, presenta numerosos escarpes sobre las calizas y un mayor encajamiento. Este hecho confiere una edad más reciente de lo que se pensaba a los Ojos del Guadiana y confirma que no existe una conexión subterránea directa entre el Alto Guadiana —que desaparece después de Ruidera— y los Ojos. Del mismo modo, se puede afirmar que, en puridad, el Guadiana no nace en los Ojos, que serían un rebosadero natural del acuífero de la Llanura Manchega occidental; su origen habría que situarlo en el río Záncara.

Las Tablas con los Montes de Toledo al fondo





Por otro lado, el río Azuer presenta numerosos canales abandonados en su llanura de inundación, posiblemente debido a la morfología kárstica del terreno. Las terrazas son prácticamente inexistentes en el cauce del Guadiana, conservándose únicamente en su margen derecho, debido posiblemente al mayor volumen de material aportado por los afluentes que drenan los Montes de Toledo. En la actualidad, los procesos geológicos siguen actuando en Las Tablas, unos con mayor actividad que otros. Esto hace que el paisaje, que parece inalterable con el paso del tiempo, esté continuamente modificándose por las condiciones climáticas y antrópicas que actúan sobre él.

Observatorio de aves



HIDROLOGÍA

El agua es la savia de Las Tablas de Daimiel, es lo que le proporciona su riqueza. Sin agua no hay Parque. Tan importante es la cantidad de este recurso como su calidad. En los últimos años, los intensos periodos de sequía y las necesidades de los regadíos de La Mancha, han provocado una continua lucha por este bien tan escaso y fundamental. El resultado hasta hoy ha sido una disminución de la cantidad y calidad del agua, desde la década de los cincuenta que afecta negativamente al Parque Nacional.

Así, Las Tablas de Daimiel se forman en la zona de confluencia de dos ríos, el Gigüela y el Guadiana, que al situarse en una suave depresión del terreno y sobre rocas calizas, las cuales actúan como una esponja y permiten el encharcamiento, dan lugar a una amplia laguna fluvial, inundada con aportes de agua subterránea, procedentes de la descarga del acuífero de la Llanura Manchega. La característica principal de este sistema hidrológico es que con pequeños volúmenes de agua se consiguen grandes extensiones de terreno inundado, pues la profundidad media es inferior a un metro. El funcionamiento, en régimen natural, era de esta manera: el Gigüela que era un río con carácter estacional, inundaba la llanura durante el invierno,

Marjales manchegos



mientras que el Guadiana, con carácter permanente, aportaba agua procedente del acuífero durante todo el año, de manera constante, desde los Ojos del Guadiana. También recibían aportes continuos de agua, debido a la proximidad del nivel freático a la superficie, por medio de los numerosos «ojos» y «ojillos», en las zonas donde el nivel de agua subterránea cortaba la superficie del terreno. Este fenómeno generaba una área inundada de gran extensión durante casi todo el año. Las aguas, al recibir aportes de dos fuentes distintas, tenían una composición química muy peculiar. Las aguas procedentes del río Gigüela, que atraviesa en su recorrido materiales geológicos como margas y yesos, eran más salinas. Mientras que las del río Guadiana, procedentes de la descarga del acuífero, eran dulces. Según muchos expertos, ésta era una de las características más importantes, puesto que mantenían la elevada diversidad biológica en el Parque.

El clima relativamente árido de esta zona (véase el Apartado de Clima) genera unos recursos hídricos muy reducidos, aproximadamente de 340 Hm³ al año, lo que confiere una gran importancia a las aguas subterráneas, las cuales suponían hasta hace poco más del 70% de los aportes totales al humedal.

El Parque está situado en la zona terminal de la Cuenca Alta del Guadiana (Figura 3), recibiendo todas las aguas procedentes del drenaje de la misma. Esto hace que las Tablas estén íntimamente ligadas a su cuenca superficial y los cambios que sufre ésta acaben repercutiendo en aquéllas. La extensión de la cuenca es de aproximadamente 13.000 Km². La red hidrográfica principal la forman los ríos Gigüela, Záncara, Azuer y Alto Guadiana, todos ellos con unas características y funcionamiento estacional similar. Hasta hace unos años los aportes superficiales que recibían Las Tablas procedían del Gigüela, del Azuer (con unas aportaciones enormemente variables durante este último siglo) y del Guadiana (procedente de los Ojos).

El acuífero de la Llanura Manchega Occidental, denominado «Acuífero 23» ó unidad hidrogeológica «04.04», tiene una extensión de unos 5.000 Km²

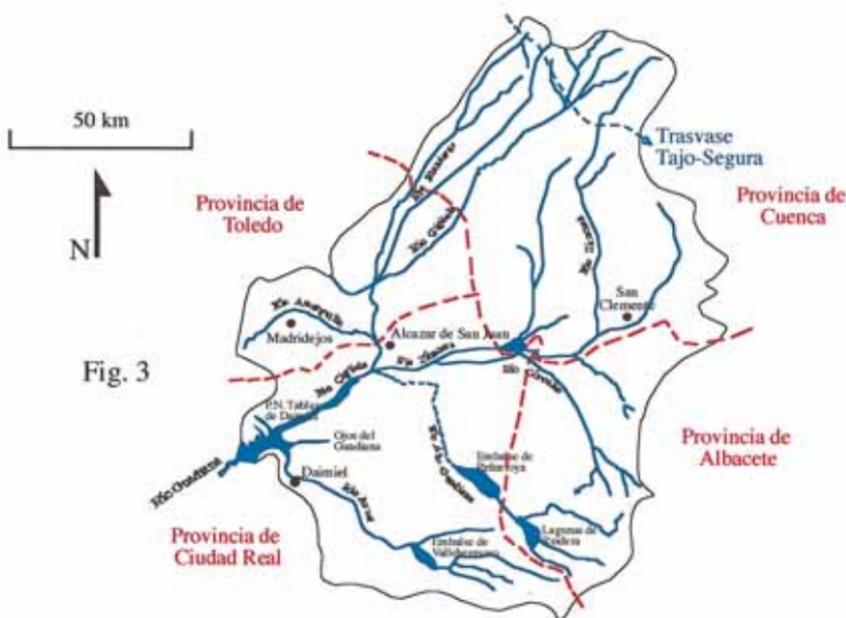


Fig. 3

(Figura 4). Las Tablas de Daimiel han sido receptoras de sus aguas hasta la década de los 70, cuando en el impulso desarrollista de la comarca se transforman los tradicionales cultivos de secano en productivos sistemas de regadío. Desde 1974 hasta 1987, la superficie dedicada al regadío utilizando el agua del acuífero manchego paso de 30.000 a 125.000 hectáreas. El volumen extraído del acuífero supone el triple de lo que entra (600 Hm³). Las pérdidas son evidentes: descenso del nivel freático hasta 35 metros en algunas zonas y modificación del flujo subterráneo, pues originalmente el sentido de flujo subterráneo se dirigía hacia los Ojos del Guadiana y las Tablas de Daimiel y en la actualidad el Parque se ha convertido en una zona de recarga del acuífero.

Esta recesión de los recursos hídricos ha provocado que los niveles de inundación de Las Tablas sean variables y decrecientes durante las últimas décadas (Figura 4). Con una reserva máxima de agua las hectáreas inundadas son aproximadamente 1.800. La pauta general solía ser de máximos en primavera y mínimos, sin desecación total, hacia el final del verano. En la actualidad, la tendencia es de máximos

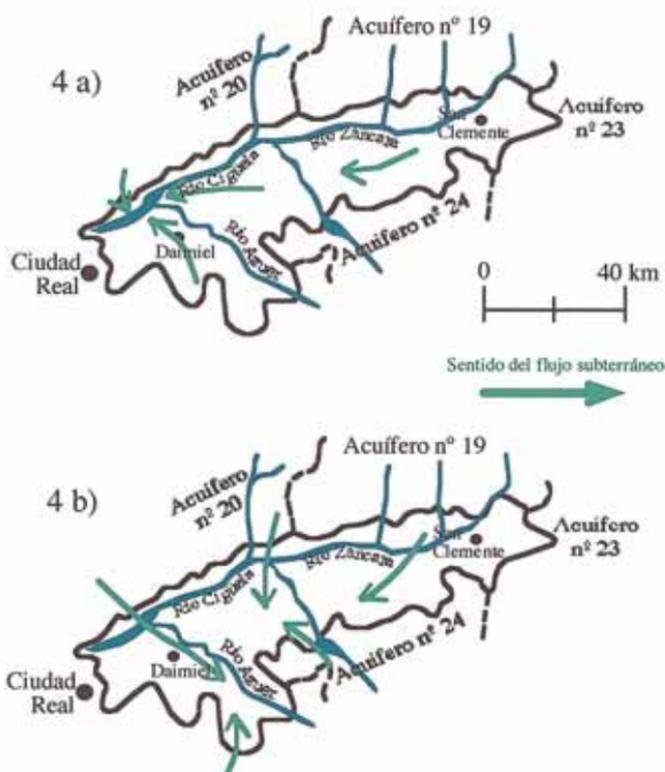
en invierno y desecación, en ocasiones casi total, en verano. Mediante el Plan de Regeneración Hídrica se intentan mantener unos niveles de inundación cercanos a las 600 hectáreas al final de la estación seca.

Para un mejor entendimiento de la variación del recurso Agua en el Parque Nacional describiremos aquí dos balances hídricos. El primero (Tabla 1) corresponde al reparto de agua cuando el humedal no había sufrido ninguna perturbación exterior, es decir, cuando el acuífero todavía descargaba espontáneamente. El segundo representa un balance hídrico similar al actual (Tabla 2). Como puede comprobarse, existe una gran diferencia entre ambos. El total de entradas ha disminuido de manera importante desde los años 70. Al desaparecer las aportaciones subte-



Sistema de regadío

Figura 4





Pivot

ráneas se ha generado un déficit importante por dos motivos: 1º) como han bajado los niveles de las aguas subterráneas, éstas ya no entran en el Parque; 2º) además, los terrenos son más propicios a la infiltración, la escorrentía superficial disminuye y las aportaciones superficiales bajan desde 210 hasta 70 Hm³. Igualmente sucede en el Parque, donde se pasan de valores de infiltración despreciables hasta cifras muy elevadas en la actualidad, ya que en años con un elevado volumen de agua embalsado puede llegar hasta 70 Hm³. La evaporación, sin embargo, no ha variado demasiado desde los años 70, si bien la transpiración (respiración de los vegetales en las que hay pérdidas de agua por los estomas de las hojas) cobra más importancia en los años en los que la reserva de agua en el suelo es mayor y hay más vegetación acuática, como el carrizo y la masiega. Por último, destaca la cifra de uso para riego, que se ha triplicado desde 1970.

Con objeto de paliar la falta de aportaciones de agua a Las Tablas, en la década de los 80 se elaboró el Plan de Regeneración Hídrica del Parque Nacional, donde se plantean una serie de soluciones capaces de solventar y permitir una rápida recuperación. Anteriormente se había construido la presa de Puente Navarro para restaurar el área sudoeste del Parque, reteniendo las aguas superficiales que se perdían por los canales de drenaje construidos en los intentos de desecación de los años 60. De este modo, se conseguía el encharcamiento de las tablas centrales y se obtenía una mayor superficie de inundación.

El Plan de Regeneración Hídrica consta de las siguientes actuaciones:

- 1ª.- Construcción de una batería de pozos, que en situaciones de emergencia permitiría obtener el agua necesaria para asegurar una lámina de agua mínima. En los años de sequía extrema, los pozos han supuesto el único aporte de agua que han recibido Las Tablas, y han permitido la existencia de pequeños encharcamientos que han servido de refugio a la fauna y flora.

Balance hídrico en Las Tablas de Daimiel con un funcionamiento natural (años 1973-1974). Según el Servicio Geológico de Obras Hidráulicas del Ministerio de Medio Ambiente.

Tabla 1

ENTRADAS (Hm ³)		SALIDAS (Hm ³)	
Lluvia	7	Evapotranspiración	9
Superficiales	210	Superficiales	242
Subterráneas	45	Infiltración	0
		Uso para riego	11
Total	262	Total	262

Balance hídrico en Las Tablas de Daimiel. Funcionamiento perturbado (años 1989-1990). Datos del Servicio Geológico de Obras Hidráulicas del Ministerio de Medio Ambiente.

Tabla 2

ENTRADAS (Hm ³)		SALIDAS (Hm ³)	
Lluvia	7	Evapotranspiración	9
Superficiales	70	Superficiales	2
Subterráneas	0	Infiltración	26
		Uso para riego	30
Total	77	Total	77

- 2ª.- Utilización de las aguas procedentes del trasvase Tajo-Segura. Posiblemente haya supuesto la actuación más positiva para la recuperación del Parque. Gracias al trasvase, se ha conseguido aumentar la superficie de inundación, lo que ha supuesto un aumento del número y diversidad de aves acuáticas invernantes y nidificantes en los años en los que el clima era realmente adverso.
- 3ª.- Construcción de la Presa Central del Morenillo. Con esta medida se pretendía dotar al Parque de un dispositivo que controlara los volúmenes de agua procedentes del exterior. Con esta presa se aseguraban unos niveles de inundación de 1.800

hectáreas en el periodo húmedo y 600 hectáreas en el seco. La presa atraviesa el Parque transversalmente a lo largo de unos dos kilómetros, está construida con materiales porosos que permiten la conexión hidráulica entre ambos lados, disponiendo además de aliviaderos de fondo para evacuar el agua en situaciones de máxima inundación. Con esta presa, además, se diferenciaban dos zonas: una, aguas arriba conocida como Las Tablas, y otra, después de la presa, conocida como zona de Las Cañas. En esta zona, con un sustrato menos permeable, se asegura una inundación adecuada durante todo el verano al permitir el paso de agua desde la zona de Las Tablas.

Además de estas medidas, se pusieron en marcha otras actuaciones asimismo importantes.

- 1.- Declaración de sobreexplotación del Acuífero 23 en 1994 para recuperar la dinámica natural del agua en Las Tablas. Esta medida es fundamental para conservar al Parque.
- 2.- Programa europeo de compensación de rentas en regadíos de la Mancha Occidental y del Campo de Montiel al amparo del Reglamento CEE 2.078/92 y que estuvo vigente entre 1993-1999. Esta medida intentaba reducir la extracción de agua subterránea para conseguir la recuperación del acuífero mediante ayudas económicas coyunturales para los agricultores de la zona, que se comprometían a reducir el consumo de agua, fertilizantes y fitosanitarios, o que utilicen cultivos con menos necesidades de agua.
- 3.- Real Decreto 13/2008, de 11 de enero, por el que se aprueba el Plan Especial del Alto Guadiana. Se trata de un programa de carácter estructural territorial que pretende alcanzar la recuperación ambiental del acuífero a través de un conjunto de medidas para la reducción permanente de las extracciones, para un control efectivo de las mismas y un programa de medidas ambientales para la mejora de la calidad de las aguas.

Puente Navarro





Trasvase Tajo-Segura

La recarga experimentada por el acuífero 23 en el periodo 2010/11, con el afloramiento de sus aguas subterráneas y un río Guadiana volviendo a inundar Las Tablas de Daimiel en 2012, ponen de manifiesto que la recuperación ambiental del Alto Guadiana y de Las Tablas es posible siempre que se siga trabajando.

La cantidad de agua es importante para el Parque Nacional, de acuerdo, pero también lo es la calidad. La calidad de las aguas de Las Tablas ha empeorado desde la década de los 70, como en la mayoría de los ecosistemas acuáticos españoles. Las aguas residuales urbanas e industriales, así como los abonos y productos fitosanitarios utilizados por la agricultura son las principales fuentes de contaminación que entran en Las Tablas. Las entradas de materia orgánica, así como de nitrógeno y fós-



Dispositivo del Morenillo



*Aguas limpias con
eneales y anátidas*

foro, procedentes de los pueblos situados en la Cuenca Alta del Guadiana, se ha incrementado entre diez y quince veces desde hace treinta años.

La situación actual ha provocado un aumento en los niveles de eutrofía. Al producirse un enriquecimiento en nutrientes se ha producido una proliferación masiva de las algas y las plantas superiores emergentes, lo cual ha dado lugar a una mayor acumulación de materia orgánica dentro del propio humedal, con el resultado de un mayor consumo del oxígeno disuelto en el agua para descomponer esos restos orgánicos. De este modo, el contenido de oxígeno en el agua disminuye y limita la vida de muchos organismos.

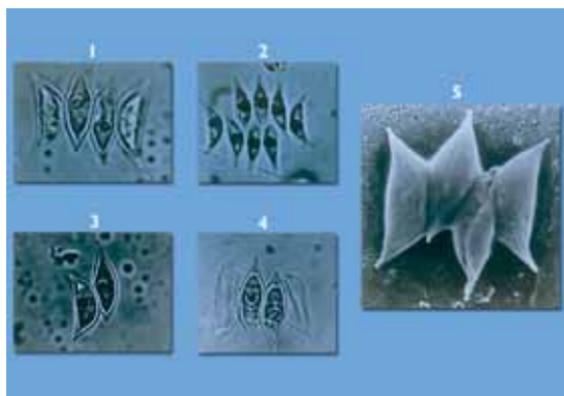
Proliferación de algas



SERES VIVOS MICROSCÓPICOS

El visitante, acostumbrado quizá a los espléndidos documentales sobre la naturaleza que se emiten por televisión en los últimos veinte años, tiende a pensar que lo importante en un Parque Nacional son los grandes animales (el oso, el lince, la nutria, el águila, etc.) y las grandes plantas (la encina, el castaño, el pino canario, la masiega, etc.). Pero este hecho, siendo verdad, no es toda la verdad. En todos los ecosistemas hay otra serie de seres vivos, más pequeños e incluso microscópicos, que son fundamentales para el funcionamiento del paraje. Por ejemplo, en Las Tablas, la enorme biomasa vegetal que producen anualmente el carrizo y la masiega se descompone gracias a las bacterias que viven en el agua y en el sedimento del fondo. Las tremendas cantidades de turba (capas de decenas de metros de espesor) que hay en la porción del Guadiana de nuestro Parque fueron originalmente vegetales que se han ido descomponiendo por la acción bacteriana.

Entre las bacterias presentes en Las Tablas, podemos encontrar bacterias del metano, bacterias reductoras del sulfato, bacterias del nitrato y del amonio, bacte-



Colonias de seres vivos microscópicos

Agua rica en fitoplancton



rias del carbono, etc. Su número oscila entre 2.000 y 6.000 millones de bacterias por litro de agua. Y aunque en general no son peligrosas para la salud, le recomendamos que no beba el agua de Las Tablas.

Las bacterias, junto con los hongos y los protozoos, son imprescindibles para la transformación de la materia orgánica en Las Tablas, pero no se ven a simple vista. Otro grupo de seres vivos que sí puede verse cuando aparecen en grandes cantidades son las algas. Aunque todos tengamos el concepto de que las algas están asociadas al mar y a sus zonas de influencia. En el agua dulce también hay algas y en Las Tablas, por supuesto que sí. Hasta ahora hemos registrado más de 185 especies de algas en el Parque; unas viven suspendidas en el agua y se llaman colectivamente «fitoplancton» y otras viven ligadas al fondo y se llaman «algas bentónicas». El fitoplancton, cuando se desarrolla masivamente, le da un color verdoso al agua, lo cual suele verse en Las Tablas durante el invierno. Las algas bentónicas, si son filamentosas y se desarrollan en grandes cantidades, pueden verse a simple vista flotando sobre la superficie del agua gracias a que el oxígeno producido en la fotosíntesis las hace flotar (fíjese en las burbujas de aire que hay en una de esas masas de algas).

Pero también hay animales microscópicos. Muchos. Estos animales comen bacterias, algas y otros animales y son comidos por los organismos más grandes que ellos. Los animales microscópicos que viven en suspensión en el agua se conocen colectivamente



Figura 6



como «zooplancton» (Figura 6). Entre los animales microscópicos que residen en Las Tablas se encuentran los Protozoos, los Rotíferos, los Crustáceos Copepodos y Cladóceros y los gusanos Oligoquetos. Todos estos seres vivos viven en el agua y en el fondo, excepto los últimos que sólo viven en el sedimento. Y como curiosidad le diremos que en el Parque también pueden aparecer esponjas e hidras (una hidra es un animal pariente de las medusas y las anémonas, popularizado por la mitología griega).

En esta figura se observan macroinvertebrados acuáticos.



En las aguas tranquilas aparecen los zapateros

ALGAS BENTÓNICAS DE LAS TABLAS DE DAIMIEL

(Datos de M. Aboal, Universidad de Murcia)

CIANOFÍCEAS

Aphanocapsa muscicola
Aphanothece castagnei
Aphanothece saxicola
Calothrix braunii
Calothrix parietina
Entophysalis samoensis
Lyngbya aerugineo-coerulea
Lyngbya contorta
Lyngbya kuetzingii
Merismopedia tenuissima
Nostoc rivulare
Oscillatoria annae
Oscillatoria boryana
Oscillatoria chalybea
Oscillatoria okenii
Oscillatoria sancta
Oscillatoria tenuis
Oscillatoria terebriformis
Oscillatoria willei
Phormidium foveolarum
Phormidium jenkelianum
Phormidium tenue
Phormidium uncinatum
Pseudoanabaena catenata
Pseudoanabaena tenuis
Schizothrix delicatissima
Schizothrix penicillata
Spirulina maior
Synechococcus elongatus

CLOROFÍCEAS

Aphanochaete pascheri
Aphanochaete polychaete
Aphanochaete repens
Characium strictum
Cladophora glomerata var. *Crassior*
Epilobium dermaticola
Gloeocystis vesiculosa
Gongrosira lacustris
Gongrosira scourfieldii

Microthamnium kuetzingianum
Protoderma viride
Rhizoclonium hieroglyphicum
Stigeoclonium subsecundum
Ulothrix tenerima
Ulothrix tenuissima
Ulothrix variabilis

DIATOMEAS

Achnanthes biassolettiana
Achnanthes flexella
Achnanthes lanceolata
Achnanthes minutissima
Amphora coffeaeformis
Amphora lybica
Amphora pediculus
Amphora veneta
Anomooneis sphaerophora
Bacillaria paradoxa
Caloneis amphisbaena
Caloneis permagna
Caloneis silicula
Cocconeis pediculus
Cocconeis placentula
Cyclotella bodanica
Cyclotella kuetzingiana
Cylindrotheca gracilis
Cymatopleura solea
Cymbella affinis
Cymbella aspera
Cymbella microcephala
Denticula kuetzingii
Denticula tenuis
Diatoma tenuis
Diploneis elliptica
Diploneis ovalis
Fragilaria biceps
Fragilaria brevistriata
Fragilaria capucina
Fragilaria construens
Fragilaria fasciculata
Fragilaria pulchella

Fragilaria ulna
Gomphonema acuminatum
Gomphonema angustatum
Gomphonema truncatum
Gyrosigma acuminatum
Mastogloia braunii
Mastogloia smithii
Navicula cf. oblonga
Navicula capitata
Navicula cari
Navicula cryptotenella
Navicula cuspidata
Navicula gastrum
Navicula halophila
Navicula lanceolata
Navicula menisculus
Navicula phyllepta
Navicula pygmaea
Navicula tripunctata
Navicula veneta
Nitzschia amphibia
Nitzschia capitellata
Nitzschia clausii
Nitzschia commutata
Nitzschia constricta
Nitzschia dissipata
Nitzschia filiformis
Nitzschia frustulum
Nitzschia hantzschiana
Nitzschia heufferiana
Nitzschia hungarica
Nitzschia inconspicua
Nitzschia linearis
Nitzschia microcephala
Nitzschia obtusa
Nitzschia recta
Nitzschia scalaris
Nitzschia sigmoidea
Nitzschia tryblionella
Nitzschia tubicola
Nitzschia valdecostata
Rhoicosphenia abbreviata
Rhopalodia gibba
Rhopalodia gibberula
Rhopalodia musculus
Stenopterobia delicatissima
Surirella brebissonii

Surirella ovalis
Surirella ovulum
Surirella peisonis
Surirella subsalsa

RODOFÍCEAS

Phragmonema sordidum

XANTOFÍCEAS

Chlorokybus atmophyticus
Ophiocytium arbuscula
Ophiocytium cochleare
Vaucheria dichotoma
Vaucheria geminata

ZIGOFÍCEAS

Spirogyra maxima
Spirogyra taftiana
Zygnema peliosporum



Cladophora glomerata



Spirogyra

ESPECIES DE ZOOPLANCTON EN LAS TABLAS (1992-1998)

(Datos de J.L. Velasco (Museo CSIC), Nacional de Ciencias Naturales, M. García Sánchez- Colomer (CEDEX) y J. Armengol (Univ. Valencia)

ROTÍFEROS

Anuraeopsis fissa
Asplachna brightwelli
Asplachna girodi
Brachionus angularis
Brachionus calyciflorus
Brachionus leydigi
Brachionus plicatilis
Brachionus quadridentatus
Brachionus rotundiformis
Brachionus urceolaris
Cephalodella catellina
Cephalodella gibba
Colurella adriatica
Colurella obtusa
Colurella uncinata
Hexarthra fennica
Hexarthra oxyuris
Keratella quadrata
Keratella tropica
Lecane bulla
Lecane closterocerca
Lecane decipiens
Lecane hamata
Lecane hornemanni
Lecane lamellata
Lecane luna
Lecane lunaris
Lecane nana
Lecane ohioensis
Lecane pyriformis
Lecane quadridentata
Lepadella patella
Lophocaris salpina
Mytilina ventralis
Notholca acuminata
Notholca squamula
Polyarthra dolichoptera

Synchaeta oblonga
Polyarthra dolichoptera
Synchaeta oblonga
Testudinella patina
Trichotria pocillum
Trichocerca agnatha
Trichocerca rattus
Tripleuchlanis plicata

CLADÓCEROS (pulgas de agua)

Bosmina longirostris
Ceriodaphnia dubia
Ceriodaphnia cf. laticauda
Ceriodaphnia reticulata
Chydorus sphaericus
Daphnia curvirostris
Daphnia magna
Daphnia parvula
Ilyocripts sordidus
Simocephalus vetulus

COPÉPODOS

Acanthocyclops robustus
Cyclops abyssorum
Éucyclops serrulatus
Macrocylops albidus
Megacyclops viridis
Tropocyclops prasinus

PLANTAS SUPERIORES

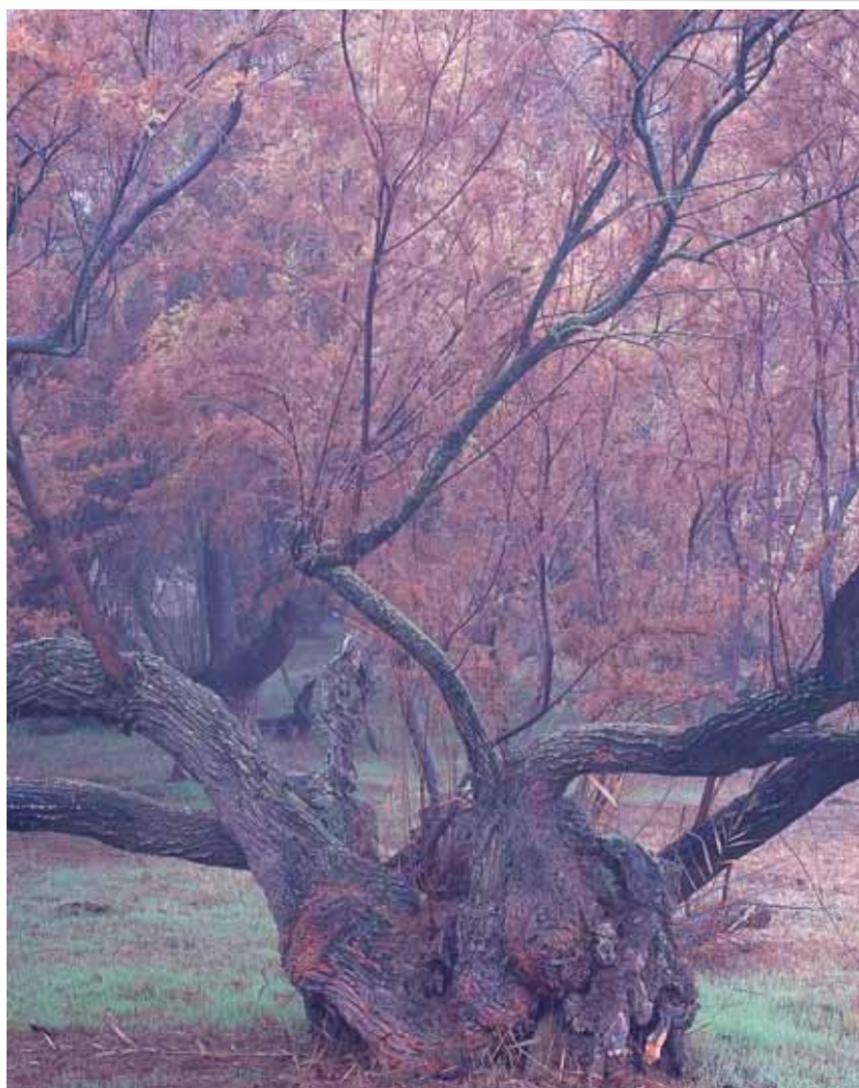
"El curioso que quisiere observar un número infinito de plantas acuáticas de distintos géneros y especies, siga la corriente del río que llaman Guadiana. En el año 1745 hice una exploración de las aguas, charcas y lagunas, que forma el mismo río con sus aguas retenidas en donde hallé y observé las más plantas acuáticas, que nos trahen las Historias Botánicas, en tanto grado, que sin haberlo visto por mis ojos, nunca habría creído que se criase y vegetase en el número tan crecido de plantas, que suspende, y obliga á dar gracias á Dios, Criador de todas las cosas. Asi no debe admirar que en la Flora Española nombre repetidas veces este famoso y fertil río: pues en realidad es un Jardín Botánico de plantas acuáticas y paludosas"

(Gómez Ortega, 1784).

Llanuras de inundación



Otoño en el bosque de tarayes en la Isla del Pan



Las Tablas de Daimiel son uno de los pocos ejemplos que aún nos quedan en La Mancha de las denominadas llanuras de inundación asociadas a cursos de ríos. En estas zonas, en las que los ríos se desbordaban, crecían muy distintas clases de plantas acuáticas y palustres asociadas a las aguas permanentes y corrientes de los cauces o a las aguas someras y estacionales de las zonas sometidas a inundaciones periódicas. Algunas siempre estaban sumergidas, otras, con sus largos tallos y finas hojas emergentes hacían impenetrable el terreno a aquellos que se atrevían, desafiando a los mosquitos, a adentrarse en estos marjales interiores.

De todas estas llanuras de inundación Las Tablas de Daimiel, a pesar de las sequías, canalizaciones, intentos de desecación, y lamentables episodios de contaminación de sus aguas, son uno de sus últimos testimonios, y en ellas todavía se conserva parte de su antigua riqueza botánica.

Hoy ya no hay que desafiar a los mosquitos, pero también es cierto que algunas de las plantas y formaciones que antaño crecían exuberantes se han extinguido por culpa de la indiferencia y ambición del hombre. Pero no es hora de lamentarse, sino de disfrutar de lo que todavía nos ofrece este humedal singular, de reconocer sus plantas más características, y de exigir una adecuada gestión que permita recobrar y acrecentar el valor botánico de esta zona húmeda, que junto con otras lagunas y humedales de menor extensión dispersos por la región constituyen la denominada Mancha Húmeda.



Ova

Taray en flor



Contraluz de carrizos



LA FLORA Y LA VEGETACIÓN



Flora en las islas

Naturalmente la flora y la vegetación acuáticas, en un sentido general, son las más interesantes y características de este Parque Nacional, y las que le confieren su singularidad. Una parte de las plantas acuáticas que colonizan el marjal están adaptadas a las nuevas condiciones de inundación impuestas en estos últimos años. Es decir, son plantas que mueren cuando Las Tablas quedan secas, pero producen millones de semillas y esporas que quedan retenidas en los sedimentos a la espera de un nuevo periodo de inundación. Cuando este se produce germinan, colonizan de nuevo los suelos subacuáticos, y son fuente de alimento para muchas de las aves palustres que acuden a este oasis manchego. Otras plantas acuáticas necesitan de periodos de inundación más prolongados y se sitúan en las aguas más profundas de los canales y cauces. El conocer las plantas y su ecología nos permite interpretar el paisaje y tener una información directa sobre el estado de conservación, la naturaleza del agua, los periodos de inundación, etc. Sabremos, en definitiva, leer la información que está disponible ante nosotros.

Vegetación acuática emergente



Si comenzamos con las plantas que viven en el agua, y caminamos gradualmente hacia las orillas, siguien-

do un camino ideal que pase por los suelos salinos y que termine en los enclaves más elevados de las islas y de las zonas marginales que nunca se inundan, nos encontraremos con algunas de las plantas que a continuación se citan.

Las plantas que viven sumergidas o que flotan en el agua

Las ovas

Con el nombre de ova se conocen en la zona distintas especies de algas del género *Chara* que viven sumergidas. Estas ovas forman extensas praderas subacuáticas cuando las condiciones de inundación lo permiten. Su presencia indica que las aguas están limpias. Algunas ovas como *Chara canescens*, *Chara aspera*, *Chara conivens*, son pequeñas (5-15 cm), viven en las aguas someras y estacionales, y se las conoce con el nombre de ova fina o tortuguera. Son uno de los alimentos preferidos por el pato colorado y naturalmente por las tortugas, de ahí su nombre. Otras como *Chara hispida* o *Chara vulgaris* son más grandes, e incluso algunas formas de *Chara hispida* pueden tener más de un metro de longitud (*Chara hispida* var. *major*), viven en aguas más profundas y se las conoce con el nombre de ova basta. Estas ovas viven en aguas más profundas donde originan formaciones compactas que se conocen como ovaros, que son consumidos ávidamente por cangrejos y carpas. En algunos años favorables los ovaros cubren casi la totalidad de la zona de Restauración, entre la presa del Morenillo y Puente Navarro. También en la zona de las pasarelas pueden observarse las ovas.

El babazón

Con este nombre de babazón se designan en Las Tablas las formaciones de algas filamentosas que flotan durante la primavera y el verano en la superficie del agua. Estas masas de algas verdes, que toman color pajizo cuando se secan al contacto con el aire, están constituidas esencialmente por *Cladophora glomerata* y *Spyrogira taftiana*. La presen-



Chara canescens



Chara hispida



Jopozorra (*Ceratophyllum submersum*)

cia de babazón nos indica que las aguas tienen muchos nutrientes y se volverán turbias. Cuando hay mucho babazón se extinguen las praderas de ovas.

La jopozorra

Con este nombre tan sonoro se conocen las formaciones de dos plantas subacuáticas *Ceratophyllum submersum* y *Ceratophyllum demersum*, que no tienen raíces y permanecen durante una parte de su desarrollo depositadas en el fondo, para posteriormente ascender y permanecer flotando entre el fondo y la superficie del agua. Se encuentran preferentemente en los canales, y al contrario de lo que ocurría con las ovas son menos apetecidas por el cangrejo rojo.

Las lentejas de agua

Por su parecido con las lentejas se designa con este nombre a unas plantas acuáticas que flotan en la superficie y son arrastradas por el movimiento de las aguas hacia las orillas. Eran desconocidas en el Parque Nacional hasta hace pocos años, y su presencia está asociada a las aguas contaminadas con vertidos urbanos. No siempre hay lentejas de agua en el Parque, pero en algunos años han colonizado grandes extensiones, y entonces la superficie del agua aparece completamente verde. Es un buen alimento para las fochas y otras aves palustres.

Los ranúnculos

Los ranúnculos o manzanillas de agua, *Ranunculus peltatus* y *Ranunculus trichophyllus*, son especialmente abundantes en las cañadas (Cañada del Gato) y cachones (Cachón de la Leona), en los años de abundantes lluvias, aunque también pueden encontrarse aquí y allá dispersos por El Parque.

lenteja de agua
(*Lemna minor*)



Otras plantas

Otras plantas acuáticas, menos abundantes, que se encuentran en Las Tablas son: el cerdón, Potamoget-

ton pectinatus, en otras épocas muy abundante en el cauce del Guadiana, *Zannichellia pedunculata* y *Ruppia maritima*. Esta última es frecuente encontrarla en zonas donde las aguas son más salinas al quedar retenidas y evaporarse poco a poco, como puede ocurrir en el Cachón de la Leona.



Manzanilla (*Ranunculus peltatus*)

Helófitos plantas emergentes con largos tallos y hojas aéreas (helófitos: helos= pantano; fito= planta)

La fisonomía de Las Tablas de Daimiel está definida por las formaciones de plantas emergente, helófitos, que colonizan la mayor parte de su superficie. Existe una competencia continua entre estas plantas ya que unas son más tolerantes que otras a la desecación. Desde el mirador de Prado Ancho o desde la isla del Pan se observa un mosaico de plantas emergentes, que en determinadas épocas del año pueden diferenciarse por sus distintos tonos de color. Las plantas más características en estas formaciones son las que siguen:

La masiega

La masiega, *Cladium mariscus*, es la planta emblemática del Parque Nacional. Los bordes cortantes de sus recias hojas, finamente denticulados, son una de sus características más peculiares. Cubre amplísimas extensiones en la zona central del Parque, aunque antes del incendio de 1986 y de los sucesivos periodos de sequía era todavía más abundante. Sus formaciones se conocen con el nombre de masegales o masegares, y cuando forma rodales de menor extensión como masegones. En Las Tablas se conserva el mayor masegar de la Península Ibérica, incluso se ha dicho que en sus buenos tiempos era el mayor de Europa.

El carrizo

El carrizo, *Phragmites australis*, es también abundantísimo. Compite con la masiega y debido a su gran poder invasor es capaz de colonizar y rellenar



Ruppia maritima

Masiega





Carrizo

las tablas y tablazos en muy poco tiempo. Por eso es necesario cortarlo repetidamente y controlar su desarrollo para evitar que las zonas de aguas libres desaparezcan cubiertas por espesos carrizales.

La enea

La enea o espadaña, *Typha domingensis*, es otro helófito muy frecuente. Sus puros de color canela maduran a finales del verano, y sus rizomas son un manjar para los jabalíes, que hozan en la tierra en su busca cuando se retiran las aguas. Los espadañales son abundantes en la zona de restauración, pero también colonizan las tablas centrales y constituyen un problema semejante al indicado para el carrizo.



Enea

El junco de laguna

Con este nombre se conocen las dos subespecies de *Scirpus lacustris* que se encuentran en el Parque (subsp. *tabernaemontani* y subsp. *lacustris*). Es una planta sin hojas, con largos tallos verdes y esponjosos en cuya parte apical se desarrollan las inflorescencias de color pardo.

Junco de laguna

La castañuela

La castañuela, *Scirpus maritimus*, es un helófito más pequeño que los anteriores. Se caracteriza porque su rizoma subterráneo tiene pequeños bulbos semejantes a chufas de gran tamaño, aunque en este caso su sabor no es tan agradable. Se encuentra en las orillas de cachones y tablas.



La verbena o salicaria

Con este nombre se conoce el *Lythrum salicaria*, una de las pocas plantas capaces de crecer en los masegares, aunque también es frecuente en los carrizales marginales.

Otros helófitos menos frecuentes son: la espadilla, *Carex riparia*, cuyas hojas convenientemente secas y tratadas se utilizaban antiguamente para elaborar los

asientos de las sillas, otra verbena, *Veronica anagallis-aquatica*, o el mismo lirio amarillo, *Iris pseudacorus*, cuyas poblaciones estuvieron a punto de extinguirse durante el último periodo de sequía de 1993-1995. Trepar en los carrizos la campanilla blanca o corre-güela mayor da una nota de color a estas formaciones.

Las plantas de los juncales

En los juncales que rodean las tablas encontramos mayor diversidad botánica que en los masegares, carrizales y espadañales. Al caminar por el itinerario que lleva del embarcadero al mirador de la torre de Prado Ancho cruzaremos una pradera juncal dominada por el almorchín o junco negro, *Schoenus nigricans*, a la que acompañan el junco común, *Juncus maritimus*, el malvasisco, *Althaea officinalis*, el lino amarillo, *Linum maritimum*, la hierba de las cucharillas, *Cochlearia glastifolia*, el cerrajón, *Sonchus maritimus*, el junco churrero, *Scirpus holoschoenus*, el *Thalictrum speciosissimum* con sus llamativas flores amarillas, y otras muchas, *Dorycnium pentaphyllum* subsp. *gracile*, *Plantago maritima*, *Carex hispida*, *Tetragonolobus maritimus*, *Senecio doria*.



Verbena (*Lythrum salicaria*)



Castañuela
(*Scirpus maritimus*)

Los bosquetes

Los tarayes de *Tamarix canariensis* y *Tamarix gallica* constituyen la vegetación arbórea de los suelos húmedos y un poco salinos. Estos árboles soportan que los suelos sobre los que crecen estén inundados durante cierto tiempo y se sitúan en las orillas de los cauces y canales o rodean las islas. La tonalidad rojizo-violácea de los tarayares es patente durante el invierno, y pone de manifiesto como estos árboles son capaces de colonizar el interior del Parque cuando la sequía se prolonga. El tarayar más interesante es el que se encuentra en la isla del Pan, donde pueden observarse ejemplares de buen porte. Algunos se encuentran caídos ya que sus raíces superficiales y con crecimiento horizontal, debido a la proximidad del agua, no han aguantado el peso de sus grandes ramas. No hay que

lirio amarillo
(*Iris pseudacorus*)





Tarayes en la Isla del Pan

confundir los tarayes o atarces con los tamarindos. Este último es un árbol asiático, naturalizado en los trópicos, que nada tiene que ver con nuestros tarayes.



*Malvavisco
(Althaea officinalis)*

*Detalle de la flor
del Taray*



Dispersos por el entorno del Parque y las islas se encuentran algunos mimbres, *Salix alba*, que fueron plantados por los pescadores para construir los garlitos con sus ramas, y algunos olmos, *Ulmus minor*, que representan los restos de la vegetación arbolada de los suelos húmedos no salinos. Por eso los restos de las olmedas se localizan en la entrada del parque, en el Puente de Molemocho, antiguamente bañado por las aguas dulces y permanentes de río Guadiana.

Las plantas halófilas (halos= sal; filios= amigo)

Las plantas halófilas son aquellas que viven sobre los suelos salinos. A lo largo del límite septentrional del Parque, en la zona de entrada del río Gigüela, y en las islas centrales se localizan plantas que ponen de manifiesto el carácter salino de estos suelos. En-

tre estas plantas destacan los limonios, cepillas de yeguas o acelgas silvestres, nombres con los que se conocen distintas especies del género *Limonium*. En el Parque se encuentran *Limonium costae*, *Limonium dichotomum*, *Limonium carpetanicum* y *Limonium longebracteatum*. Todos ellos son endemismos de la Península Ibérica y los dos últimos viven exclusivamente en Castilla-La Mancha. Las formaciones de *Limonium* están en peligro de extinción debido a la ampliación de los terrenos de cultivo.



Limonio

Otras plantas halófilas que se encuentran representadas en Las Tablas son el almajo o sosa, *Suaeda vera*, la grama salada, *Aeluropus littoralis*, y otras como *Puccinellia fasciculata* y *Juncus subulatus*.

Suaeda vera

Las plantas nitrófilas

Las plantas nitrófilas son aquellas que viven en suelos fertilizados por la acción del hombre o por el ganado. Suelen localizarse en bordes de caminos o en enclaves próximos a núcleos de población. En la isla del Pan tenemos un buen ejemplo de esta vegetación nitrófila caracterizada por las matas de calamino, *Salsola vermiculata*, que crecen favorecidas por las abundantes deyecciones de conejos y liebres.



Matas de Calamino



LISTA DE LAS PLANTAS MÁS REPRESENTATIVAS DEL PARQUE.

Datos de S. Cirujano (Real Jardín Botánico de Madrid, CSIC).

Nombre científico	Nombre común	Hábitat	Situación
<i>Chara aspera</i>	Ova fina o tortuguera	AS	T
<i>Chara canescens</i>	Ova fina o tortuguera	AS	T
<i>Chara connivens</i>	Ova	AS	T
<i>Chara hispida</i>	Ova basta	AS	T, CA
<i>Chara hispida var. major</i>	Ova basta	AS	CA
<i>Chara vulgaris</i>	Ova basta	AS	T, CA
<i>Tolypella glomerata</i>	Ova	AS	T
<i>Ceratophyllum demersum</i>	Jopozorra	AS	CA
<i>Ceratophyllum submersum</i>	Jopozorra	AS	CA
<i>Ruppia drepanensis</i>		AS	T
<i>Zannichellia pedunculata</i>		AS	T
<i>Cladophora glomerata</i>	Babazón	AF	T, CA
<i>Spirogyra taftiana</i>	Babazón	AF	T, CA
<i>Lemna gibba</i>	Lenteja de agua	AF	T, CA
<i>Lemna minor</i>	Lenteja de agua	AF	T, CA
<i>Potamogeton pectinatus</i>	Cerdón	AE	CA
<i>Ranunculus peltatus</i>	Ranúnculo	AE	CA
<i>Ranunculus trichophyllus</i>	Ranúnculo	AE	CA
<i>Arundo donax</i>	Caña	C	I, O
<i>Calystegia sepium</i>	Campanilla	C	O
<i>Carex riparia</i>	Espadilla	C, E	CA
<i>Cladium mariscus</i> (*)	Masiega	M	T, CA
<i>Cochlearia glastifolia</i>	Hierba de las cucharillas	C, M	O
<i>Iris pseudacorus</i>	Lirio amarillo	C, J	CA, O
<i>Lythrum salicaria</i>	Verbena	C, M	T
<i>Phragmites australis</i>	Carrizo	C	T, CA, O
<i>Ranunculus trilobus</i>		C	O
<i>Samolus valerandi</i>	Pamplina de agua	C	O
<i>Scirpus lacustris</i>	Junco de laguna	C	T, O
<i>Scirpus maritimus</i>	Castañuela	C, E	T
<i>Typha domingensis</i>	Enea o espadaña	C, E	T, CA, O
<i>Veronica anagallis-aquatica</i>	Verónica	C, E	CA, O
<i>Aeluropus litoralis</i>	Gramma salada	J	O
<i>Althaea officinalis</i>	Malvisco	J	O
<i>Carex divisa</i>		J	O
<i>Carex hispida</i>		J	O
<i>Cirsium monspessulanum</i>	Cardo	J	O

<i>Dorycnium pentaphyllum</i>		J	O
<i>Juncus acutus</i>	Junco merino	J	O
<i>Juncus gerardi</i>		J	O
<i>Juncus maritimus</i>	Junco común	J	O
<i>Juncus subnodulosus</i>	Junco	J	O
<i>Juncus subulatus</i>	Junco	J	O
<i>Juncus bufonius</i>	Junco de sapo	J	O
<i>Linum maritimum</i>	Lirio amarillo	J	O
<i>Lycopus europaeus</i>	Menta de lobo	J	O
<i>Lythrum tribracteatum</i>		J	O
<i>Oenanthe lachenalii</i>		J	O
<i>Plantago major</i>	Llantén	J	O
<i>Plantago maritima</i>		J	O
<i>Puccinellia fasciculata</i>		J	O
<i>Senecio doria</i>	Lengua de perro	J	O
<i>Schoenus nigricans</i>	Almorchín	J	O
<i>Scirpus holoschoenus</i>	Junco churrero	J	O
<i>Sonchus maritimus</i>		J	O
<i>Tetragonolobus maritimus</i>		J	O
<i>Thalictrum speciosissimum</i>		J	O
<i>Limonium carpetanicum</i> (*)	Cepilla de yegua	S	O
<i>Limonium costae</i> (*)	Cepilla de yegua	S	I, O
<i>Limonium dichotomum</i>	Cepilla de yegua	S	I, O
<i>Limonium longibracteatum</i> (*)		S	I, O
<i>Suaeda spicata</i>		S	I, O
<i>Suaeda spaldens</i>		S	I, O
<i>Suaeda vera</i>	Almajo, sosa	S	I, O
<i>Salix alba</i>	Mimbres, sauce	B	O
<i>Tamarix canariensis</i>	Taray	B	T, CA, I, O
<i>Tamarix gallica</i>	Taray	B	T, CA, I, O
<i>Ulmus minor</i>	Olmo	B	O
<i>Pistacia terebinthus</i>	Cornicabra	MA	O
<i>Quercus coccifera</i>	Coscoja	MA	O
<i>Rhamnus lycioides</i>	Espino negro	MA	O
<i>Rubia perigrina</i>		MA	O
<i>Salsola vermiculata</i>	Calamino	MA	I, O
<i>Quercus ilex</i> subsp. <i>Ballota</i>	Encina, matorro	B	O

Hábitat: AS = acuática sumergida; AF = acuática flotante; AE = acuática con hojas y flores flotantes o emergente; C = carrizales; E = espadañales; M = masegares; J = juncales; S = suelos salinos; MA = matorrales; B = bosquetes.

Situación: T = tablas y tablazos; CA = canales, cauces y barrancos; I = islas e islotes; O = orillas y zonas periféricas.

(*) = incluida en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas

LOS AMBIENTES DE LAS TABLAS



Nymphaea alba



Nuphar luteum

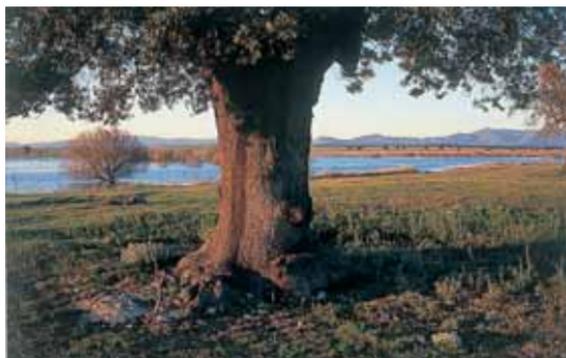
Para entender la distribución de la vegetación acuática y palustre de Las Tablas hay que remitirse a la época en la que se reconocían dos sectores o zonas dentro de los actuales límites del Parque Nacional, que se corresponden con las zonas de influencia de los ríos Guadiana y Gigüela. El primero con aguas dulces, permanentes y con diversas pozas profundas y ojos por los que surgía el agua. El segundo con aguas más salinas y generalmente estacionales. Las pozas o cuevas fueron cegadas, y al no llegar agua dulce algunas plantas acuáticas como las coberteras, *Nymphaea alba*, y los nenúfares, *Nuphar luteum*, propias de estos enclaves desaparecieron. Ahora la vegetación es más homogénea, se ha perdido diversidad.

Pero todavía existen en Las Tablas distintos tipos de ambientes que tienen diferentes características ecológicas, que condicionan la presencia de uno u otro tipo de vegetación. Además, Las Tablas de Daimiel es uno de los pocos humedales en los que todavía puede observarse como la vegetación cambia gradualmente de acuerdo con la humedad. En las zonas inundadas se sitúa la vegetación acuática; en las zonas marginales las praderas juncales; en los suelos salobres las formaciones de plantas adaptadas a la sal. Delimitan las islas y los canales los bosquetes de tarayes, y en las pequeñas lomas que rodean la depresión algún encinar adhesionado, último testigo del bosque mediterráneo que en el entorno del Parque Nacional ha sido prácticamente sustituido por los cultivos.

Los ambientes más representativos de Las Tablas son los siguientes:

Tablas y tablazos

Las tablas son láminas de aguas libres, remansadas, someras (hasta 1m de profundidad, generalmente



Encina

menos), que se secan en verano, rodeadas por formaciones de masiega y carrizo que las delimitan. Los fondos de las tablas están colonizados por las praderas subacuáticas de ovas. Cuando las tablas son grandes se denominan tablazos. De aquí el nombre de este Parque Nacional: Las Tablas de Daimiel. El itinerario de la isla del Pan permite observar algunas tablas pequeñas, y desde el mirador de la isla se distingue, a lo lejos, hacia el NE, la mayor superficie de agua libre conocida como El Tablazo.

Canales, cauces y barrancos

Son las zonas de aguas más profundas y donde se han refugiado las plantas que precisan mayor permanencia del agua para poder vivir. Corresponden al antiguo cauce del Guadiana, que se conoce como madre vieja, y a diversas canalizaciones que fueron realizadas para desecar Las Tablas. Los barrancos son cauces más o menos profundos por los que circula las aguas estacionales del río Gigüela cuando entran en el parque por su límite oriental. Están colonizados por las formaciones de jopozorra, *Ceratophyllum submersum* y *Ceratophyllum demersum* y por las ovas bastas, *Chara hispida*, *Chara hispida* var. *major* y *Chara vulgaris*.



Pradera subacuática de Ova

Cachones

Con este nombre se designan las zonas por las que el agua de Las Tablas invade los terrenos bajos for-



Cachón de la Leona

mando lenguas de agua. El mejor ejemplo es el del cachón de la Leona, en el límite occidental del Parque, en las inmediaciones de Puente Navarro. En este cachón la vegetación está caracterizada por espadañas, formaciones de castañuela, y juncales de *Juncus subulatus*. Este cachón no siempre está inundado, pero cuando las condiciones son adecuadas los suelos también se cubren con praderas de ovas y otras plantas acuáticas como *Ruppia drepanensis*. En este cachón se pone de manifiesto el carácter fluctuante que en la actualidad tiene Las Tablas, alternando años con inundación permanente con otros en los que el cachón permanece prácticamente seco.



Cañada del Gato

Cañadas

Las cañadas son franjas estrechas de tierra situadas entre dos zonas más elevadas. En Las Tablas tenemos principalmente la cañada del Gato y cañada Lobosa. Estas cañadas, por las que ocasionalmente llegan a Las Tablas aguas poco salinas, están colonizadas por praderas juncuales de junco común *Juncus maritimus* y junco merino, *Juncus acutus*, por carrizales, y sobre todo por bosquetes de *Tamarix canariensis* donde se sitúan importantes colonias de garcillas. Por la cañada Lobosa bajaban los lobos a Las Tablas desde la vecina sierra antes de que la deforestación esquilmará los encinares situados en la zona.

Trocha entre masiega



Trochas

Las trochas son caminos abiertos por el hombre entre los masegares, y que comunican unas tablas con otras. Por estas trochas se movían los pescadores y cangrejeros, buscando los mejores sitios para colocar sus garlitos. La estructura impenetrable del masegar hace necesario el mantenimiento de estas trochas para poder circular por el interior de Las Tablas.



Isla de los lobos

Islas

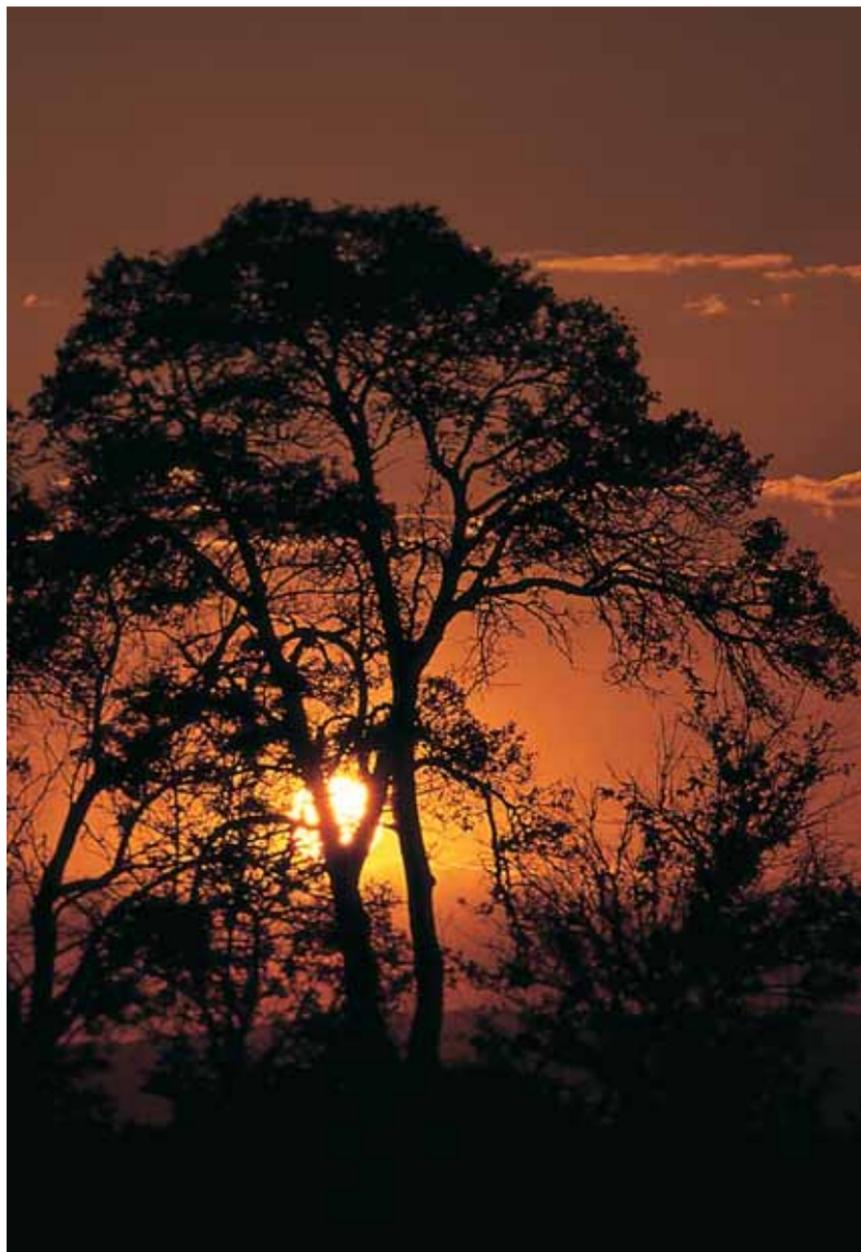
Más de treinta islas existían en las primitivas Tablas de Daimiel. Algunas son hoy prácticamente irreconocibles, mientras que otras si han conservado su vegetación primitiva. En la de mayores dimensiones, la isla del Pan, observamos que los carrizales y masegales son sustituidos, al elevarse el terreno, por los bosquetes de tarayes, y estos por un matorral nitrófilo de calamino, *Salsola vermiculata*. También encontramos praderas de limonios que ponen de manifiesto la naturaleza salina de estos suelos.

Los encinares adhesados

Poco queda de los primitivos encinares que llegaban hasta las inmediaciones de Las Tablas, que han sido sustituidos por diferentes cultivos. En la cañada del Gato se conserva el último vestigio de estos encinares, aunque en algunos puntos de Las Tablas resisten algunos ejemplares aislados de cornicabra, *Pistacia terebinthus*, espino negro, *Rhamnus lycioides*, y coscoja *Quercus coccifera*, que con la encina, *Quercus ilex* subsp. *ballota*, nos indican la vocación forestal de esta tierra.

Cornicabra





Álamo blanco

FAUNA

«... hay muchos tablares de aguas muy hondos y muy grandes donde se crían muchos géneros de aves, cisnes, ánsares bravos, ánades, garzas y otros muchos géneros, los cuales crían en los encares que están alrededor de los tablares de agua, de tal manera que parecen palomares ...»

Descripción de Las Tablas de Daimiel en Las Relaciones Topográficas mandadas hacer por Felipe II (1575)

VERTEBRADOS

Dehesa de Zacatena



La fauna vertebrada es, sin duda alguna, el valor más apreciado y reconocido por todos los visitantes que desde hace siglos y por uno u otro motivo, se han acercado a Las Tablas de Daimiel.

Todos los grupos zoológicos se encuentran generosamente representados en el ecosistema, si bien son las aves las que por su abundancia, diversidad y fácil observación destacan de entre todos ellos.

Las referencias históricas a sus excelencias faunísticas nos vienen de lejos y son muy abundantes, estando escritas, en su mayor parte, por cazadores.

Estos parajes fueron ya descritos por el infante Don Juan Manuel en el Libro de la Caza (1325) como «lugar propicio a todas las cazas». Más tarde, en el documento sobre Daimiel que Felipe II mandó redactar en 1575, correspondiente a las relaciones topográficas que el rey quedó tan satisfecho de las condiciones venatorias del lugar, que ordenó «que se guardase muy bien». El lugar visitado fue Zacatena, dehesa propia de la Orden de Calatrava y actualmente limítrofe con el Parque Nacional.



El Tablazo



Carpa (*Cyprinus carpio*)

La exuberancia faunística de estos parajes también fue apreciada por visitantes extranjeros, como los ingleses Chapman y Buck, quienes en 1910 calificaron a Las Tablas como «uno de los principales lugares de aves acuáticas de toda Europa». Algo similar ocurrió a finales del siglo pasado, cuando se ordenó la explotación cinegética del humedal y Las Tablas de Daimiel se convirtieron en lugar de encuentro de los más importantes personajes de la vida política y de la aristocracia de nuestro país, alcanzando el lugar su máximo esplendor con la visita del rey Alfonso XII en 1885 y las posteriores de su hijo Alfonso XIII.

Pese a que como ya hemos dicho, las aves son el grupo taxonómico que confiere mayor importancia al Parque Nacional y el más apreciado por los diversos autores, existen otros grupos que realzan el conjunto faunístico del ecosistema como veremos a continuación y otorgan al mismo una excepcional categoría en cuanto a biodiversidad se refiere.

La ictiofauna actual está constituida básicamente por carpa (*Cyprinus carpio*) y gambusia (*Gambusia holbrooki*) en cuanto a poblaciones con contingentes reproductores más estables. No obstante, también se conoce la abundante presencia de calandino (*Iberocypris alburnoides*), cachuelo (*Squalis pyrenaicus*) y colmilleja (*Cobitis paludica*), así como las más puntual de barbo comiza (*Luciobarbus comizo*), denominado picarro jetón en la zona, y barbo cabecicorto (*Luciobarbus microcephalus*). Pez gato (*Ameiurus melas*) y pez sol (*Lepomis gibbosus*), son especies introducidas que también están presentes en el Parque Nacional y que terminan ocasionando alteraciones de diversa intensidad en el equilibrio del ecosistema



Calandino,
(*Iberocypris alburnoides*)



Ranita de S. Antonio



Con anterioridad a la brusca alteración del régimen hídrico del paraje, está constatada la presencia de otras especies que hoy no se encuentran en el mismo; este es el caso del barbo común (*Barbus bocagei*), tenca (*Tinca tinca*), lamprea (*Petromyzon marinus*) y anguila (*Anguilla anguilla*), especie migradora, ésta última.



Galápago leproso

En cuanto a anfibios, podemos destacar entre los anuros (sin cola) la abundante rana común (*Pelophylax perezi*), la pequeña y siempre bien mimetizada ranita de San Antonio (*Hyla arborea*), que suele encontrarse fuera del agua tras haber trepado a la vegetación emergente de la misma, el sapo común (*Bufo bufo*), que es la especie de mayor tamaño; además de sapo corredor (*Epidalea calamita*), sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*) y sapillo moteado común (*Pelodytes punctatus*) que se encuentran abundantemente.



Culebra bastarda

Entre los urodelos (anfibios con cola), destaca poderosamente por su abundancia el gallipato (*Pleurodeles waltl*) y es probable la presencia de tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*) al tener colonizadas áreas muy próximas al Parque Nacional, si bien es verdad que no ha aparecido en los últimos muestreos. Es algo parecido a la Salamandra común (*Salamandra salamandra*) especie citada tradicionalmente y no observada en la actualidad.

Los reptiles destacan por la abundante presencia de los galápagos leprosos (*Mauremys leprosa*) y europeos (*Emys orbicularis*), especies que cuentan con poblaciones cada vez más rarificadas en España, dos especies de culebras de agua denominadas culebra viperina (*Natrix maura*) y culebra de collar (*Natrix natrix*)

que son las más abundantes en las áreas inundadas, así como la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*), especie asociada a islas y áreas no inundadas que presenta el mayor tamaño de entre los reptiles del Parque Nacional, con ejemplares que sobrepasan holgadamente los dos metros de longitud.

También se observa con cierta frecuencia el lagarto ocelado (*Timon lepidus*) entre las zonas pedregosas de las orillas, así como el eslizón tridactilo (*Chalcides striatus*), también presente en medios terrestres y caracterizado por sus minúsculas extremidades.

En cuanto a los mamíferos, debemos destacar la importante población de nutria (*Lutra lutra*) que podemos encontrar en el Parque Nacional, la cual se ha visto favorecida últimamente por las altas densidades piscícolas alcanzadas, así como la buena situación hídrica del mismo, que puede observarse soleándose tranquila en las orillas o alimentándose con los diversos peces que captura ágilmente.

Fácilmente observables son también el zorro (*Vulpes vulpes*) y el conejo (*Oryctolagus cuniculus*) especie que alcanza poblaciones importantes en áreas como la Isla del Pan, pese a que anualmente se ven diezmadas debido a enfermedades como la mixomatosis o la neumonía vírica hemorrágica. No debemos olvidar a la rápida liebre (*Lepus granatensis*), especie fácilmente visible en todo el entorno del espacio protegido.

También presentes, aunque mucho menos visibles que los anteriores debido a sus hábitos crepusculares podemos citar al jabalí (*Sus scrofa*), que vive en islas y zonas de espesa vegetación del interior del Parque y sale al anochecer al exterior del mismo, el lirón careto (*Elyomis quercineus*) y la rata de agua (*Arvicola sapidus*), visible en orillas inundadas o nadando por trochas y tablas interiores.



Lagarto ocelado



Nutria



Jabalí



Zorro

Mucho menos abundantes, aunque presentes en las zonas no encharcadas podríamos citar la comadreja (*Mustela nivalis*), el tejón (*Meles meles*), la gineta (*Genetta genetta*), el gato montés (*Felis silvestris*) y el erizo (*Erinaceus europaeus*).

Como único mamífero volador y fácilmente observable durante las puestas de sol, tenemos el murciélago enano (*Pipistrellus pipistrellus*), incansable volador en busca de insectos que componen su principal alimento.

A pesar de todo lo expuesto hasta ahora y como ya hemos dicho anteriormente, las aves son el grupo taxonómico mejor representado en Las Tablas. Su tendencia a formar grandes grupos, junto a su colorido y facilidad de observación, hacen que este grupo sea el más llamativo de todos los que pueblan el humedal. Dentro de las aves, merece un tratamiento especial el grupo de las denominadas acuáticas, quienes por si solas confieren al paraje la categoría de importancia internacional de la que gozan Las Tablas de Daimiel como hábitat de aves acuáticas, desde que fueron declaradas área de importancia internacional por el Convenio de Ramsar (1982).

La situación geográfica de Las Tablas, en pleno corazón de la Península Ibérica, hace que por ellas pasen las principales rutas migratorias orníticas, a excepción obviamente de las marinas o costeras, lo que explica que la presencia de aves en el Parque Nacional sea muy constante y variada.

Dependiendo de las variaciones climáticas registradas, acuden a Las Tablas desde alejados lugares de África o de Europa las especies migratorias que utilizan estos parajes como área de invernada, cría o reposo y alimentación en sus largos viajes migratorios.

Grullas en vuelo



Por tanto, el número de especies de aves que pueden observarse en Las Tablas es muy elevado e intentar describir todas ellas, se convierte en un objetivo inabordable en una publicación como ésta, que solo pretende dar a conocer de forma resumida las principales características del paraje.

En este sentido, vamos a repasar las familias que mejor caracterizan este grupo de aves palustres.

Entre las aves que presentan una mejor adaptación al agua, nos encontramos a los **somormujos**, grupo filogenéticamente muy antiguo que presenta importantes adaptaciones morfológicas al buceo, y se alimentan básicamente de insectos acuáticos, invertebrados y peces de pequeño tamaño. Están representados por tres especies, de las que el somormujo lavanco (*Podiceps cristatus*) es el de mayor tamaño siendo un nidificante común en Las Tablas y presentando un llamativo cortejo nupcial. Las otras especies son el zampullín común (*Tachybaptus ruficollis*) también común y fácil de observar y el zampullín cuellinegro (*Podiceps nigricollis*) nidificante de presencia más irregular, al tener poblaciones mucho más pequeñas en la Península (catalogada como «Rara» en el Libro Rojo de los Vertebrados de España).

Las ocho especies ibéricas de **ardeídas** (garzas) nidifican en Las Tablas, aunque la garza real (*Ardea cinerea*) es ante todo invernante.

Del resto de especies, cuatro forman colonias mixtas sobre tarayes inundados: el nocturno martinete (*Nycticorax nycticorax*), la más terrestre garcilla bueyera (*Bubulcus ibis*), la elegante garceta común (*Egretta garzetta*) y la Garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*) catalogada como en peligro de extinción en el Libro Rojo, que aporta escasas parejas a las mencionadas colonias mixtas, las cuales pueden llegar a estar formadas por varios miles de parejas reproductoras, lo que confiere al paraje categoría internacional según criterios cuantitativos del Convenio de Ramsar.

Las otras tres especies nidifican sobre vegetación palustre, sobre todo en carrizales espesos e inundados, siendo colonial la garza imperial (*Ardea purpurea*) especie vulnerable que llega a superar algunos años el centenar de parejas nidificantes y criando en solitario tanto el avetorillo (*Ixobrychus minutus*), como el avetoro (*Botaurus stellaris*), especie esta de buen tamaño y con un alto grado de amenaza que se oye, más que se ve, de forma rara en Las Tablas, dada la escasez de sus poblaciones.

La Cigüeña blanca (*Ciconia ciconia*) también es una asidua nidificante del Parque Nacional, pudiendo observarse, además,



Somormujo lavanco



Garza real



Garza imperial



Ánade real o azulón

importantes concentraciones durante la concentración previa al inicio de su viaje migratorio de finales de verano. La cigüeña negra (*Ciconia nigra*) se observa regularmente, aunque en escaso número, también en época postnupcial.

Las **ánatidas** (patos) son la familia más abundante y diversa de la avifauna que puebla en Las Tablas de Daimiel, pudiendo observarse en ellos la mayor parte de las ánatidas ibéricas, dependiendo de la época del año en que nos encontremos. Así, el ánade real o azulón (*Anas platyrhynchos*) está presente todo el año (sedentario), alcanzando a final de verano, tras la cría y la mancada (cambio de plumaje que le impide volar durante algunos días), concentraciones de decenas de miles de ejemplares.



Ánade rabudo

Entre las especies invernantes en sentido estricto, podemos destacar por su abundancia a la cerceta común (*Anas crecca*) anátida de pequeño tamaño y gran capacidad de vuelo; están presentes también regularmente aunque en mucho menor número el ánade rabudo (*Anas acuta*) y el silbón europeo (*Anas penelope*) denominado así por el característico silbido que emite. El porrón moñudo (*Aythya fuligula*) es irregular y más escaso que los anteriores.

El cuchara común (*Anas clypeata*) denominado así por su ancho y característico pico y el ánade friso (*Anas strepera*) también son especies eminentemente invernantes, si bien un parte pequeña de su población nidifica en el área. Algunos años ambas especies mantienen poblaciones muy abundantes en el Parque Nacional.



Ánade silbón

Lo contrario ocurre con especies como el pato colorado (*Netta rufina*), especie emblemática de Las Tablas por tener en ellas uno de sus principales núcleos reproductores de Europa y el porrón común (*Aythya ferina*), que presentan poblaciones nidificantes muy abundantes, aunque también pueden estar presentes durante el invierno, generalmente en mucho menor número. Ambas especies son buceadoras y se alimentan principalmente de las praderías subacuáticas que cubren los fondos de las tablas, conocidas en la zona como «Ova».

La cerceta carretona (*Anas querquedula*) es visible durante el paso primaveral, quedándose escasas parejas a criar cuando las condiciones ambientales del área lo permiten.



Pato cuchara

De forma más excepcional podemos encontrar alguna pareja nidificante de especies amenazadas por tener poblaciones muy reducidas, como son malvasía (*Oxyura leucocephala*), cerceta pardilla (*Marmaronetta angustirostris*) o porrón pardo (*Aythya nyroca*).

Entre los **ralidos**, podemos destacar por su abundancia a la focha común (*Fulica atra*), especie sedentaria, fácilmente distinguible por su característica librea negra con pico blanco y a la gallineta común (*Gallinula chloropus*), conocidas en el área como gallinilla y gallejo respectivamente. También es frecuente oír al rascón (*Rallus aquaticus*) entre la espesura de la vegetación, al ser una especie de hábitos muy escondedizos.

Las aves **limícolas** son un grupo heterogéneo, compuesto por un gran número de especies que comparten los ambiente ribereños y limosos donde se alimentan gracias a sus peculiares adaptaciones morfológicas. En general son especies migradoras, por lo que es en estas épocas cuando son observables en Las Tablas numerosos grupos de combatientes (*Philomachus pugnax*), agujas colinegras (*Limosa limosa*), archibebe (*Tringa sps*), agachadizas (*Gallinago gallinago*), etc.

También existen especies claramente nidificantes como la colonial cigüeñuela (*Himantopus himantopus*) o la avoceta (*Recurvirostris avosetta*) con su característico pico curvado hacia arriba, que llegan a formar colonias tan importantes, que confieren categoría de humedal de importancia internacional a Las Tablas de Daimiel.

Las gaviotas y los fumareles son los representantes mayoritarios del grupo de los **LARIDOS**. La gaviota reidora (*Larus ridibundus*) es un invernante regular con fuertes oscilaciones en su población que, a veces, presenta un pequeño núcleo reproductor; en cambio el fumarel cariblanco (*Chlidonias hybrida*) es un nidificante regular cuando las condiciones del área son buenas y suele hacerlo abundantemente en colonias de nidos flotantes, asociadas a nidos de zampullín cuellinegro.



Cerceta carretona



Polla de agua



Cigüeñuela



Fumarel cariblanco

Aguilucho lagunero



Pagaza piconegra



Milano negro

El fumarel común (*Chlidonias niger*) sólo se ve abundantemente durante la migración prenupcial, no habiéndose comprobado hasta el momento su cría; caso contrario a la pagaza piconegra (*Gelochelidon nilotica*) y el charrancito (*Sterna albifrons*) que si se reproducen puntualmente.

En cuanto a las rapaces diurnas podemos destacar el aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*) como la especie más representativa y característica del humedal, ocupando por tanto la posición predominante en la cadena trófica del ecosistema. Está presente durante todo el año, llegando a nidificar abundantemente de forma solitaria, entre los carrizales y masegares de más difícil acceso del interior del Parque Nacional. Otras especies fácilmente observables son el aguilucho pálido (*Circus cyaneus*) durante los inviernos, así como el águila pescadora (*Pandion haliaetus*), el busardo ratonero (*Buteo buteo*) o los milanos negro y real (*Milvus migrans* y *Milvus milvus*) durante los pasos migratorios.

Entre las **rapaces nocturnas** más abundantes, tenemos al simpático mochuelo (*Athene noctua*), ave sedentaria y asociada gene-

Aguilucho pálido



ralmente a los majanos y otros acumulos de piedra de las islas y zonas no encharcadas del Parque, el búho chico (*Asio otus*) que nidifica escasamente entre formaciones arbóreas densas, la lechuza común (*Tyto alba*) y el pequeño autillo (*Otus scops*), al que es mucho más fácil oír que observar entre los tarayes de la Isla del Pan.

Otras especies de aves asociadas al humedal, generalmente de pequeño tamaño, son los pájaros del carrizal, que suelen presentar poblaciones importantes en Las Tablas. Entre estas especies podemos destacar al bigotudo (*Panurus biarmicus*), denominado así por los inconfundibles plumas oscuras, a modo de bigotes, que presenta el macho a los lados del pico; los abundantes carriceros común (*Acrocephalus scirpaceus*) y carricero tordal (*Acrocephalus arundinaceus*), ambos nidificantes comunes en el Parque; el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*) y el buitrón (*Cisticola juncidis*) quien pese a su amenazador nombre es un ave de unos 10 cms. Otras aves características del humedal son el multicolor martín pescador (*Alcedo atthis*), ave sedentaria en Las Tablas que se alimenta de invertebrados y peces de pequeño tamaño que captura del agua, tras lanzarse de cabeza desde un posadero cercano.

En resumen, como usted podrá deducir tras haber leído las páginas anteriores, la fauna es uno de los principales valores con que cuenta el Parque Nacional las Tablas de Daimiel.

A su condición de zona húmeda, ecosistema con gran biodiversidad intrínseca, se le unen unas peculiaridades hidrogeológicas (aguas subterráneas y superficiales, aguas de distintas naturaleza química y salinidad, etc.) que convierten al espacio protegido, en un auténtico santuario para la fauna ligada al medio acuático, donde sin duda alguna, las aves acuáticas son sus principales exponentes.



Carricero tordal



Bigotudo



Martín pescador



Patos en vuelo



FENOLOGÍA DE LAS AVES MÁS REPRESENTATIVAS DE LAS TABLAS DE DAIMIEL

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
SOMORMUJOS. Podicipedidae												
Zampullín común. <i>Tachybaptus ruficollis</i>												
Somormujo lavanco. <i>Podiceps cristatus</i>												
Zampullín cuellinegro. <i>Podiceps nigricollis</i>												
CORMORANES. Phalacrocoracidae												
Cormorán grande. <i>Phalacrocorax carbo</i>												
GARZAS. Ardeidae												
Avetorillo común. <i>Ixobrychus minutus</i>												
Martinete común. <i>Nycticorax nycticorax</i>												
Garcilla cangrejera. <i>Ardeola ralloides</i>												
Garcilla bueyera. <i>Bubulcus ibis</i>												
Garceta común. <i>Egretta garzetta</i>												
Garza real. <i>Ardea cinerea</i>												
Garza imperial. <i>Ardea purpurea</i>												
CIGÜEÑAS. Ciconiidae												
Cigüeña negra. <i>Ciconia nigra</i>												
Cigüeña blanca. <i>Ciconia ciconia</i>												
GANSOS Y PATOS. Anatidae												
Anser común. <i>Anser anser</i>												
Silbón europeo. <i>Anas penelope</i>												
Anade friso. <i>Anas strepera</i>												
Cerceta común. <i>Anas crecca</i>												
Anade Azulón. <i>Anas platyrhynchos</i>												
Anade rabudo. <i>Anas acuta</i>												
Cerceta carretona. <i>Anas querquedula</i>												
Cuchara común. <i>Anas clypeata</i>												
Pato colorado. <i>Netta rufina</i>												
Porrón europeo. <i>Aythya ferina</i>												
Porrón moñudo. <i>Aythya fuligula</i>												
Malvasia cabeciblanca. <i>Oxyura leucocephala</i> ...												

FENOLOGÍA DE LAS AVES MÁS REPRESENTATIVAS DE LAS TABLAS DE DAIMIEL

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
RAPACES. Accipitridae, Pandionidae, Falconidae												
Aguilucho lagunero. <i>Circus aeruginosus</i>												
Aguilucho pálido. <i>Circus cyaneus</i>												
Aguilucho cenizo. <i>Circus pygargus</i>												
Águila pescadora. <i>Pandion haliaetus</i>												
Cernícalo vulgar. <i>Falco tinnunculus</i>												
RALIDOS. Rallidae												
Rascón europeo. <i>Rallus aquaticus</i>												
Gallineta común. <i>Gallinula chloropus</i>												
Focha común. <i>Fulica atra</i>												
GRULLAS. Gruidae												
Grulla común. <i>Grus grus</i>												
CIGÜEÑUELAS. Recurvirostridae												
Cigüeñuela común. <i>Himantopus himantopus</i>												
Avoceta. <i>Recurvirostra avossetta</i>												
CANASTERAS. Glareolidae												
Canastera común. <i>Glareola pratincola</i>												
CHORLITOS. Charadriidae												
Chorlitejo chico. <i>Charadrius dubius</i>												
Chorlitejo patinegro. <i>Charadrius alexandrinus</i> ..												
Avefría europea. <i>Vanellus vanellus</i>												
ANDARRIOS. Scolopacidae												
Correlimos menudo. <i>Calidris minuta</i>												
Correlimos común. <i>Calidris alpina</i>												
Combatiente. <i>Philomachus pugnax</i>												
Agachadiza común. <i>Gallinago gallinago</i>												
Aguja colinegra. <i>Limosa limosa</i>												
Archibebe común. <i>Tringa totanus</i>												
Andarrios bastardo. <i>Tringa glareola</i>												
Andarrios chico. <i>Actitis hypoleucos</i>												

FENOLOGÍA DE LAS AVES MÁS REPRESENTATIVAS DE LAS TABLAS DE DAIMIEL

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
GAVIOTAS. Laridae												
Gaviota reidora. <i>Larus ridibundus</i>												
CHARRANES Y FUMARELES. Sternidae												
Pagaza piconegra. <i>Gelochelidon nilotica</i>												
Charrancito común. <i>Sterna albifrons</i>												
Fumarel cariblanco. <i>Chlidonias hybridus</i>												
Fumarel común. <i>Chlidonias niger</i>												
GANGAS. Pteroclididae												
Ganga ortega. <i>Pterocles orientalis</i>												
Ganga ibérica. <i>Pterocles alchata</i>												
PALOMAS. Columbidae												
Tórtola común. <i>Streptopelia turtur</i>												
MARTINES PESCADORES. Alcedinidae												
Martín pescador. <i>Alcedo atthis</i>												
ABEJARUCOS. Meropidae												
Abejaruco europeo. <i>Merops apiaster</i>												
CARRACAS. Coraciidae												
Carraca europea. <i>Coracias garrulus</i>												
ABUBILLAS. Upupidae												
Abubilla. <i>Upupa epops</i>												
GOLONDRINAS. Hirundinidae												
Golondrina común. <i>Hirundo rustica</i>												
Avión común. <i>Delichon urbica</i>												
LAVANDERAS Y BISBITAS. Motacillidae												
Bisbita común. <i>Anthus pratensis</i>												
Lavandera boyera. <i>Motacilla flava</i>												
Lavandera blanca. <i>Motacilla alba</i>												
PETIRROJOS Y TARABILLAS. Turdidae												
Petirrojo. <i>Erithacus rubecula</i>												
Ruiseñor común. <i>Luscinia megarhynchos</i>												

FENOLOGÍA DE LAS AVES MÁS REPRESENTATIVAS DE LAS TABLAS DE DAIMIEL

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Collirrojo tizón. <i>Phoenicurus ochrurus</i>												
Tarabilla común. <i>Saxicola torquata</i>												
Zorzal común. <i>Turdus philomelos</i>												
CARRICEROS, CURRUCAS, MOSQUITEROS <i>Sylviidae</i>												
Ruiseñor bastardo. <i>Cettia cetti</i>												
Buitrón. <i>Cisticola juncidis</i>												
Buscarla unicolor. <i>Locustella luscinioides</i>												
Carricerín real. <i>Acrocephalus melanopogon</i>												
Carricero común. <i>Acrocephalus scirpaceus</i>												
Carricero tordal. <i>Acrocephalus arundinaceus</i>												
Zarcero común. <i>Hippolais polyglotta</i>												
Curruca rabilarga <i>Sylvia undata</i>												
Mosquitero común. <i>Phylloscopus collybita</i>												
PAPAMOSCAS. <i>Muscicapidae</i>												
Papamoscas gris. <i>Muscicapa striata</i>												
Papamoscas cerrojillo. <i>Ficedula hypoleuca</i>												
BIGOTUDOS. <i>Timaliidae</i>												
Bigotudo. <i>Panurus biarmicus</i>												
ALCAUDONES. <i>Laniidae</i>												
Alcaudón real. <i>Lanius Meridionalis</i>												
ESTORNINOS. <i>Sturnidae</i>												
Estornino pinto. <i>Sturnus vulgaris</i>												
Estornino negro. <i>Sturnus unicolor</i>												
PINZONES. <i>Fringillidae</i>												
Pinzón vulgar. <i>Fringilla coelebs</i>												
Jilguero. <i>Carduelis carduelis</i>												
Pardillo común. <i>Carduelis cannabina</i>												
ESCRIBANOS. <i>Emberizidae</i>												
Escribano palustre. <i>Emberiza schoenicus</i>												
Triguero. <i>Miliaria calandra</i>												

INVERTEBRADOS

Los invertebrados son, sin duda, los grandes desconocidos del Parque Nacional. No obstante, el elevado número de especies presentes y la importancia de las funciones ecológicas que realizan en el medio, son fiel reflejo del papel tan destacado que este grupo zoológico representa en el ecosistema.

Dentro de la inmensa variedad del grupo, vamos a centrarnos más en el gran filum animal de los **artrópodos**, nombre que se refiere a animales que tienen el cuerpo y las patas articuladas y cubiertas por una envoltura rígida que las protege (constituida por placas), que permiten que el animal se mueva. Los artrópodos comprenden los crustáceos (cangrejos, gambas, etc.), los miriápodos (escolopendras, milpiés, etc.), los arácnidos (araña, ácaros, escorpiones, etc.) y los insectos, que son los más numerosos.

Dar un repaso, siquiera somero, sobre los insectos presentes en el Parque Nacional excedería con creces los objetivos de esta guía de visita y, por tanto, se remite al lector interesado a otras publicaciones específicas sobre estos temas. No obstante, como muestra de lo dicho consideramos oportuno dar a conocer un grupo de insectos muy llamativo pero muy poco conocido como son los lepidópteros, por su colorido y capacidad de vuelo.



Escorpión

Papilio machaon



Las Mariposas

Junto con insectos como saltamontes, abejas, libélulas, escarabajos, etc., encontramos a los **lepidópteros**, un gran orden que agrupa a más de 100.000 especies diferentes conocidas hasta el momento, y que a su vez podemos subdividirlos en dos grandes grupos: **Los Ropalóceros** (mariposas diurnas) y **Los Heteróceros** (mariposas nocturnas y polillas).

Por el momento nos centraremos en las mariposas diurnas, más conocidas y admiradas por el hombre por su grácil vuelo y vistosos colores que le confieren las diminutas escamas imbricadas que recubren sus alas, lepidóptero significa «alas escamosas», y que con el comienzo de la primavera pueblan los campos haciendo las delicias de cualquier observador amante de la naturaleza.

Los antepasados de estos pequeños seres aparecen en el período **Devónico**, junto con otros insectos, hace unos 380 millones de años, y durante su vida pasan por cuatro fases o estadios: huevo, larva (oruga), crisálida (pupa) y finalmente adulto (imago), es decir, se producen metamorfosis totales.

De todas las especies conocidas de mariposas diurnas, unas 325 podemos encontrar en Europa, y no todas ellas son residentes en los países en los que aparecen pues, aunque su aspecto en apariencia es sencillo y frágil, muchas son migratorias realizando largos desplazamientos, a veces de miles de kilómetros.



Chupaleche
(*Iphiclydes feisthamelii*)



Cardera
(*Cynthia cardui*)



Olmera
(*Nymphalis polychloros*)

De las 200 especies que pueden clasificarse como migratorias algunas llegan a Las Tablas de Daimiel en primavera como *Cynthia cardui*, procedente del Norte o Africa Central y que atraviesa la península Ibérica en dirección Sur a Noreste. *Pontia daplidice* que aparece en Marzo-Abril, *Colias crocea* que vuela en grandes grupos, *Issoria lathonia* planeando en largos tramos y que llega a alcanzar el Norte de las Islas Británicas y la atractiva *Canela estriada* o *Lampides boeticus* cuyos ejemplares nacidos en el sur de Europa emigran hacia el Norte a finales de verano. Sin embargo *Vanessa atalanta* parte de su población es sedentaria, pero otra parte vuela desde el Mediterráneo a Centroeuropa cruzando la Península de Este a Oeste. Por último otras migradoras serían la blanca de la col o *Pieris brassicae* y la blanquita de la col o *Pieris rapae*, que al alimentarse sus orugas de vegetales que cultiva el hombre, suele tratárselas como plagas cuando se producen sus masivas apariciones.

Los adultos, en caso de que ingieran algún alimento, son todos libadores, es decir, se alimentan de líquidos, néctar y otros jugos a través de la espiritrompa. En cambio las larvas son casi exclusivamente fitófagas (se alimentan de materia vegetal), pues poseen bocas masticadoras, algunas provistas de potentes mandíbulas.

El período más propicio para la observación de estos fascinantes insectos en el Parque Nacional comprendería los meses que van desde el inicio de la primavera (Marzo) hasta bien entrado el invierno (Diciembre), aunque los meses que van de Mayo a Septiembre es donde encontramos el máximo número de especies y en particular en el verano, pues un gran número de éstas abandonan sus lugares habituales de vuelo acercándose a zonas más húmedas. Esto les asegura bebederos, un microclima más favorable, pues las temperaturas son más agradables, y un suministro de vegetación más tiempo verde y con un período de floración algo más dilatado ante la mayor disponibilidad de agua, sin embargo, su abundancia es menor ya que el estío es un período muy crítico para estos insectos debido a las altas temperaturas y a las escasas precipitaciones.



Larva de Macaon

Cada mariposa está asociada a una o varias plantas que les sirven de protección, alimento y para realizar la puesta de sus huevos. Por esta razón la observación de unas u otras especies dependerá de que en el lugar que nos encontremos existan estos vegetales.

En las escasas manchas de monte mediterráneo que quedaron incluidas en el Parque Nacional y que presentan especies como cornicabras, espinos negros, tomillo, etc..., encontramos revoloteando en las copas de las encinas a las bellas Nazarenas (*Thecla quercus*), mientras que en el sotobosque la llamativa y escurridiza Zegrís (*Zegris eupheme*), la Blanca verdirrayada (*Euchloe belemia*) junto a la Niña celeste (*Polyommatus bellargus*), de un azul metalizado intenso rematado el borde de sus alas de un geométrico ajedrezado, ponen la nota multicolor en estas formaciones vegetales.

Ya en los campos floridos que abrazan los límites del Parque plagados de amapolas, malvas, margaritas, marrubios, correhuelas, etc..., diversas especies de las familias de los **Piéridos** y **Licénidos**, principalmente, se disputan los néctares de las flores que les sirven de sustento, observándose en algunos momentos un revoloteo incesante entre éstas como si se tratara de una lucha entre vecinos por la planta nutricia, es el caso de las Blancas y Blanquillas de la col (*Pieris brassicae* y *Pieris rapae*), las miméticas Blanquiverdosas y Blancas meridionales (*Pontia daplidice* y *Euchloe crameri*), cuyos dibujos del envés alar las hacen invisibles entre la vegetación de la que viven, las



Blanquita de la col
(*Pieris rapae*)



Mariposa de los muros
(*Pararge aegeria*)

Manto bicolor (*Lycaena phlaeas*), las Morenas serranas (*Aricia cramera*) y los Icaros (*Polyommatus icarus*). Todas éstas especies podemos encontrarlas también en los prados que se encharcan esporádicamente en el margen del humedal, compuestos por limonios, juncos y gran cantidad de gramíneas como las cebadillas y el lastón, junto a los Piquitos (*Carcharodus alceae* y *Carcharodus boeticus*), la Dorada oscura (*Thymelicus acteon*), la Veloz de las riberas (*Gegenes nostradamus*), el Rey mozo (*Kanetisa circe*), la Gris estriada (*Leptotes pirithous*) y la Canela estriadas (*Lampides boeticus*), entre otras.

La vegetación palustre de éste incomparable espacio natural atrae a pocas mariposas, pero entre las compactas formaciones de carrizos y eneas trepan hacia la luz correhuelas acompañadas de salicarias y malvaviscos sobre los cuales podemos admirar a la impresionante Cleopatra (*Gonepteryx cleopatra*).

En las islas el espectáculo es único, cubiertas de multitud de hierbas y de las que emergen retorcidos tarayes, podemos ver a las Ninfas de Linneo (*Coenonympha pamphilus*), la Mariposa de los muros (*Pararge aegeria*) y la frenética Saltacercas (*Lasiommata megera*), junto a las elegantes y bellas Vanesas (*Vanessa atalanta* y *Cynthia cardui*), y ya en el matorral que puebla el centro de éstas, lejos del agua, compuesto por calaminos y almajos, la espléndida Macaón (*Papilio machaon*) planea sobre ellos con vuelo suave. Otras especies de éstos lugares son la Sofía (*Issoria lathonia*) y la Pandora (*Argynnis pandora*) asociada a la infinidad de cardos que pueblan las islas.

En total son **46 las especies** inventariadas en el primer catálogo que se ha obtenido tras varios años de estudio en éste espacio protegido, tanto en la zona de Parque Nacional como en su área de protección y que se pasará a relacionar posteriormente.

No obstante son muchos los peligros que se ciernen sobre éstos bellos seres. Podría hacerse una lista interminable de causas que afectan negativamente a la conservación de los lepidópteros y podemos extenderlos cuanto queramos en la descripción de éstas,

algunas de las cuales están en la mente de todos, y otras no tanto, pues pasan desapercibidas al considerarse como fenómenos naturales, pero que en combinación con otros factores de presión sobre la fauna lepidopterológica pueden llegar a esquilmar y hasta hacer desaparecer las poblaciones de aquellas especies más raras y amenazadas en el lugar, es el caso de *Thymelicus acteon*, *Thecla quercus*, *Hipparchia semele*, *Anthocharis belia* y *Gonepteryx cleopatra* entre otras, que aunque gozan de una amplia distribución en el ámbito peninsular, en el Parque Nacional y alrededores sus poblaciones son escasas y difíciles de observar, ya que las presiones **biológica**, **climática** y sobre todo **antropogénica** son muy fuertes. La **pérdida de hábitats** que conlleva la desaparición de la planta nutricia, la **agricultura intensiva** con consumo desproporcionado de agua, mayor uso de abonos inorgánicos, herbicidas e insecticidas, que en muchos casos se aplican en dosis muy por encima de las recomendadas, la **contaminación**, la **deforestación** y los **cambios en los niveles hídricos**, son sólo algunos ejemplos de la presión ejercida por el hombre. Si a estos factores que merman muy considerablemente las poblaciones de mariposas les sumamos otros más naturales como la **predación**, las **enfermedades**, el **parasitismo**, la **competencia**, la **temperatura**, **precipitación**, **humedad**, **insolación** y **viento**, cerramos un cuadro de causas que crean un panorama desolador para el futuro de muchas especies en el área.



Colias común
(*Colias crocea*)



Bebedero de licénidos



Pandora
(*Argynnis pandora*)



Limonera
(*Gonepteryx cleopatra*)



Lobito meridional
(*Pyronia cecilia*)

Pero conociendo los problemas podemos plantear las soluciones más acertadas. **La investigación, la educación ambiental**, indispensable para adquirir los conocimientos necesarios que susciten en el ser humano el respeto por el medio ambiente, **la conservación de los hábitats, la creación de programas de formación para agricultores**, que reduzcan las prácticas agrícolas tan agresivas que se realizan actualmente y **la adopción de medidas legales** para la protección de las especies en peligro, son algunas de las medidas a tomar para que a las generaciones futuras les brindemos la posibilidad de ver en nuestros campos el espectacular baile multicolor protagonizado por esos seres tan frágiles que son: «**LAS MARIPOSAS**».

CATÁLOGO DE MARIPOSAS EN EL PARQUE NACIONAL

FAMILIA: HESPERIIDAE

<i>Pyrus Onopordi</i>	Ajedrezada bigornia
<i>Carcharodus alceae</i>	Piquitos castaña
<i>Carcharodus boeticus</i>	Piquitos
<i>Thymelicus acteon</i>	Dorada oscura
<i>Gegens nostradamus</i>	Veloz de las riberas
<i>Spialia sertorius</i>	Ajedrezada

FAMILIA: LYCAENIDAE

<i>Lycaena phlaeas</i>	Manto bicolor
<i>Thecla quercus</i>	Nazarena
<i>Leptotes pirithous</i>	Gris estriada
<i>Lampides boeticus</i>	Canela estriada
<i>Pseudophilotes panoptes</i>	Abencerraje
<i>Aricia cramera</i>	Morena serrana
<i>Polyommatus bellargus</i>	Niña Celeste
<i>Polyommatus icarus</i>	Icaro
<i>Satyrrium esculi</i>	Querquera
<i>Callophrys rubi</i>	Cejialba
<i>Celastrina argiolus</i>	Náyade
<i>Tomares ballus</i>	Cardenillo

FAMILIA: NYMPHALIDAE

<i>Vanessa atalanta</i>	Vanessa
<i>Cynthia cardui</i>	Vanessa de los cardos o cardera
<i>Argynnis pandora</i>	Pandoriana
<i>Issoria lathonia</i>	Sofía
<i>Kanetisa circe</i>	Rey mozo.
<i>Hipparchia semele</i>	Sátiro común
<i>Hipparchia statilinus</i>	Sátiro moreno
<i>Manolia jurtina</i>	Loba
<i>Hiponephele lycaon</i>	Lobito
<i>Hiponephele lupina</i>	Lobito anillado
<i>Pyronia tithonus</i>	Lobito agreste
<i>Pyronia cecilia</i>	Lobito meridional
<i>Coenonympha pamphilus</i>	Ninfa de Linneo
<i>Pararge aegeria</i>	Mariposa de los muros
<i>Lasiommata megera</i>	Saltacercas

<i>Nymphalis polychloros</i>	Mariposa de los olmos
<i>Polygonia c-album</i>	C-blanca

FAMILIA: PIERIDAE

<i>Pieris brassicae</i>	Blanca de la col
<i>Pieris rapae</i>	Blanquita de la col
<i>Pontia daphidice</i>	Blanquiverdosa
<i>Euchloe crameri</i>	Blanca meridional
<i>Euchloe belemia</i>	Blanca verdirrayada
<i>Anthocaris belia</i>	Puntaanarajada marroquí
<i>Zegris eupheme</i>	Zegris
<i>Colias crocea</i>	Colia común
<i>Gonepteryx cleopatra</i>	Cleopatra

FAMILIA: PAPILIONIDAE

<i>Papilio machaon</i>	Macaón
<i>Iphiclydes feisthameli</i>	Chupaleche

OTROS INVERTEBRADOS

Además de las especies del grupo ya comentado, existen otras muchas presentes en el humedal y dignas de resaltar como las que comentamos a continuación.



Dytiscus

El actual rey de los animales invertebrados en Las Tablas por su biomasa es el cangrejo americano. Hay muchísimos en el Parque. Cuando llega la primavera puede vérselo con mucha facilidad en el agua libre y entre la vegetación de tablas y tablazos. Come prácticamente de todo, si bien los jóvenes se alimentan principalmente de invertebrados y los adultos prefieren las algas conocidas como «ova» (Carófitos; vea el apartado de Flora y Vegetación). El cangrejo americano es un animal introducido en el Parque, probablemente a finales de la década de 1970. Antes de él, ocupando parcialmente su función en el ecosistema, estaba el cangrejo autóctono, pero desapareció a consecuencia de una infección por hongos denominada «afanomicosis». Ahora bien, el cangrejo autóctono también fue introducido en Las Tablas: antes del último tercio del siglo XIX no estaba aquí. Como se señalará en el capítulo de El Hombre y Las Tablas, llegó a haber más de 300 familias viviendo de la pesca del cangrejo autóctono.



Nadador de espalda

Otro invertebrado importante que desapareció fue el mejillón de agua dulce, aunque se espera volverlo a reintroducir. «Cascaroleta» lo llamaban los pescadores del Guadiana. Vivió aquí en grandes cantidades durante las épocas en las que la calidad del agua era mejor que la actual y era muy importante porque, al igual que los mejillones marinos, filtraba el agua, retenía la materia en suspensión y así la limpiaba. Ahora, sin embargo, hay unos pequeños caracoles.



Cangrejo americano

Pero en el Parque hay muchos otros invertebrados acuáticos. Hay libélulas cuyas larvas viven durante meses o años en el agua y son predadoras de otros pequeños animales. Hay escarabajos acuáticos. Hay muchas especies de mosquitos, la mayor parte de las cuales no atacan al Hombre; sus larvas residen en el agua y —cuando son adultas— pasan al aire, viviendo sólo lo suficiente para reproducirse, o sea, unos pocos días. Unos insectos que pasan toda su vida en el agua y sólo salen a la atmósfera para cambiar de ecosistema acuático son las chinches de agua o «dompeditos», como se les llama en Las Tablas; pueden atacar al hombre, pero —aparte de lo molesto de la picadura— no son peligrosos.



Libélula



Mejillón de río

ESPECIES DE MACROINVERTEBRADOS ACUÁTICOS EN LAS TABLAS (1992-1998)

Datos de J. García Avilés (Centro de Investigaciones Ambientales, Comunidad de Madrid),
O. Soriano (Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC) y M. Álvarez Cobelas

	NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE VULGAR
Celentéreos	<i>Hydra sp.</i>	Hidra
Poríferos	<i>Ephydatia fluviatilis</i>	Esponja de agua dulce
Oligoquetos	<i>Nais sp.</i> <i>Tubifex sp.</i>	
Moluscos	<i>Pisidium sp.</i>	
Insectos Coleópteros	<i>Agabus conspersus</i> <i>Agabus nebulosus</i> <i>Berosus sp.</i> <i>Coelambus laqari</i> <i>Colymbetes fuscus</i> <i>Dryops sp.</i> <i>Helophorus sp.</i> <i>Hydraena sp.</i> <i>Hydrochus sp.</i> <i>Hydroglyphus pusillus</i> <i>Hydroporus tessellatus</i> <i>Ilybius sp.</i> <i>Laccophilus minutus</i> <i>Metaporus meridionalis</i> <i>Ranthus pulverosus</i>	
Insectos Dípteros	<i>Corynoneura sp.</i> <i>Chironomus aptilinus</i> <i>Chironomus grupo. plumosus</i> <i>Chironomus grupo thummi</i> <i>Kiefferulus tendepediformis</i> <i>Paracladius conversus</i> <i>Paratanytarsus dissimilis</i> <i>Polypedulum sp.</i> <i>Pothcotia goedes</i> <i>Rheotanytarsus sp.</i> <i>Stictochironomus sp.</i>	Mosquitos

Insectos Efemerópteros	<i>Caenis luctuosa</i> <i>Cloeon dipterum</i> <i>Cloeon inscripturus</i> <i>Platycnemis acutipennis</i>	Chinches de agua
Insectos Hemípteros	<i>Anisops sp.</i> <i>Cymatia rogenhoferi</i> <i>Gerris asper</i> <i>Gerris thoracicum</i> <i>Helicorisa vermiculata</i> <i>Micronecta meridionalis</i> <i>Micronecta scholtzi</i> <i>Notonecta maculata</i> <i>Paracorixa concinna</i> <i>Plea minutissima</i> <i>Sigara lateralis</i> <i>Sigara stagnalis</i>	Zapataero Zapatero Dompedito
Insectos Odonatos	<i>Ischnura sp.</i> <i>Orthetrum caeruleascens</i> <i>Orthetrum cancellatum</i> <i>Sympetma fusca</i> <i>Sympetrum striolatum</i>	Libélulas
Insectos Tricópteros	<i>Ernodes sp.</i>	
Crustáceos Ostrácodos	<i>Eucypris virens</i>	
Crustáceos Decápodos	<i>Procambarus clarkii</i>	Cangrejo americano

LA BIODIVERSIDAD EN LAS TABLAS

Afortunadamente, conocemos hoy ya bastante bien el número de las especies de seres vivos presentes en el humedal. Esto no obsta para que, a medida que se siga estudiando, aparezcan más, bien porque hayan entrado nuevas especies, bien porque se hubieran pasado por alto anteriormente. Como muestra la tabla adjunta, la biodiversidad de Las Tablas es muy elevada, sobre todo, si tenemos en cuenta que se trata de un territorio muy pequeño (menos de 20 km²). A lo largo de esta Guía pueden encontrarse listados de los animales y plantas registrados en el Parque. De los seres vivos del humedal, hay muchas especies presentes en la Lista Roja de Vertebrados Españoles y, por tanto, con alguna categoría de amenaza sobre sus poblaciones, así como nueve Hábitats incluidos por la Unión Europea en la Directiva Hábitat como de interés especial para la conservación.



Eslizón tridáctilo

NÚMERO TOTAL DE ESPECIES ACUÁTICAS PRESENTES EN LAS TABLAS DE DAIMIEL

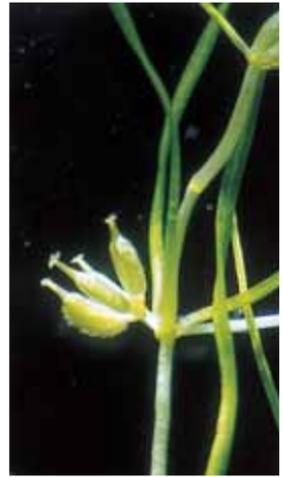
ALGAS	185
PLANTAS SUPERIORES	65
CELENTÉREOS	1
ESPONGIARIOS	1
OLIGOQUETOS	2
ROTÍFEROS	58
MOLUSCOS	1
CRUSTÁCEOS	25
INSECTOS	48
PECES	10
ANFIBIOS	10
REPTILES	15
AVES	>250
MAMÍFEROS	22



Biodiversidad vegetal

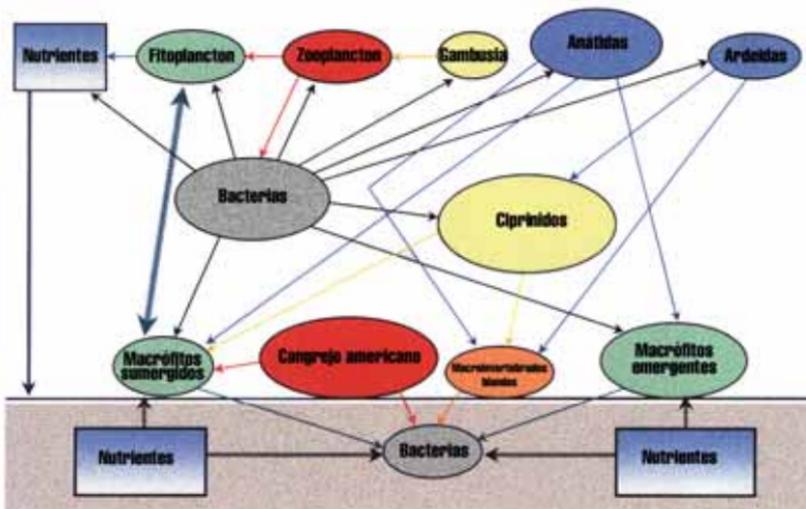
LA RED TRÓFICA

Las comunidades que hemos incluido en esta red lo han sido según el lugar donde residen y qué otra comunidad usen como recurso alimenticio (Figura 6). Así, en cuanto al hábitat, hemos distinguido entre el agua libre y el fondo. En la primera zona situamos a: las bacterias, el fitoplancton, el zooplánton, la gambusia, los ciprínidos (carpas, cachuelos, etc.), las anátidas (pato colorado, ánade, cerceta, etc.) y las ardeidas (garza, garceta, avetoro, etc.). En el fondo viven las bacterias del sedimento, los macrófitos sumergidos (*Carófitos*, *Zanichellia*, *Myriophyllum*, *Ceratophyllum*, *Ranunculus*, etc.), los macrófitos emergentes (carrizo, masiega, enea, taray), el cangrejo americano y los macroinvertebrados blandos (oligoquetos, larvas de insectos, caracolillos, etc.).



Zanichellia

Figura 6



Como ya se ve, hemos separado a la comunidad piscícola por su tipo de alimentación, pues la gambusia se alimenta de zooplancton y de larvas de mosquito cuando abandonan el sedimento, mientras que los ciprínidos lo hacen sobre los invertebrados del fondo. En el caso de los macrófitos hemos discriminado entre los sumergidos, muy condicionados por la cantidad de luz que llega al fondo, y los emergentes, que no tienen esa limitación. Las bacterias, por último, se han considerado como el sumidero de toda la materia orgánica del humedal, ya que —una vez muerto cualquier organismo— lo descomponen e incorporan a las sustancias nutritivas (también llamados «nutrientes») del agua o del sedimento, pero también pueden aprovechar las excreciones de los seres vivos.

Observe el visitante curioso lo intrincada que puede ser la red alimenticia en Las Tablas. ¡Quién lo diría si sólo nos percatáramos de lo que se ve fuera del agua!



Gambusia

IV

Las Tablas y el hombre



RECURSOS NATURALES

Las tierras vírgenes que inspiraron los principios de conservación de los grandes espacios con la figura de *Parque Nacional*, son muy escasas en la vieja Europa y más raras aún en nuestra cultivada «piel de toro»; de manera que los espacios que han llegado a nuestros días con un elevado valor ecológico, excepto las altas cumbres de las montañas y los desiertos más inhóspitos, lo conservan porque en ellos la actividad humana ha propiciado un equilibrio entre la explotación y el mantenimiento de sistemas naturales, creando paisajes que son el resultado de una relación armoniosa con el medio: lo que hoy se llama, no sin cierto halo de indescifrable, «desarrollo sostenible».

Vista aérea de la Isla de las Cañas



Nuestros Parques, en general, y Las Tablas de Daimiel en particular, lo son porque sus habitantes han mantenido, a pesar de su explotación, sistemas altamente productivos desde el punto de vista ecológico, lo que les aseguraba el mantenimiento de los recursos en que basaban la subsistencia.

El Parque más pequeño de la Red, es no obstante el más humanizado. Y esto no se traduce en una transformación radical de su aspecto originario, sino en sutiles modificaciones que se detectan si la mirada es atenta. Cada rincón de Las Tablas tiene un nombre, está personalizado. Esto nos habla de su profunda humanización. Cada isla, isleta, alterón, tabla, *trocha* o *chorrero*; cada curva del río, cada *huraco* o cueva de la «madre vieja» del río, tienen su nombre; en unos casos descriptivo, en otros —los más entrañables— nos hablan de un lance, una vivencia, un hombre.

Que las riberas de los ríos son la cuna de las grandes civilizaciones es un hecho suficientemente conocido. Que los ríos desbordados en medio de la

extensa meseta fueron el hábitat de antiguas culturas, ha sido descubierto más recientemente; cuando se procedía a excavar, que es tanto como leer en el libro de la tierra, esas misteriosas elevaciones del terreno que recordaban *túmulos* —es decir enterramientos monumentales de otras civilizaciones no muy lejanas—, y que resultaron ser poblados localizados en zonas bajas que, por su peculiaridad, conforman una cultura propia, la de **Las Motillas**.

Sabemos así que las Tablas son habitadas al menos desde la Edad del Bronce, el sustrato del posterior mundo ibérico, con el que convivirá la cultura romana a su llegada a la península, hasta la total aculturación.

Y desde entonces, una historia de relaciones fértiles, de caza, pesca y cultivos cerealistas de las orillas, hasta la llegada de los viñedos y el olivar; ganaderos de ovejas, fabricantes de quesos y tejidos, y recolectores de los frutos del humedal: caracoles, huevos o plantas medicinales.

Mientras los pobladores del río seguían su vida paralela al discurrir del agua fértil, en épocas inquietas y de conflictos los pastizales del entorno adquirirían un valor estratégico para la crianza de yeguas, que aseguraban contingentes del recurso guerrero por excelencia en el medioevo que son los caballos.

Las Tablas, junto con todas las dehesas de alrededor constituían un ente único, dependiente directamente del *Gran Maestro* de la Orden de Calatrava: **la Dehesa de Zacatena**. Esta valiosa dehesa, en tiempos menos ajetreados, pierde esa función convirtiéndose en un excelente invernadero para las merinas trashumantes.

Sus límites son hoy los del Parque y su Zona de Protección.

Gracias a las precisas contestaciones que desde Daimiel se dan a las Relaciones Topográficas mandadas hacer por Felipe II, conocemos más detalles ya no sólo del paisaje, sino de sus usos y rentas, molinos, barcos y pescadores del lugar, a finales del siglo XVI.



Cultivo de trigo

Viñedos y olivares



En este valioso documento tenemos la primera noticia de la historia de la preservación del paisaje, fruto de las aficiones cinegéticas del propio rey: ... *a venido Su Majestad el rey don Philippe nuestro señor tres vezes al dicho monte y mando su majestad que se guardase muy bien.*

En 1.600 toma estado legal el nombramiento de un Guarda Mayor, que debería ser caballero y que tomaba el título de *Alcaide de Zacatena*, residiendo con sus ayudantes en la llamada **Casa de los Guardas**. Hoy, esta casa sigue siendo la de más solera y carácter de las orillas del Parque y un modelo arquitectónico lleno de fuerza y equilibrio.

La presencia de una buena corriente de agua —el río nacía a borbotones unos pocos kilómetros antes de desbordarse en tablas—, bien pronto sugirió el aprovechamiento de la fuerza de la corriente. Los ingenios hidráulicos que son los **molinos harineros** aparecen entonces en puntos estratégicos del curso del río, sus orígenes se nos escapan por ahora, pues si los originarios pueden ser romanos, lo cierto es que en el medievo y luego en la edad moderna es cuando se convierten en el edificio emblemático de una cultura básicamente cerealista. El río produce entonces, además de peces, energía motriz para las ruedas. Su efecto favorecedor del encharcamiento, ya que sus compuertas deben de retener el agua para tener el máximo desnivel en la calurosa época de la siega, los convierte en magníficos aliados del humedal. Toda la cultura molinera que se genera en torno a ellos, fruto del trasiego de gentes a moler, el léxico, las coplillas y dichos, los nombres de las piedras moledoras, y de los mismos molinos (Griñón, representando el misterio, *Molemocho*, el equilibrio, *Puente Navarro*, el camino y *Flor de Ribera*, la poesía), incluso la regulación de la pesca en sus intermediaciones, recogida ya desde antiguo, forman también parte de la propia historia de Las Tablas.

Y frente a estos ingenios mecánicos arropados en poderosos edificios, la simplicidad de la *arquitectura popular* que representan las **casillas de pescadores**; elementales, pero protectoras y funcionales. La tierra



*Casilla de Pescadores.
Isla del Morenillo*



Molino de Molemcho

húmeda apisonada que forma la tapia y una cubierta de tejido vegetal, con resbaladiza *masiega* y apretadas *mañas de carrizo*, conforman el habitáculo, la mayoría de las veces con una única dependencia; orientada «al sol» y provista de la imprescindible chimenea flanqueada por dos poyos que son asiento y cama a la vez.

La *casilla* va a ser el punto de referencia, el testigo de la vida cotidiana del pescador de oficio; el río y las tablas los grandes proveedores de los materiales, la caza y la pesca. Los chozos, el albergue ocasional para los **cangrejeros** y otros recolectores de temporada, de componentes exclusivamente vegetales, transpirables incluso al humo del hogar que desparasita y mantiene a raya a los peligrosos mosquitos *Anopheles*, los responsables del paludismo endémico —las temidas, por mortales, fiebres *tercianas*—, coartada para la desecación de los humedales.

El humedal se encarga de hacer crecer a los juncos, el *almorchín*, las eneas y *espadillas*; a las mimbres y los tarayes; y las manos hábiles de hombres y mujeres a tejer con juncos o mimbre los *garlitos* -el cesto-trampa universal de fácil entrada y difícil salida- y las *nasas* (cestos altos con tapadera de recolección de pesca); con enea, las esteras y los *serijos*. Mientras que el abundante carrizo es recolectado para *zarzos* (tejido a modo de persiana) y bases de cubierta de todas las casas de los pueblos del entorno, y la *masiega* segada y puesta al sol para ser utilizada como combustible para las *caleras* (hornos de cal), dado su alto poder calorífico.

Hombre tejiendo mimbre



En el arte tradicional siempre unidos los cangrejos y los garlitos





Garlitos

Recolectores de *malvarisco* (Malvarisco. *Althaea officinalis*) y sanguijuelas, son la aportación de las tablas a la medicina y la industria farmacéutica.

Carriceros, masegueros, eneeros, sanguijueleros, caracoleros, malvarisqueros, cangrejeros, pescadores de oficio y molineros, constituían pues, la base humana de la zona encharcada y sus orillas.

Muchos no llegan a adentrarse en el laberinto de vegetación y agua, medrando por orillas e isletas fácilmente accesibles; los habitantes del río sí que son dueños de los secretos interiores de las tablas, ya que ellos mismos han creado *chorreros*, que dan paso de agua fresca de la madre del río a los tablares interiores, abierto *trochas* que permiten el paso del **barco** entre los carrizales en el trasegar diario a «registrar garlitos»

Barcos en construcción





*Pescador calando
el trasmallo*

o a lances más complejos de pesca con red o *trasmallo*; barcos que son el fruto de una relación cómplice entre pescadores y *carpinteros de ribera* hasta conseguir un diseño adaptado a las necesidades y características del lugar: desde las ligeras *curianas* para pasos someros y difíciles que permiten llegar con los garlitos hasta los rincones más ocultos, a los robustos «*de nueve travesaños*», para cargas pesadas a las islas o el reparto de cazadores por los puestos dispersos en las tablas.

Cazadores de ocasión y privilegio, nobles y poderosos las más de las veces, guiados e instruidos en la difícil caza de ánades por los que conocían el terreno que pisaban; mientras, ocultos y perseguidos, los escopetas negras, aprovechaban sin más instrucción que las que le daba el saber que ese río era «suyo», aprovechaban los ecos de los disparos oficiales para hacerse con unas *gallinillas* (fochas) o «matar el gusanillo» del olor a pólvora entre los carrizales.

Las cacerías organizadas al estilo valenciano, que es tanto como decir al «estilo Albufera», conllevaban toda la parafernalia del sorteo de puestos, utilización de *cimbeles*, recuento de piezas abatidas, por lo que las Tablas tomaron fama como el mejor humedal para anátidas y fochas de toda Europa entre los ambientes cinegéticos de finales del siglo XIX y principios del XX. Pero esta organización, que se esfumó con la misma rapidez que surgió, nos dejó una preciosa información de su riqueza y una huella cultural rastreable aún hoy en forma de topónimos: *el puesto del Rey*

por Alfonso XII, *la tabla del General*, por Prim, *los barrancos* del navarro *Barbería*, o la más sutil de los nombres de las aves; así, algunas anátidas comparten aquí el nombre vernáculo manchego con el levantino; oír a los descendientes de los afamados guardas de aquella época llamar *azcle* o *beato* indistintamente al ánade friso, no sólo representa un enriquecimiento lingüístico sino que nos suena a época de esplendor, cuando las aguas circulaban limpias y libres y el ruido del vuelo de los bandos de patos hacía decir a los visitantes más curtidos en la vida política y de sociedad: «*Ha sido el día más feliz de mi vida*».

*Ventana en la casa situada
en la Isla del Rey.
En su día, bien pudo ser
un lugar destinado
a cazadero*



USOS TRADICIONALES

Los cazadores y pescadores de Las Tablas encontraron en la vegetación palustre una excelente materia prima para la elaboración de útiles herramientas y material para sus construcciones, así como remedios caseros contra sus males, además de una fuente adicional de ingresos.

La Anea, Enea o Espadaña (*Typha latifolia*, T. dominicensis) especie de la familia de las Tifáceas, caracterizada por los «puros» que forman sus inflorescencias, era sin lugar a dudas una de las plantas con más utilidades. La enea que brota en primavera, cortada cuando las semillas están a punto de granar, entre los meses de julio y agosto, se extendía al sol durante unos 15 días para darle color y se almacenaba posteriormente en un lugar seco formando manojos. Las hojas se utilizaban para fabricar papel. Con ellas se hacían trenzados de tres cabos, la pleita o lia, con la que se fabricaban albardas, esteras, cuencos, espuertas, serijos, aparejos para caballería, etc. También se usaban directamente para hacer asientos de sillas, y una de las piezas fundamentales, la cuna. Los tallos eran utilizados para hacer cortinas anti-moscas como las que hoy conocemos de pequeñas piezas de plástico. Una fibra de características semejantes a las del yute era extraída de los tallos, por lo que en Daimiel se compraba gran cantidad de enea con destino a la industria textil de Barcelona. En la actualidad la enea sola se trabaja de manera artesanal, utilizándose también en la depuración de aguas residuales por su capacidad de disminuir el exceso de materia orgánica e las aguas.

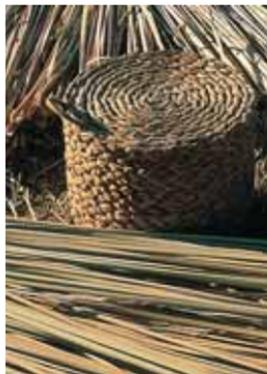
El carrizo (*Phragmites australis*) se utilizaba y vendía para la construcción de techumbres y persianas.

La Masiega (*Cladium mariscus*) proporcionaba alimento y cobijo, sobre todo durante la cría y la mu-

Trenzado de la enea



Serijo





Horno de cal

da (mancada) a las aves, sobre todo anátidas, en Las Tablas. Por ello convenía a los cazadores mantener en buen estado el masegal, por lo que cada 3 ó 4 años se realizaban quemas controladas durante el invierno, impidiendo el acumulo de hojarasca y favoreciendo la regeneración de la planta, que crecía con mayor vigor, produciendo mas semillas y, por tanto, mas alimento par alas anátidas. La masiega, que arde vivamente fue utilizada como combustible en los hornos de cal y cerámica. Para ello, después de segarla se dejaba marchitar durante 2,4 días. Los brotes tiernos eran utilizados por los pescadores para liar los cebos que introducían en los garlitos para pescar cangrejos.

El junco garlitero o junco merino (*juncus acutus*) como su propio nombre indica servia para la construcción de garlitos, junto con los brotes o hijos del taray, y que posteriormente fueron sustituidos por el mimbre, que lleo a cultivarse en las inmediaciones de Las Tablas.

Nasas para la recogida del cangrejo tras el registro y cestas para peces encontraban en el mimbre (*Salix, sp*) su materia prima.

La caña común (*Arundo donax*), era utilizada gracias a su longitud y flexibilidad como caña de pesca o molde para los típicos barquillos de aguardiente.

La espadilla (*Carex riparia*) constituía el relleno de los colchones

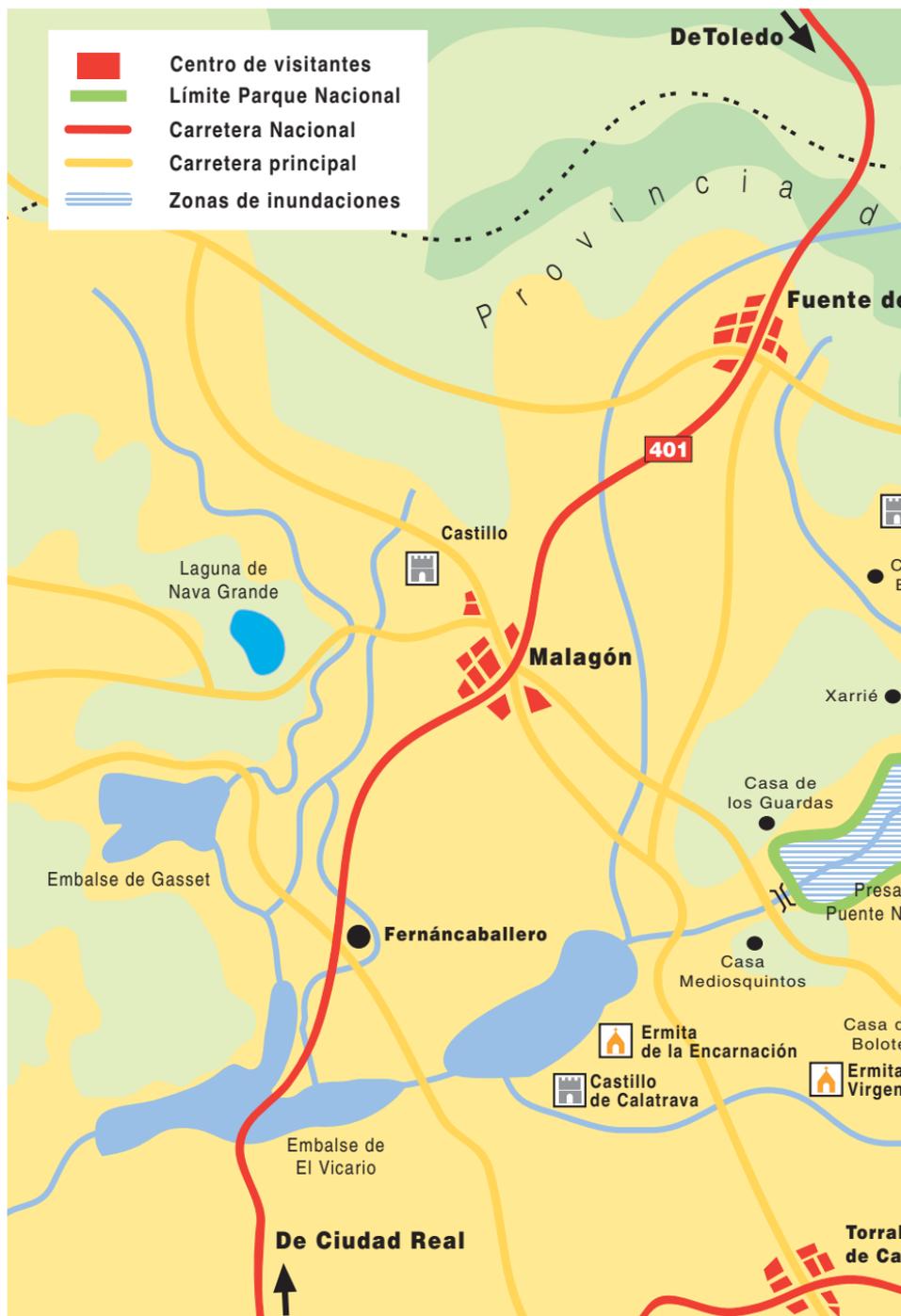
Las raíces de malvavisco (*Althaea officinalis*) eran recogidas y vendidas para su posterior utilización con fines medicinales, para combatir la tos o enfermedades del aparato digestivo. Consumidas en ensalada y consideradas por los romanos como exquisitas las raíces de Malvavisco son actualmente utilizadas en la obtención de harina para pastelería.

La mayoría de estos usos tradicionales han desaparecido con una forma de vida, la que constituía la vida en el río, la vida de los pescadores de Las Tablas.

V

L os Centros, Servicios, y Actividades para visitantes





Mapa de situación del Parque en la provincia de Ciudad Real



CÓMO LLEGAR

La principal vía de acceso al Parque Nacional parte de la carretera N-420 de Ciudad Real a Puerto Lapice, a su paso por Daimiel. Se trata de una sinuosa carretera, que tras once kilómetros de recorrido nos conduce hasta el Centro de Visitantes del Parque Nacional.

Para llegar a este mismo Centro de Visitantes existen al menos dos rutas alternativas, si bien secundarias, ya que transcurren en parte por caminos rurales, y por tanto de tierra;

Desde la N-401 de Toledo a Ciudad Real, nos desviaremos a la altura de Fuente el Fresno o a la de Malagón, en dirección hacia Daimiel. En ambos casos antes de llegar a Daimiel cruzaremos el río Guadiana en «Puente Navarro», donde encontramos las ruinas de un viejo molino harinero, de los muchos que existieron a lo largo del Guadiana y que aprovechaban sus aguas como fuerza motriz. Junto al molino se encuentra la casa de los guardas de la antigua dehesa de Zacatena.

Desde el molino de Puente Navarro, límite sur del Parque Nacional, tomaremos el camino rural que parte del margen izquierdo de la carretera inmediatamente después de cruzar el río Guadiana y que nos conducirá, río arriba hasta «Molemocho», donde encontramos otro molino harinero, hoy reconstruido, enlazando en este punto con la carretera principal de acceso, a tan solo un kilómetro del Centro de Visitantes.

La segunda ruta alternativa también transcurre por caminos rurales, aunque nos permitirá conocer el municipio de Villarrubia de los Ojos, en cuyo término municipal también se asientan Las Tablas.

Para ello desde Madrid llegando a Puerto Lapice, en dirección Sur por la autovía de Andalucía, tomare-



Cartel a la entrada del Parque Nacional

mos la N-420, para en breve desviarnos a la derecha por la CM-4120 en dirección a Villarrubia de los Ojos, antes de llegar a Villarrubia de los Ojos, pasaremos por un pequeño pueblo, Las Labores.

Cuando lleguemos a Villarrubia de los Ojos, deberemos atravesar el pueblo de Norte a Sur, para llegar al camino rural denominado camino de «Puente el Conde» o simplemente camino de «las Tablas».

Es un camino asfaltado en su mayoría, que nos conducirá hasta el anteriormente mencionado molino de Molemocho, donde estaremos de nuevo en la carretera de acceso principal al Centro de Visitantes, apenas a un kilómetro de distancia.

Una vez en el Centro de Visitantes deberemos abandonar el vehículo para poder acceder a Las Tablas.



Actividades en la Naturaleza

CENTRO DE VISITANTES



Centro de visitantes

El Centro de Visitantes se ubica en un edificio construido en 1980 y remodelado en 1998 con motivo del 25 aniversario de la declaración de Las Tablas como Parque Nacional.

Entrada al centro



En el Centro de Visitantes recibiremos puntual información de cómo acceder a Las Tablas, de los itinerarios dispuestos dentro de la zona de uso Público para ello, además de consejos y recomendaciones según la época del año en la que nos encontremos, sin obviar el estado de los niveles hídricos y de la fauna que presenten Las Tablas el día de nuestra visita.

El Centro de Visitantes está distribuido en seis salas consecutivas que nos permitirán un primer acercamiento al Parque Nacional.

Las salas 1, 2 y 3 presentan varios paneles fotográficos que nos ayudaran a la identificación de las especies más representativas de la flora y fauna de Las Tablas, distribuidos según los ambien-

tes o biotopos que podemos encontrar dentro del ecosistema que forman Las Tablas de Daimiel;

- Orillas y aguas someras
- Islas
- Cauces y Prados encharcados
- Bosques de galería y sotos fluviales
- Tablazos y aguas profundas.

La sala dos cuenta con dos acuarios que nos muestran los invertebrados y las algas, denominadas aquí «ovas», que viven en el medio acuático de Las Tablas. Además de un acuaterrario donde podremos observar algunas de las especies piscícolas que encontramos en Las Tablas, como la gambusia, (*Gambusia holbrooki*), el cachuelo, (*Leuciscus pyrenaicus*), la pardilla, (*Rutilus lemmingii*), o la colmilleja, (*Cobitis paludica*). Además de alguna rana común, (*Rana perezi*), o algún galápago europeo, (*Emys orbicularis*).

En la sala tres podemos observar un panel que bajo el título «cuando los animales no se dejan ver», recoge restos de animales y plantas como muestra de la presencia o actividad de los primeros o como ayuda a la identificación de las segundas.

La sala cuatro nos transportará mediante elementos artificiales al medio natural de Las Tablas, en distintas épocas del año.



Sala de exposición



Sala del Acuario



Sala cuatro Por último llegaremos a la sala cinco donde encontramos representados los itinerarios de visita al Parque Nacional, y algunos elementos sobre el paisaje y la migración de las aves, una de sus actividades que las conducen hasta Las Tablas.

Además cuenta con una maqueta de Las Tablas y del acuífero subterráneo, denominado acuífero 23, donde se asientan y del que tan íntimamente dependen, que nos permitirá conocer el funcionamiento hídrico en Las Tablas, además de la interrelación entre las aguas superficiales y las aguas subterráneas, tan importante para el equilibrio hídrico en Las Tablas, y como se ha producido la ruptura del mismo, debido, a la transformación de la agricultura tradicional de secano por una agricultura extensiva de regadío en toda la comarca de la Mancha Occidental.

Sala de audiovisuales



La sala seis está destinada a la proyección de un audiovisual sobre el Parque Nacional. Cuenta con una capacidad para cuarenta personas y la proyección se realiza previa petición.

La sala cuenta con una capacidad para cuarenta personas y la proyección se realiza cada hora, previa petición.

El Centro de Visitantes, al igual que el Parque Nacional, permanece abierto todos los días del año.



Situado a la entrada del Parque Nacional, el Centro de Visitantes “Molino de Molemocho” es un antiguo molino hidráulico, como tantos otros que en su día sirvieron, aprovechando el abundante caudal de agua, para moler el grano.

*Centro de Visitantes
Molino de Molemocho*

Se accede al molino mediante un agradable paseo de unos 400 metros de longitud, por un sendero entaramado cuyo inicio lo tiene en el aparcamiento habilitado para tal fin

Este molino es mencionado en las Relaciones Topográficas de Felipe II, en el año 1575.

El Molino de Molemocho ha sido restaurado recientemente, y en su interior nos ofrece una exposición etnográfica de los diferentes elementos hidráulicos que formaban parte de las instalaciones propias de un molino. La maquinaria en perfecto estado se pone en funcionamiento, y mediante unas cristaleras situadas en el suelo, podemos observar el movimiento de estos antiguos sistemas hidráulicos.

*Maquinaria en el
Molino de Molemocho*





Interior de Molemocho

La presencia humana ha sido constante a lo largo del tiempo, posiblemente se puede constatar que el hombre ocupó este territorio inundado desde hace 3.000 años.

Numerosos yacimientos, como las motillas nos muestran diversos elementos utilizados en ese periodo; piedras de moler a mano, molinetas, vasijas cerámicas, así como, plomos de pesca de la época ibero-romano-medieval encontrados en la Isla del Morenillo, Embarcadero del Tablazo y en el mismo Molemocho.

Unos paneles interpretativos de la interrelación entre el hombre y el medio nos muestran los diferentes yacimientos encontrados en el Parque Nacional, así como los lugares que ocupaban los molinos y la trayectoria de los ríos Guadiana y Gígüela.

Este Centro de Visitantes nos transporta a otra época no muy lejana, donde el hombre necesitaba del medio para poder subsistir.

Garlitos, serijos, redes y otros elementos artesanales



CÓMO VISITARLAS

Las Tablas de Daimiel se visitan a través de tres itinerarios peatonales autoguiados que parten del aparcamiento del Centro de Visitantes, todos ellos dentro de la Zona de Uso Público del Parque Nacional.

El itinerario de la Torre de Prado Ancho y el itinerario de la Laguna Permanente son lineales, con una longitud de 1.500m y de 800m, respectivamente, mientras que el itinerario de la Isla del Pan, tiene un carácter circular y una longitud total de unos 2.500 metros.

Es aconsejable visitar Las Tablas de Daimiel en grupos reducidos, o en solitario y sin prisas. Las Tablas requieren de tiempo para la observación si queremos llegar a descubrir todo su encanto. También es aconsejable realizar la visita en distintas épocas del año, ya que Las Tablas se transforman de una estación a otra.

Sí al ciclo continuo de las distintas formaciones vegetales unimos el ciclo, aunque también continuo, algo más dinámico de la fenología de las aves, (ver tabla anexa), encontraremos en cada estación del año unas Tablas diferentes, con un paisaje distinto,



Itinerarios



Un paseo tranquilo sin grandes dificultades

dominado por unas formaciones vegetales que aún siendo las mismas se transforman, y con una avifauna que va o viene, que cría o inverna o que simplemente habita de continuo en Las Tablas.

Deberemos tener en cuenta que el contacto con la fauna es siempre fortuito, por lo que no pretendamos encontrar las distintas especies animales como en un zoológico. También es aconsejable informarnos de las condiciones hídricas en las que se encuentra el Parque Nacional, por desgracia tan dependientes, en las tres últimas décadas, de la climatología reinante en la zona. Para ello debemos recurrir al teléfono del Centro de visitantes, además de para cualquier otra información adicional.

Para conseguir una visita fructífera además de disponer de tiempo, como se decía anteriormente, nos será de utilidad proveernos de ropa de campo, de prismáticos y de algunas guías de campo que nos ayuden a identificar la fauna y la flora que encontremos por el camino.

También deberemos tener en cuenta las horas de mayor actividad de la fauna que suelen ser las primeras y últimas del día, sobre todo en verano.

Y más aún evitar las épocas de máxima afluencia de visitantes; Semana Santa, puentes largos en particular y festivos y fines de semana en general. Ya que, por el momento el Parque Nacional no cuenta con restricciones en el número de visitantes por día.

La mejor época para visitar el Parque Nacional transcurre desde finales de Septiembre y/o principios de Octubre hasta finales de Mayo y/o principios de Junio.

En cualquier caso debemos imponernos el máximo respeto por el entorno, recorriendo los itinerarios en silencio y haciendo uso de la normativa establecida que encontraremos en el folleto de información general que nos facilitaran en el Centro de Visitantes.



La visita es accesible para cualquier edad.

ITINERARIOS

Itinerario de la Isla del Pan

Color: **AMARILLO**

Longitud: 2.500 m

Duración recomendada: de dos a tres horas

Carácter: circular.

El itinerario de la Isla del Pan es el más representativo de los tres existentes, y el único que nos permite adentrarnos en Las Tablas, ya que los otros dos transcurren por la orilla del Parque Nacional.

A lo largo de sus dos kilómetros y medio de longitud, el itinerario de la Isla del Pan nos lleva de isla en isla, «caminando» sobre Las Tablas gracias a unos puentes o pasarelas de madera.

De la Entradilla, El Descanso, Del Pan, De los Tarayes y Del Maturro, son las cinco islas que atravesaremos en nuestro recorrido, de las más de treinta existentes en el Parque, consecuencia de afloramientos calizos que rompen levemente la marcada horizontalidad del paisaje. Rodeadas por el taray o taraye, (*tamarix canariensis*, *Tamarix gallica*), las especies arbóreas más representativas, características de suelos subsalinos y zonas húmedas, y que delimitan el nivel máximo de inundación, en el borde exterior de las islas.

En la Isla de la Entradilla tendremos el primer contacto con Las Tablas; las primeras formaciones vegetales, los primeros sonidos,... el agua. El oasis manchego se abre ante nosotros.



Señalización del itinerario amarillo



Pasarela entre la Entradilla y El Descanso



Itinerarios de Las Tablas de Daimiel





Caminando sobre las tablas

Desde el balcón de la isla, en su orilla izquierda, podremos observar un pequeño masegón; formación vegetal de la masiega, (*Cladium mariscus*), una de las especies vegetales higrófilas más representativas de Las Tablas, las primeras pollas de agua o gallinetas, (*Gallinula chloropus*), al escondidizo rascón, (*Rallus aquaticus*), moviéndose entre el carrizo, a las cercetas comunes, (*Anas crecca*), la más pequeña de las anátidas, que pasa el invierno en Las Tablas, alimentándose en las aguas menos profundas.

El carrizo, (*Phragmites australis*), elemento importante de la vegetación palustre de Las Tablas, de color amarillento en invierno y verde en verano, ocupa una mayor extensión allí donde los niveles hídricos no son demasiado elevados. En el interior de la isla el calamino dulce, (*Salsola vermiculata*), y los limonios, (*limonium echinoides*, *L. dichotomum*, *L. longibracteatum*... este último endémico de Castilla-La Mancha), son algunas de las especies más características de la vegetación halófila.

El puente de madera que se inicia ante nosotros nos permitirá adentrarnos en el marjal, los tonos ocre y amarillentos del invierno darán paso al verde primaveral y al tórrido verano.

En invierno es frecuente ver a los pequeños mosquiteros, (*Phylloscopus collybita*), moviéndose sigilosamente entre el carrizo, cerca del agua o entre los tarayes, algún bando de bigotudos, (*Panurus biarmicus*), en vuelo sobre el carrizal, al aguilucho pálido, (*Circus cyaneus*), en sus vuelos vespertinos en busca de alguna presa.

Pasarelas



Aunque será el aguilucho lagunero occidental, (*Circus aeruginosus*), el ave de presa que encontraremos mas frecuentemente sobrevolando Las Tablas, acosando a los bandos de fochas, (*Fulica atra*) o anátidas, a los que solo puede sorprender en un descuido. O realizando vuelos acrobáticos durante la época de cortejo.

Si nos fijamos en el fondo del agua, podremos observar la vegetación sumergida, constituida por algas del genero *Chara*, denominadas «ovas», que tapizan el fondo de Las Tablas como si de una alfombra se tratase, contribuyendo a la oxigenación de las aguas y a la purificación de las mismas, siendo un elemento clave dentro de la cadena trófica del ecosistema, y un indicador del estado de la calidad de las aguas en Las Tablas.

Entre Las ovas podremos observar al pez mosquitero o gambusia, un pequeño pez de origen norteamericano que se introdujo en Las Tablas para combatir el paludismo a finales de los años treinta, o a alguna carpa, (*Cyprinus carpio*) removiendo el fondo.

Después de recorrer este primer puente sobre el agua de Las Tablas, llegaremos a la isla del Descanso, donde los afloramientos de piedra caliza, nos dejan ver las oquedades de la misma donde se acumula el agua subterránea.

En La Tabla del Descanso, al norte de la isla, encontraremos distintas aves, dependiendo de la estación del año y de los niveles hídricos de las Tablas, al igual que en el resto del Parque Nacional.

Durante el invierno es fácil observar aquí a los bandos de cercetas comunes, (*Anas crecca*), cucharas comunes, (*Anas clypeata*) y fochas. Sí los niveles hídricos son bajos serán las limícolas las que predominarán.

Avocetas, (*Recurvirostra avosetta*), archibebes, andarrios (*Tringa spp.*), combatientes, (*Philomachus pugnax*), y correlimos (*Caladris spp.*) en los pasos.

Chorlitejos chico (*Charadrius dubius*) y patinegro, (*Charadrius alexandrinus*), invernando e incluso criando en las playas de fango y limos.



Pato cuchara



Chorlitejo chico



Recorrido de la Isla del Pan



Ave limícola



Fumarel cariblanco

Durante la primavera y el verano las escandalosas Cigüeñuelas, (*Himantopus himantopus*) intentarán desviar nuestra atención de su prole, que se apresura a esconderse entre el carrizo.

El fumarel cariblanco, (*Chlidonias hybridus*), pescará ajeno a nuestra presencia, y ya entrado el verano lo veremos volar en bandos familiares.

Pagazas piconegras, (*Gelochelidon nilotica*) y canasteras, (*Glareola pratincola*) también llamarán nuestra atención emitiendo sus características voces en vuelo.

Continuando con nuestro recorrido por las pasarelas de madera llegaremos a la Isla del Pan, antes podremos ver de cerca la masiega. La castañuela (*Scirpus maritimus*) y el junco bohon (*Scirpus lacustris sbsp tabernaemontani*) en las orillas. El malvavisco (*Althaea officinalis*). La verbena o salicaria (*Lythrum salicaria*) sobresaliendo por encima del carrizo, y la correhuela (*Calystegia sepium*) enredándose en sus tallos.

A lo largo de todo el recorrido disponemos de balcones que nos permitirán este acercamiento.

Entre toda esta vegetación palustre, tan solo interrumpida por las trochas; pasillos abiertos desde antiguo por los pescadores de las Tablas y que permitan el tránsito entre unas tablas y otras a bordo de barcos de fondo plano, impulsados por una pértiga a golpe de brazo, quizás veamos las huellas de algún jabalí, (*Sus scrofa*) que pasó la noche hozando.

La isla del Pan es la mayor de todas las que visitaremos en nuestro recorrido por Las Tablas, denominada así porque aquí los pescadores del río, los pescadores de Las Tablas, que vivían de la pesca del cangrejo autóctono (*Austrapotamobius pallipes*) y demás peces y que constituían una forma de vida en equilibrio con el medio natural, tenían su «panadería».

Desde el observatorio panorámico situado en lo alto de la isla, al que llegaremos tras atravesar una extensa formación de calaminos, (*Salsola vermiculata*) podemos observar la mayor parte del Parque Nacional, los Tablazos centrales al norte, junto a la isla de los Asnos,

donde unas ruinas cuentan la historia de Las Tablas, en su mayor parte escrita por cazadores. Fueron estas ruinas, ahora posaderos de garzas y nidos de cigüeña blanca, (*Ciconia ciconia*) posada del Rey Alfonso XII, y de tantos otros miembros de la burguesía de la época, a la espera del alba que les anunciaría el comienzo de la cacería de anátidas en Las Tablas, anátidas que caían a cientos víctimas de sus disparos, y cuyas crónicas denotan la biodiversidad de esta zona húmeda.

Desde el Observatorio podremos ver la entrada del río Guadiana al Parque por el SE y la del río Gígüela por el NE, y adivinar la unión de ambos más al Oeste, y el curso del Guadiana en solitario por la Zona de las Cañas, que entró a formar parte del Parque Nacional con la Ley de Reclasificación de 1980.

Denominada de las Cañas por una pequeña isla cubierta en su mayoría por la caña común, (*Arundo donax*), y donde se localiza un yacimiento de la edad del bronce, 1.500 años a. C., perteneciente a la cultura de las motillas, que delata los primeros asentamientos humanos en Las Tablas.

En nuestra subida hacia el observatorio quizás veamos alguna curruca rabilarga, (*Sylvia undata*), entre los calaminos, o más fácilmente a la tarabilla común, (*Saxicola torquata*).

Las madrigueras de conejo (*Oryctolagus cuniculus*) nos indicarán su abundancia en la isla, y tal vez veamos desde aquí merodear al astuto zorro, (*Vulpes vulpes*).

En la isla del Pan podremos acceder a un viejo bosque de tarayes, donde anidan desde el pito real, (*Picus viridis*), la abubilla (*Upupa epops*), el búho chico, (*Asio otus*) y la paloma torcaz (*Columba palumbus*), hasta el mirlo, (*Turdus merula*) y el pájaro moscón, (*Remiz pendulinus*). Fringílicos como el jilguero, (*Carduelis carduelis*), y el pinzón vulgar, (*Fringilla coelebs*), y paridos como el carbonero común, (*Parus mayor*), y el herrerillo común, (*Parus caeruleus*).

En invierno, podremos observar entre las ramas, a los pequeños mosquiteros. Al papamoscas gris, (*Muscicapa striata*) en su paso postnupcial. Y al



Tarabilla común



Carbonero común



Conejo



Mochuelo común

papamoscas cerrojillo, (*Ficedula hypoleuca*), en los pasos post y prenupcial.

En los acúmulos de piedra caliza realizados por el hombre y denominados majanos o en la pared de piedra de algún corral abandonado, vestigio de la actividad ganadera en la isla a mediados del siglo pasado, anidará el mochuelo común, (*Athene noctua*), o la abubilla, (*Upupa epops*).

Desde la Isla del Pan volveremos a los puentes de madera, para llegar hasta las islas de Los Tarayes y del Maturro.

Ruiseñores bastardos, carriceros y buscarlas, (f: Sylviidae), nos acompañaran con sus cantos durante la primavera y el verano.

Será entonces cuando podremos ver tomando el sol a los galápagos leproso y europeo, (*Emys orbicularis* y *Mauremys leprosa*), al cangrejo de río rojo, o americano, (*Procambarus clarkii*), y alguna culebra de agua del género *Natrix*.

Entre la isla de los Tarayes y la del Maturro disponemos de un observatorio faunístico, donde podremos observar entre otras aves las distintas garzas que habitan en las Tablas.

Desde la Isla del Maturro a orillas del río Guadiana, iniciaremos nuestro recorrido por el último y más largo tramo de pasarela.

Anátidas como el cuchara común y la cerceta común, son aquí frecuentes como invernantes, al igual que fochas y limícolas, podremos también observar el vuelo de las garzas; garzas reales (*Ardea cinerea*) en invierno y garzas imperiales (*Ardea purpurea*), martinetes (*Nycticorax nycticorax*), garcetas comunes (*Egretta garzetta*), garcillas bueyeras (*Bubulcus ibis*) y puede que hasta alguna garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*) durante la época reproductora.



Garcilla Bueyera

Itinerario de la Laguna Permanente

Color: **ROJO**

Longitud: 800m desde el Centro de Visitantes.
500m desde la salida del Itinerario de la isla del Pan.

Duración recomendada: de dos a tres horas.

Carácter: lineal.

El itinerario de la Laguna permanente nos conduce hasta dos observatorios faunísticos, situados en una laguna artificial en el margen derecho del río Guadiana. A lo largo del camino flanqueado por tarayes, podremos observar algunos passeriformes como el triguero (*Miliaria calandra*), la cogujada común (*Galerida cristata*), o la tarabilla común (*Saxicola torquata*).

En la orilla de la laguna entre los dos observatorios queda un relicto bosque de ribera constituido por álamos blancos o chopos (*Populus alba*), hábitat del ruiseñor común (*Luscinia megarhynchos*), y el carbonero común entre otros.

De los dos observatorios existentes, el segundo de ellos nos ofrece una visión más horizontal de la laguna y de la entrada del río Guadiana al Parque Nacional.

Durante el invierno es frecuente la observación del cormorán grande, (*Phalacrocorax carbo sinensis*). En primavera, la más pequeña de las ardeídas, el avetorillo (*Ixobrychus minutus*), criará en el carrizal.

Podremos ver al pequeño zampullín común (*Tachybaptus ruficollis*), durante todo el año, al igual que el somormujo lavanco (*Podiceps cristatus*), aunque es más frecuente como nidificante, época en la que realiza una de los cortejos nupciales más espectaculares en el mundo de las aves.

Cucharas y porrones comunes (*Aythya ferina*) también son frecuentes en esta laguna, junto al ánade real (*Anas platyrhynchos*).



Señalización del itinerario rojo



Triguero



Somormujo lavanco

Ganga



Los Mimbres (*Salix purpurea*, *Salix alba*) de la orilla sirven de posadero a garcetas y Martinetes, (*Egretta garzetta*, *Nycticorax nycticorax*), los tarayes al pequeño martín pescador (*Alcedo atthis*), desde donde se lanzará a la pesca de su presa.

Los bandos de gangas y ortegas (f: *Pteroclididae*) sobrevuelan la laguna durante el tórrido verano en busca de sus bebederos.

Con un poco de suerte será aquí donde podremos ver a nuestra emblemática nutria, (*Lutra lutra*), surcando el cauce del Guadiana.

Panorámica desde la torre de Prado Ancho



Itinerario de la torre de Prado Ancho

Color: **AZUL**

Distancia: 1.500m.

Duración recomendada: de tres a cinco horas.

Carácter: Lineal.

El más largo de los tres itinerarios del Parque Nacional, culmina en una torre de observación de tres pisos, desde donde tendremos una amplia visión de la mitad Norte de las Tablas, las amplias formaciones vegetales de carrizo, enea y masiega, los grandes Tablazos centrales donde las concentraciones de anátidas, como el pato colorado (*Netta rufina*), y fochas son frecuentes, la entrada del río Gigüela.

Desde aquí es conveniente la utilización de una óptica adecuada, como un telescopio terrestre.

Durante el invierno es espectacular la observación de los bandos de grulla común, (*Grus grus*), entrando a dormitorio al atardecer, año tras año situado en el Tablazo.

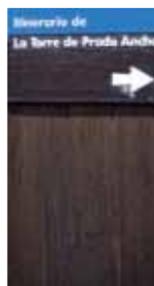
En la época de cría podremos observar el tránsito de las garzas imperiales, (*Ardea purpurea*), y de las gargetas comunes, (*Egretta garzetta*), en un ir y venir en busca de alimento.

○ el establecimiento de las colonias de cría del abejaruco, (*Merops apiaster*), en los arenales próximos a Prado Ancho.

El paso del ánser común, (*Anser anser*), en su viaje hacia el sur para pasar el invierno, aunque algunos permanecerán aquí.

Los prados cercanos a Prado Ancho son hábitat del sisón, (*Tetrax tetrax*), y del alcaraván, (*Burhinus oedicnemus*).

Antes de llegar a la Torre, pasaremos por cuatro observatorios faunísticos, situados a lo largo del itinerario, que nos permitirán adentrarnos en las Tablas,



Señalización del itinerario azul



Torre de Prado Ancho



Calamón

en ellos encontraremos distintas aves dependiendo de la estación del año y de los niveles hídricos en los que se encuentren Las Tablas, anátidas y rálidos en periodos húmedos, limícolas y ardeídas en periodos secos.

A lo largo del recorrido podremos oír al pájaro moscón, (*Remiz pendulinus*), a los incansables carriceros y a la buscarla unicolor, (*Locustella luscinioides*), al pequeño buitrón, (*Cisticola juncidis*), aleteando sobre el carrizo. Al triguero (*Miliaria calandra*) posado en algún taray emitiendo su estridente canto. Y tal vez veamos al llamativo calamón común (*Porphyrio porphyrio*), asomándose entre el carrizo.

Los excrementos de zorro, (*vulpes vulpes*) o de alguna comadreja, (*Mustela nivalis*), encontrados en el camino nos indicaran su presencia en la zona.

Laguna de Aclimatación



Porrón europeo

Como elemento interpretativo a 300 metros del Centro de visitantes y como complemento al itinerario de la Isla del Pan se encuentra la laguna de Aclimatación, una pequeña laguna artificial donde se mantiene una colección de anátidas en cautividad y que podemos ver a través de dos observatorios.

De camino hacia la laguna de Aclimatación pasaremos por la isla del Murciano, donde el quitameriendas, (*Colchicum autumnale*), añade una nota de color al otoño.

Quitameriendas



SERVICIOS DEL PARQUE NACIONAL

El Parque Nacional de las Tablas de Daimiel puede ser visitado cualquier día del año sin necesidad de solicitar ningún permiso o concesión por parte del visitante.

El Parque Nacional dispone de un servicio de visitas guiadas especialmente dirigidas a grupos educativos, cualquiera que sea el nivel de éstos.

La visita guiada consiste en un recorrido interpretativo por el itinerario de la isla del Pan, por la exposición situada en el Centro de visitantes y la proyección de un audiovisual.

Los grupos que deseen obtener este servicio deberán solicitar cita, con al menos quince días de antelación, en el teléfono del Centro de Visitantes 926- 69 31 18.

En cualquier caso es conveniente que todos aquellos grupos organizados que deseen visitar Las Tablas se pongan en contacto con el Centro de Visitantes en el teléfono anteriormente indicado, para tomar nota de su visita y aconsejarle sobre la misma.

El Parque Nacional cuenta con una Zona de recreo situada en las proximidades del Centro de Visitantes,



Observatorio en la Isla del Pan



Observatorio de fauna

donde se puede descansar, tomar un bocadillo o mendar. Situada en una pequeña loma nos permite una buena panorámica de Las tablas centrales.

Para la obtención por correo de información complementaria el visitante puede solicitarla en el teléfono de la oficina administrativa del Parque Nacional, situada en Daimiel, en el número 926 85 10 97.

Si lo que queremos es el desarrollo de alguna actividad profesional o científica en el interior del Parque Nacional, deberemos hacer una solicitud por escrito de las misma, y esperar la autorización pertinente por parte de la Dirección del Parque.

*Observación de aves
en las pasarelas*



Pueblos del entorno de Las Tablas



*Panel cerámico.
Entrada a Daimiel*

Daimiel

El municipio de Daimiel se encuentra ubicado en la zona central del norte de la provincia de Ciudad Real. Pertenece a la comarca del Campo de Calatrava, importante enclave vinícola. Una de las mayores riquezas naturales con las que cuenta el municipio, es el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel. El municipio tiene una altitud de 625 metros sobre el nivel del mar y una superficie de 438,30 Km². En la actualidad cuenta con 18.285 habitantes, reconocidos comúnmente con el gentilicio de "daimieleños". El tipo de clima dominante en la zona es Mediterráneo templado, caracterizado por la existencia de una estación seca bien definida. Las temperaturas medias anuales oscilan entre 11.5°C y 14.5°C, siendo diciembre y julio los meses más extremos

Orígenes

El origen del nombre de Daimiel presenta grandes controversias, aunque se puede afirmar que viene de antiguo. Para algunos deriva de la palabra griega "Daimon", sobrenombre que los griegos focenses daban a la diosa Diana y que introdujeron en España con su culto y sus costumbres. Otros afirman que procede de dos palabras árabes deformadas por el uso y que formarían el vocablo "Dai'melek", además sabemos que el castillo y la ermita de San Juan, ambos desaparecidos en la actualidad, tuvieron su origen en el periodo de dominación musulmana. El conjunto de alquerías o ventas, llamadas de Villamiel, ha sido otra de las posibilidades barajadas. Por último hay quien considera que el origen del vocablo Daimiel, no es sino la evolución de Laminium, municipio romano de la Oretania.

Historia

Hasta la fecha no podemos afirmar con certeza cual fue el primer asentamiento de la localidad, pero si podemos probar que, en el sitio donde luego se levantaría la ciudad y sus alrededores, hubo población desde la prehistoria, como lo prueba la cultura palustre de las Motillas. Estos pueblos se asentaron en lugares pantanosos y de vega de ríos, zonas fértiles y lugares estratégicos que permitían a sus habitantes dominar el horizonte a la vez que se protegían de las numerosas inundaciones que sufrían sus tierras.

Los habitantes de este periodo habitaban estas construcciones formadas por varios anillos amurallados concéntricos en torno a una gran torre central. Las dimensiones oscilan entre 4 y 10 metros de altura y unos 50 de diámetro. Las murallas de las Motillas se construyeron con la técnica de la mampostería, utilizando piedras de mediano tamaño trabadas con barro.

Este tipo de arquitectura tuvo una función múltiple, utilizándose como vivienda o como lugares reservados a determinados aspectos de la economía como la ubicación de talleres, la producción de cerámica o bien como almacenamiento de cereales.

El paso de los romanos por Daimiel ha dejado testigos excepcionales, como son los vestigios arqueológicos aparecidos en el término municipal y las vías romanas que lo cruzaban, siendo la más importante la vía Toledo-Córdoba, en las proximidades de la Venta de Borondo, o el Puente Viejo sobre el río Azuer, una calzada secundaria que proveniente de Almagro pasaba cerca del Santuario Virgen de las Cruces.

En el año 711 los musulmanes llegan a la Península Ibérica y en tierras de La Mancha, reconstruyeron la fortaleza de Calatrava la Vieja; aproximadamente del mismo tiempo de la construcción de esta fortaleza musulmana, tal vez



*Vaso carenado.
Motilla del Azuer*



*Vista aérea
Motilla del Azuer.*



*Puente Viejo.
Origen romano*



Cruz de Calatrava



*Galería Casa de los
Carrillo.
Daimiel s. XVI.
Museo Comarcal de
Daimiel*

posterior, es la construcción del Castillo en Daimiel que marcará el origen de la población, anteriormente dispersa. En las proximidades del castillo, los musulmanes que habitaron en Daimiel, tenían su lugar de culto en la mezquita (antigua iglesia de San Juan); como es común en las mezquitas estaba orientada hacia Oriente, con el mihrab dirigido hacia La Meca.

Si hay una fecha importante para Daimiel esa es el 7 de junio de 1245, cuando se concertó una Concordia entre el Arzobispo de Toledo y el Maestre de Calatrava. Es la primera vez que aparece el nombre de la villa en un documento oficial.

El verdadero desarrollo de la sociedad daimieleña se produce durante el siglo XV, cuando se han afianzado todas sus instituciones, el Municipio, la Encomienda y las Parroquias.

Un siglo más tarde en el año 1575, Felipe II manda hacer las Relaciones Topográficas de los Pueblos de España. En este estudio que se archivó en la biblioteca del Monasterio del Escorial, encontramos uno de los textos claves para el estudio de Daimiel durante el siglo XVI.

Durante los siglos XVI y XVII se produjo un aumento de los procesos contra la hechicería y la bru-

jería, tanto en España como en el resto de Europa; Daimiel tampoco fue una excepción. En la localidad es muy probable que hubiese judíos desde la dominación goda, agrupándose en las calles San Roque, Pacífico y Santa María, teniendo en la ermita de San Roque su sinagoga, cristianizada después de la expulsión.

La comunidad morisca daimieleña estaba asentada en el barrio "Nuevo", al pie del castillo y en los alrededores de la mezquita de San Juan. Durante el siglo XVI la Inquisición actuó contra las mujeres moriscas en los procesos de hechicería, lo que marcará a Daimiel con el apelativo de "el pueblo de las brujas".

En España el acontecimiento que marcará el inicio de la historia moderna será la Guerra de la Independencia y, como en el resto del país, en Daimiel la vida fue interrumpida. Durante los primeros días de diciembre de 1808 pasaron por Daimiel los Generales Castaños y González Llamas, que venían recogiendo las tropas dispersas.

Años más tarde, el 21 de agosto de 1887, la Reina Regente Doña María Cristina de Habsburgo, en nombre de su augusto hijo el Rey don Alfonso XIII, concede el título de ciudad a la hasta entonces villa de Daimiel.

Aspectos Socioeconómicos

Daimiel dispone de una situación geográfica privilegiada con la línea férrea Barcelona-Badajoz, la Autovía A-43 Levante-Portugal y la conexión con la Autovía del Sur A-IV, a tan sólo 20 km., a la altura de Manzanares.

Al igual que en la mayoría de municipios de la provincia, la agricultura, la ganadería y la construcción, fueron los sectores que en décadas anteriores tuvieron el mayor peso en la economía local.

Sin embargo el desarrollo industrial acaecido en los últimos años, han dejado paso a un abanico de acti-



Escudo de la Inquisición



Campo de viñas



*Nudo de comunicaciones.
Entrada a Daimiel*



*Polígono Industrial
Daimiel-SEPE*

vidades mucho más amplio, donde del sector primario se combina además con un consolidado sector servicios (con el comercio y la hostelería como piezas clave) y un potente sector industrial (con importantes empresas de productos agroalimentarios, madera, logística y transporte, energías renovables...) que dibujan el nuevo escenario de la economía daimieleña.

Patrimonio Histórico-Artístico en el medio urbano

Para visitar la ciudad, hay que pasear por sus calles, conversar con sus gentes y detenerse ante su patrimonio histórico-artístico, reflejo del caminar de los siglos y de la sucesión de pueblos y culturas que escogieron Daimiel para establecerse.



*Iglesia de Santa María
La Mayor. Finales s XIV*

Un recorrido por el patrimonio arquitectónico religioso o civil, ofrece la visión de otros tiempos combinada con su aspecto más actual. La **Iglesia Parroquial de Santa María La Mayor** de finales del siglo XIV, declarada Bien de Interés Cultural (B.I.C.), se encuadra dentro del estilo gótico, aunque también cuenta con numerosas reformas de épocas posteriores, pero todavía conserva su esencia gótica en muchas de sus partes, como sus elevadas bóvedas de crucería o los contrafuertes rematados en pináculos del lado norte. En uno de estos contrafuertes, el más próximo a la sacristía, encontramos lo que se ha venido a identificar como una cruz templaria. Las puertas de acceso al templo tienen un gran valor artístico, en especial la localizada en el muro oeste, en la actualidad cegada. De arco apuntado, esta compuesta por cuatro columnas adosadas, con capiteles decorados con motivos vegetales. Igualmente gótica es la puerta de la umbría. La tercera y última puerta, la del Sol, es posterior a la construcción de la iglesia, y está realizada al más puro estilo renacentista. El interior amplio y luminoso nos muestra en sus capiteles una decoración de carácter figurativo mezclada con distintos elementos de decoración vegetal, esculpidos en los capiteles de las columnas adosadas a cada uno de los cuatro grandes pilares que soportan la nave



Cristo de la Expiración

central. Mención especial merece la imagen del Cristo de la Expiración, titular de la cofradía del mismo nombre, se trata sin lugar a dudas del mejor exponente de escultura barroca de Daimiel.

Edificada en el siglo XVI, se levanta la **Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol** (B.I.C.), inmersa en la corriente renacentista del momento, como bien se aprecia en una de sus puertas. El interior decorado de forma sobria y sencilla aglutina toda la decoración en el ábside y en los muros laterales del mismo. El retablo actual fue construido por Alfredo Lerga, sustituyendo al anterior de estilo churrigüesco. El templo acoge algunos de los valiosos pasos de la Semana Santa como el Cristo del Sepulcro de Castillo Lastrucci o la Virgen de la Soledad del daimieleño **Juan D'Opazo**.



Iglesia de San Pedro Apóstol s. XVI

La visita por la arquitectura religiosa se completa con la **Ermita de Ntra. Sra. de La Paz** del siglo XVII (B.I.C.), una sencilla ermita de planta de Cruz latina de una sola nave que acoge la imagen de Nuestro Padre Jesús de Nazareno, titular de la cofradía del mismo nombre. Es una talla de madera policromada de indudable valor artístico. La **Ermita de San Roque**, situada en el antiguo barrio judío de Daimiel, poseía un extraordinario artesonado mudéjar-renacentista, destruido durante la Guerra Civil; en el espacio cuadrado de la cabecera, este artesonado está rematado con formas geométricas de estrellas entrelazadas, retomando las formas del original. Las características propias del barroco están bien expuestas en la fachada de la **Iglesia del Convento de las Mínimas**, en su interior observamos la cúpula sobre pechinas, que se alza en la zona del crucero; en cada una de estas pechinas se encuentran representados, entre otros, San Francisco de Paula, fundador de la Orden. Con entrada por la calle Mínimas se sitúa el convento, un buen ejemplo de arquitectura civil y popular, estructurado en dos plantas con zócalos y base de piedra, entablamento y cornisa de revoco y restos de ladrillo claro. Finaliza la visita a la arquitectura religiosa, la **Ermita del Cristo de la Luz**, que presenta un interesante retablo del tallista daimieleño Pedro López de Villaseñor, de mediados del siglo XVIII.



Interior de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Paz s.XVII



Plaza de España con Olivo Milenario al Fondo



Centro de Interpretación del Agua. Miguel Fisac



Mercado de Abastos. Miguel Fisac

La arquitectura civil tiene su máximo exponente en la **Plaza de España**, de trazado popular manchego del siglo XVI; durante los siglos XVII y XVIII era el lugar de celebración de los distintos festejos: musicales, taurinos, mercados y ferias. Es el principal punto de encuentro para todos los daimieleños y destino obligado para los que visitan la ciudad. En la actualidad acoge el **Olivo Milenario** plantado por los árabes entorno al año 900. El arquitecto daimieleño **Miguel Fisac**, de reconocido prestigio internacional y precursor de lo que se dió en llamar "arquitectura orgánica", tiene un lugar destacado en Daimiel. Entre sus obras destaca el **Antiguo Instituto Laboral**, actual **Centro de Interpretación del Agua** un edificio impregnado del paisaje de La Mancha, blanco y horizontal, construido a base de muros de tapial, tal y como se construían las casillas de pescadores. La visita al Centro del Agua es obligada para conocer mejor los aspectos naturales, sociales, económicos e históricos relacionados con el agua en la región, a la vez que sirve de perfecta introducción para la posterior visita al Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel.

También obra de Miguel Fisac es el Mercado Municipal, dedicado en la actualidad a Escuela Municipal de Música y Danza. Entre sus muros también alberga el Archivo Municipal.

El Museo Comarcal de Daimiel refleja en un entrañable viaje por el tiempo la intensa relación que ha tenido el hombre con su entorno natural. La exposición comienza hace 4000 años cuando se excavó el pozo más antiguo de la Península Ibérica en la Motilla del Azuer. El Museo es el punto de partida para conocer esta cultura singular. La historia prosigue con íberos, romanos y con los musulmanes de Calatrava La Vieja.

En la planta alta, dedicada al mundo moderno, iniciamos el recorrido en la Casa de los Carrillo, ejemplo de casa renacentista en Daimiel. Finalmente, el Museo rinde homenaje al genial arquitecto Miguel Fisac, a la colección de cerámica de Vicente Carranza, una de las más importantes de España, y al querido pintor local Juan D'Opazo.

Patrimonio Histórico-Artístico en el medio rural

A lo largo de todo el entorno del Parque Nacional de Las Tablas y el término municipal de Daimiel, el viajero puede disfrutar plenamente del contacto con el medio rural, un extraordinario patrimonio natural y cultural que invita a recorrer sus caminos en busca de molinos de agua, de casillas de pescadores, de quinte-rías, de yacimientos arqueológicos como las motillas, el Puente Viejo, los bombos de piedra, las caleras o el Santuario Virgen de Las Cruces, declarado B.I.C.

En el extremo sur del Parque Nacional de Las Tablas, se localiza la dehesa de **Zacatena**. Su origen se remonta a la época romana y citada por el geógrafo árabe Edrisí. Este antiguo pueblo fue cedido a la Orden de Calatrava a finales del siglo XII. En la actualidad es la única finca que conserva el encinar autóctono con ejemplares centenarios. En la parte sur de la dehesa, en las proximidades del Guadiana se alza de forma señorial la Casa de los Guardas, típico ejemplo de la casa de labor manchega, "quintería", que muestra en su fachada el escudo, en el que la mitad del mismo simboliza el agua, dadas las proximidades del río y Las Tablas.

Se pueden recorrer sus caminos en busca de los **molinos de agua** que van surcando el cauce del Guadiana dentro del término de Daimiel; cincuenta y dos kilómetros que fácilmente pueden hacerse sobre el sillín de la bicicleta, y que nos acercan hasta estos ingenios hidráulicos.

Se puede ir en busca de la **Venta de Borondo**, identificada como la Mansión Mariana del Itinerario Romano de Antonino, situada al sur de Daimiel; o localizar la **Motilla del Azuer**, un yacimiento arqueológico de la Edad del Bronce, que nos desvela la incógnita sobre los primeros pobladores de la zona. Daimiel es el municipio de España que cuenta con el mayor número de motillas en su término municipal, siendo la Motilla del Azuer el yacimiento arqueológico más significativo de to-



*Plato colección Carranza.
S. XVII. Museo Comarcal
de Daimiel*



*Casa de los Guardas en
Zacatena.*



Molino de Molemocho

dos ellos, excavado sistemáticamente desde 1974 por la Universidad de Granada y que ha ayudado a esclarecer numerosas dudas acerca de este tipo de asentamientos de la Edad del Bronce.



Santuario Virgen de Las Cruces

No menos interesante se presenta la visita al **Santuario Virgen de las Cruces** a 12 kilómetros de la localidad. Sencillez y sobriedad son la nota dominante en esta construcción declarada B.I.C. El Santuario acoge a la patrona de Daimiel, la **Virgen de Las Cruces**, una imagen negra de origen gótico. Los arcos de medio punto del patio del Santuario sostienen los corredores en dos plantas distribuyendo las habitaciones que pueden ser alquiladas. Una extensa arboleda rodea todo el Santuario, siendo el lugar idóneo para los momentos de ocio y diversión, principalmente durante las dos romerías que se celebran en honor a la Patrona; también esta zona arbolada ofrece cobijo a todos aquellos que deciden instalar allí sus tiendas de campaña.

En los campos de Daimiel, localizados aquí y allá, se divisan los **bombos, majanos y pedrizas**, una construcción de piedra de sólida planta que nos remonta a la tradición constructiva de la Edad de Bronce.

Festividades y Gastronomía

Para acercarse un poco más a este singular pueblo manchego, hay que conocer sus fiestas y tradiciones, todo aquello que permanece con el paso de los años y que le ofrece sus señas de identidad.

Además del rigor y fervor con que Daimiel vive la Semana Santa, uno de sus elementos más reseñables es el que las cofradías desfilan siguiendo el orden de la pasión de Cristo, según se narra en los evangelios.

De tradición centenaria, el origen de sus primeras cofradías se remonta a los siglos XVI y XVII. La calidad de las obras que procesionan nos abren el abanico desde grandes maestros imagineros del barroco, hasta contemporáneos, como Castillo Lastrucci. La música, también constituye uno de sus elementos más importantes, con temas exclusivos para las distintas co-



*Semana Santa de Daimiel.
"La Borriquilla"*

fradías, de gran valor artístico. Destaca el elevado número de hermanos de algunas de ellas, como la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno, que con más de 5.000 cofrades está considerada como una de las más numerosas del país. Son días en los que Daimiel duplica su población. Todo ello ha contribuido a que esté declarada de "Interés Turístico Regional.

La gran fiesta pagana por excelencia en Daimiel es el Carnaval, donde el pueblo ve inundadas sus calles de simpáticas "máscaras guarronas" que se ven envueltas de tradición en la popular "Tarde del Río" que se celebra el Martes de Carnaval. Desde hace unos años, sobra especial relevancia el desfile de carnaval del domingo, con Comparsas y Charangas de agrupaciones locales y provinciales.



*Carnaval de Daimiel.
"Máscara guarrona"*

Las **Ferias y Fiestas** del 1 al 5 de septiembre en honor a la Patrona Virgen de las Cruces ponen a Daimiel a la cabeza de los festejos en la provincia. El 31 de agosto es la inauguración, realizándose un espectáculo pirotécnico en las cercanías del Auditorio Municipal. Multitud de actos deportivos, culturales, folklóricos y monumentales corridas de toros y rejoneo ofrecen espectáculo y colorido a estas fiestas, con el Parque Municipal como principal punto de encuentro. Durante los días de fiestas es tradicional la instalación de los "chozos de feria" por parte de las peñas, asociaciones o vecinos de Daimiel; bebidas, pinchos, tapas, ... son sus propuestas. Mención especial merecen las actuaciones musicales que se se celebran en el Auditorio Municipal con capacidad para 18.000 personas y en el que se han dado cita las figuras más importantes del panorama musical nacional e internacional.



*Virgen de las Cruces.
Patrona de Daimiel*

El 24 de enero tiene lugar la festividad de **La Paz**, fiesta muy arraigada en la población (su origen se cree que se remonta al siglo XV, ya que fue la primera patrona de Daimiel). La imagen, patrona de los comerciantes, es paseada en procesión por las calles de la ciudad. La noche del 23 tiene lugar la Hoguera de la Paz, al final de la calle Jesús, junto a la ermita. Allí se amontona la



*Arboleda del Santuario
Virgen de las Cruces.
Lugar de celebración de las
Romerías*

leña que los vecinos van proporcionando para luego quemar. En esa misma noche y a lo largo de toda la calle Jesús se celebra un mercadillo de turrone.

También en honor a la patrona de Daimiel, se celebran las **romerías**. La primera y que más público congrega, tiene lugar el domingo de Pentecostés (finales de mayo, primeros de junio); menos concurrida es la que se celebra el segundo domingo de septiembre. La virgen es trasladada a hombros de los jóvenes daimieleños; son miles de personas las que se congregan en el Santuario para organizar la comida con la familia y los amigos (migas, gachas, caldereta de cordero, ...). A lo largo de todo el día se celebran multitud de actos religiosos, folklóricos, gastronómicos (degustación de comidas y bebidas típicas).

La **gastronomía** típica, ofrece al visitante multitud de platos y guisos, en los que intervienen los productos más comunes de la tierra.

Migas: realizado a base de migas de pan frito acompañado de panceta y uvas principalmente.

Gachas: está realizado con harina de pitos o almortas (gachas de pitos) o con harina de trigo (gachas blancas o de trigo). Se suele acompañar con "tropezones" de chorizo o panceta.

Pisto manchego: elaborado con pimiento y tomate fritos y se puede acompañar con magro de cerdo, pollo, ... Es uno de los más sabrosos ejemplos de la gastronomía de la zona.

Asadillo: está realizado con pimiento rojo asado, aderezado con aceite de oliva y servido frío.

Tiznao: se elabora con bacalao en salazón, ajos y pimiento, todo ello asado, troceado y aderezado con aceite de oliva.

El **cordero** en sus diversas variedades: asado, a la caldereta, ..., constituye un complemento indis-



Gastronomía

pensable de la gastronomía de esta zona. Es un producto de gran calidad, debido principalmente a la riqueza de los pastos naturales con que se alimenta esta raza autóctona manchega.

Especial importancia tienen los **dulces y postres**. Estas ancestrales recetas se deben, en la mayoría de los casos, a la presencia árabe en la zona: **rosquillas, barquillos, flores, torrijas, roscautrerá** “(muy ligados a nuestra Semana Santa), **cortadillos, mantecados, pastas de vino, pastas de huevo, ...**

Este es un pequeño ejemplo de la gran variedad de platos típicos que se pueden degustar en Daimiel, y que hay que completar con el extraordinario **queso manchego**, elaborado exclusivamente con leche de oveja de raza manchega, y regarlo todo ello con **vino elaborado en Daimiel**, bien sea blanco, tinto o rosado.



Dulces típicos. Flores

Villarrubia de los Ojos

Está situada en el extremo NE del Campo de Calatrava histórico. El relieve que caracteriza el término municipal de Villarrubia de los Ojos, viene marcado por la existencia de dos grandes unidades morfoestructurales. La Llanura manchega, que se extiende por la parte meridional, con una altura media de 630 m. sobre el nivel del mar y formado por sedimentos terciarios del Plioceno. La otra gran unidad, son los Montes de Toledo, en la mitad norte del término, donde se sitúa el macizo de la Calderina. Es un relieve apalachense labrado sobre zócalo paleozóico, donde afloran materiales muy antiguos. Las mayores alturas se hallan en los flancos anticlinales de cuarcita armoricana (Alamillo, 1213 m.; Lionzal 1117 m. y La Friolera, 1103m.).

Orígenes

Los orígenes de su nombre hemos de buscarlos en el vocablo latino Rubeum, haciendo alusión a la condición de terreno rubio o rubial. En el siglo XI



Torre del Reloj

*Vista de Villarrubia
de los Ojos*



se le añadió el calificativo de Villa, naciendo así el nombre de Villa Rubeum, vocablos que posteriormente se unirían para formar Villarrubia.

Hasta el siglo XVI no se le añade el adjetivo de los ojos, puesto que en esta villa había muchos cañamares donde se recogía gran cantidad de este vegetal. Pero es en el siglo XVIII cuando aparece el nombre completo de Villarrubia de los Ojos del Guadiana que luego, por desuso del topónimo del Guadiana, se convirtió en su nombre actual.

Historia

Al igual que toda la zona, también Villarrubia de los Ojos se encuentra poblada desde la prehistoria. En la zona lacustre que se encuentra junto al Guadiana, en el límite con Daimiel, se advierte la presencia de una motilla (Edad del Bronce), emplazada en medio del agua. Este yacimiento, desarrollado posiblemente durante el bronce medio y final, conocido como "Motilla de Zuacorta", es el primer asentamiento humano del que se tienen noticias en esta localidad.

Correspondientes a culturas indígenas coetáneas a la época romana, pueden ser los yacimientos localizados cerca de los Ojos, así como en Renales, El Lote y Jétar. En la intrincada sierra de Villarrubia, se han encontrado vestigios que certifican la existencia de varios castillejos prerromanos, manteniéndose en la actualidad los topónimos de "Peñas Pintadas", "Plaza de

Armas" y "Plaza Manciporras", a los cuales y debido a referencias verbales recogidas, se les puede suponer un interés arqueológico. Parajes que pueden ser visitados a lo largo de recorridos peatonales que recorren la sierra de Villarrubia a través de vías pecuarias como "La Colada de los Santos" señalizadas recientemente por la asociación ecologista ANEA.

Existen también datos sobre la existencia de una vía romana que atravesaría la sierra perpendicularmente, e iría desde Zuacorta hasta Consuegra.

De la época musulmana se tienen varias referencias, siendo la primera la existencia del pueblo y castillo, persistiendo después de la época de la Reconquista, por lo que parece no estuvo totalmente despoblado como toda La Mancha a partir de la toma de Toledo en 1085. Recientemente se han descubierto en el área urbana algunas sepulturas musulmanas. Indudablemente corresponden al árabe los topónimos Xetar, Xefela y Zuacorta. Con respecto al primero parece que fue un poblado independiente de Villarrubia ya en esta época, perteneciente al comendador de Daimiel. Durante la Reconquista, Villarrubia estuvo poblada, no corriendo la suerte de poblaciones como Villarta o Arenas de San Juan que fueron destruidas por los musulmanes. Los antecedentes que corresponden a esta época referentes a Villarrubia son lo suficientemente claros.

En 1232 la Orden del Hospital tuvo que llegar a un acuerdo con la Orden de Calatrava. En el plei-

Sierra de Villarrubia





Plaza de la Constitución

to originado, ambas ordenes reclamaban para sí los territorios sobre los que se creían con derecho por haber contribuido a su reconquista. La referida concordia nos dice que “partieron por sogá” los términos de Villarrubia y Arenas, estableciéndose entonces los límites actuales de Villarrubia.

Cuando la expulsión de los moriscos en 1612 “... Villarrubia de los Ajos ... tenían gran número de moriscos antiguos además de granadinos. En solo Villarrubia fueron hechados doscientos treinta...”. Este elevado número, que pudo equivaler a cerca de sesenta vecinos, concuerda con la importancia mudéjar de esta villa y los varios testimonios que sobre ellos tenemos.

En el año 1830 se llevó a efecto una segregación del término en su extremo occidental, a fin de separar la mojonera del interior del pueblo de Fuente el Fresno, por donde pasaba hasta entonces por seguir la vía romana; la extensión que perdió el término de Villarrubia se podría calcular en unas 550 Has.

En 1848 aparece nombrada como Villarrubia de los Ojos del Guadiana, situada en las faldas de una elevada sierra, con 1.100 casas, 1.083 vecinos y 5.415 almas.

Aspectos Socioeconómicos

En Villarrubia de los Ojos la actividad agrícola posee gran importancia, de hecho, el cultivo más extendido es la vid de la variedad airen y cencibel, obteniendo con su fruto excelentes caldos con una calidad respaldada por el Consejo Regulador de La Denominación de Origen de La Mancha. Además gran parte del mosto obtenido se exporta para elaborar otros vinos dentro y fuera de la geografía española. A este cultivo de la vid, le siguen en importancia el olivar, obteniéndose un aceite de excelente calidad, y los cereales, sobre todo trigo y cebada.

Existen bodegas y almazaras destinadas a la transformación de la vid y el olivo que convierten estos productos en exquisitos manjares típicos de esta tierra. La más importante de estas es la cooperativa “El

El cultivo más extendido es la vid



Progreso” que, con unos 2.000 socios, es una de las más grandes de Europa.

El sector forestal en Villarrubia es de gran importancia, ocupando un total de 9.236 ha. situadas en las estribaciones meridionales de los Montes de Toledo, con predominio del matorral y el monte maderable y abierto.

El sector ganadero en Villarrubia es el de más importancia respecto a los pueblos de la comarca (Asociación "Tierra y Agua"). La explotación ganadera se dedica, generalmente, a la producción de carne y leche, comercializándose embutidos y quesos de gran calidad.

La industria se centra en empresas familiares (Pymes) asociadas al sector de la construcción; carpinterías, cerrajerías, material eléctrico, y el sector agroalimentario. Además de artesanos en forja, madera, cerámica y pastelería.

La Construcción es otra de las fuentes económicas de las que dependen gran cantidad de familias, partiendo todos los días, desde esta localidad hasta Madrid, una flota de autobuses y automóviles que transportan a los cientos de trabajadores del sector.

Patrimonio Histórico-Artístico en el medio urbano

Villarrubia de los Ojos situada en la falda de la sierra, se caracteriza por poseer un patrimonio artístico singular. Recorriendo el casco urbano podemos descubrir magníficos rincones donde descansar y poder recrear la vista.

Iglesia Parroquial Ntra. Sra. de la Asunción. Situada en la calle de la iglesia, es una construcción del siglo XVI, respondiendo a un estilo tardogótico. Posiblemente asentada en la antigua muralla del Castillo de Villarrubia, situado en el lugar conocido como “alto palacio”. Tiene planta de una sola nave con ábside poligonal, bóveda de crucería, siendo el exterior reforzado con contrafuertes de sillar y sillarejo. A los pies se abre una hermosa portada gótica abocinada, decorada por gablete



El olivar es un recurso natural de la zona



Vendimia



Casa Díaz Hidalgo



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

que se remata con alfiz sobre ménsulas. La torre es de dos cuerpos, uno renacentista y otro barroco. La planta cuadrada está dividida en dos cuerpos impostados en los que los superiores se decoran con pilastras en los ángulos, para rematar los ángulos de medio punto.

Convento Iglesia de las Monjas Clarisas. Esta ermita situada en la calle de la Soledad, perteneció a la Orden de Santa Clara. Esta Santa, fundadora de la orden, vivió bajo la dirección espiritual de San Francisco de Asís entre los años 1193 a 1253. Durante la Guerra Civil esta ermita fue totalmente destruida y reconstruida años más tarde.



Ermita de San Isidro. Antiguo convento de Capuchinos. Se trata de una pequeña ermita situada en la calle del Convento, donde se venera la imagen de San Isidro, patrón de los labradores, cuya festividad se celebra el 15 de mayo.

Casa Sánchez Gijón. Se trata de un buen ejemplo de arquitectura civil en la localidad. Perteneciente al siglo XVIII, su estructura es típica de las casas solariegas albergando un interesante patio interior rodeado de una espesa hiedra, con distintas dependencias. Es una construcción amplia en la que se conjuga vivienda y centro de explotación y que fue cuna de la ganadería de reses bravas jijona.

Fachada de la Casa Sánchez Gijón



Casa Sánchez Gijón

Patrimonio Histórico-Artístico en el medio rural

El **Santuario Virgen de la Sierra** que acoge a la patrona de Villarrubia se encuentra a doce kilómetros al oeste del pueblo, en las estribaciones de los Montes de Toledo, con un entorno arbolado en la garganta de un pequeño valle rodeado de sierras. Desde el lugar se contempla el dilatado y singular panorama del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, además de la llanura manchega.

Se accede al santuario desde la carretera que une Villarrubia de los Ojos con Fuente el Fresno, por un carrerín asfaltado que llega a las mismas puertas de recinto.



Es muy probable que existiera en este lugar un castillo o población árabe, ya que se han encontrado en las cercanías enterramientos musulmanes; siendo también muy probable que levantaran aquí una ermita los primeros repobladores cristianos del lugar.

Santuario Virgen de la Sierra

La ermita es de una sola nave con crucero apenas perceptible, cubierta con bóveda de cañón con lunetos, excepto en el crucero cobijado por una cúpula. El brazo superior, separado del resto por una verja, forma la capilla principal con el altar y el trono de la Virgen comunicado por un camarín.



Patio de la Ermita

Las viviendas se desarrollan en una edificación de dos plantas en torno a un hermoso patio rectangular de tipo solariego, con galerías abiertas en ambas plantas que llevan soportales de madera. En las barandillas de la parte superior aparece repetida la Cruz de Malta. Estas viviendas se alquilan a devotos como residencia temporal. Las características de la imagen de talla antigua de la Virgen de la Sierra, destruida en 1936, parecen apuntar al siglo XI. De esta imagen primitiva, sólo se salvaron los brazos de la Virgen y la cabeza del Niño que se incorporaron a la nueva talla de 1942.

A la Ermita de **San Cristobal**, ubicada en el cerro del mismo nombre, se puede acceder por un carreterín asfaltado o por un sendero peatonal. Data de tiempo inmemorial, citándose ya en las relacio-



Vista de la Ermita de San Cristóbal

nes topográficas de Felipe II (1552). En ella se encuentra la imagen San Cristobal, patrono de los conductores. El lugar que ocupa esta ermita es conocido popularmente como "Balcón de La Mancha", puesto que desde este punto se divisan las Tablas de Daimiel y en días claros Despeñaperros.

Museo Etnográfico. Perteneciente a la Hermandad de San Isidro Labrador y situado en un antiguo granero en la calle Salamanca, recopila una de las mejores colecciones de aperos y útiles de labranza de todos los tiempos, que nos acercan a los aspectos históricos y etnográficos de esta tierra.

Jetar (Xetar). Actualmente es una casa de campo situada a unos 10 kms al oeste del pueblo, en el punto donde, el antiguo camino de Malagón, cruza el arroyo también llamado de Jetar, sitio donde afloran algunos manantiales que se aprovechan en el riego de las huertas. Su importancia en tiempo de la Reconquista debió ser mayor, siendo probable que allí existiera un pequeño castillo. Durante el maestrazgo de Don Pedro Girón (1445-1468), figura la encomienda de Xetar unida con la de Herrera en la persona de Frey Ruy Díaz de Vesquilla; en el Capítulo General de la orden, celebrado en Sevilla en 1511, se anejó perpetuamente esta encomienda a la de Daimiel.



Museo Etnográfico

Plaza de Manciporras. Se encuentra situada en la finca del Allozar, a unos 6 Km. de Villarrubia en dirección a Puerto Lápice. Fue una plaza que sirvió de bastión a los moros. Aquí destacan unas anillas talladas en la piedra que pudieron servir para amarrar los caballos. Existe una cueva donde según cuenta la leyenda, se hallaba un "Gallo de Oro". Esto ha ocasionado numerosas excavaciones sin éxito alguno.

Zuacorta. Está situada en el actual límite de los términos de Villarrubia y Daimiel, a unos 6 kms. del nacimiento del río en los Ojos del Guadiana. "Las relaciones de Villarrubia", nombran la dehesa de Zudacorta (Zuacorta) y describen los molinos hidráulicos, incluyendo el que se localiza en sus proximida-

des. A lo largo de todo el paraje se localizan zonas de turberas. El terreno quebradizo a causa de la erosión y la autocombustión, puede resultar peligroso, por lo que no es recomendable internarse en el cauce del río.

Festividades y Gastronomía

Son varias las fiestas que se celebran durante todo el año. Algunas se han perdido a lo largo de la historia, pero otras persisten debido al fervor y participación de la población.

Fiestas de San Antón. En torno a este santo, festejado por los agricultores, giran una serie de costumbres que van desde las tradicionales hogueras en su víspera, hasta el engorde del popular "guarrillo de San Antón", pasando por la celebración espontánea de carreras de caballerías y el reparto del "puñao" de garbanzos y cacahuetes. Es costumbre entre los hermanos, sortear el Santo (estandarte) y tener la distinción de poderse lo llevar a casa durante un año. A este hermano se le llama Mayordomo y está obligado a invitar a todos los hermanos al clásico "puñao".

Semana Santa. Al igual que en el resto de pueblos de la zona, en Villarrubia de los Ojos, la Semana Santa se vive con pasión, muestra de ello son las tres hermandades que sacan sus pasos y nazarenos en procesión. Aunque todas son interesantes, la más emotiva es la Procesión de los Encuentros que desfila el Viernes Santo a las 7 de la mañana.

Romería del Lunes de Resurrección. después del recogimiento espiritual vivido en la Semana Santa tiene lugar la tradicional romería del Lunes de Resurrección, es una costumbre antiquísima que se viene realizando en nuestro pueblo. Es fiesta local y todos los villarrubieros marchan en peregrinación al santuario de Ntra. Sra. la Santísima Virgen de la Sierra a festejar la Resurrección de Cristo. Antiguamente se iba a este festejo en caballerías y carruajes que se adornaban para tan magno acontecimiento, hoy en día esta costumbre se ha perdido. Los romeros que se dirigen estos días a rendir homenaje a la



Semana Santa



Semana Santa

Nuestra Patrona pueden disfrutar de las orquestas y charangas que amenizan la fiesta durante este día.

Romería de San Cristobal. Primer domingo de mayo. La gente de nuestra localidad marcha al cerro donde está ubicada la ermita de la que tenemos constancia desde el año 1575. Desde este lugar se divisan unas de las vistas más excepcionales de la llanura manchega. Es tradición subir este día a comerse el tradicional hornazo que como es sabido está realizado con masa de pan endulzada (torta) y un huevo puesto encima sujetado con una cruz de masa, todo cocido al horno. Es costumbre “cascar el huevo” en la frente del primero que se deje. Es una fiesta en la que participan pequeños y mayores, es decir, gente de todas las edades, que se venía haciendo desde hace años el día 3 de mayo, habiéndose trasladado su celebración al primer Domingo de este mes, para que puedan participar todo el mundo. Desde el año 1986 la Hermandad y Cofradía de la Soledad y Vera-Cruz, que le da culto a San Cristóbal, viene organizando actos culturales en honor del Santo. Esta celebración de la festividad de San Cristóbal desde el año 1991 se ha prolongado a una semana con actos culturales que comienzan con la bajada del Santo el sábado anterior a la festividad y finalizando la semana el domingo siguiente en la que a las 10 de la mañana es celebrada una Solemne Función Religiosa y acto seguido, con el Santo en la puerta del templo, se inicia la bendición de todos los vehículos que desfilan a continuación, y en coche descubierto, preparado para el efecto, el Santo es llevado a su Ermita, formándose una larga caravana detrás de Él que culminan en lo alto del cerro.



Mirador de la ermita de San Cristobal

Fiestas de San Isidro. El patrón de los agricultores es festejado el día 15 de mayo. Sale en procesión por el recorrido habitual después de oficiada la Santa Misa en su ermita.

Hasta hace unos años se organizaban concursos de arada en los que participaban yuntas de mulas, con afamados gañanes que eran hombres lúcidos y habilidosos en el manejo de los aperos de labranza, de-

mostraban un arte inusitado al enjear el arado y ataviar la yunta, culminando su destreza y su buen hacer "echando" uniformes surcos rectilíneos.

Día del Madrugador. el primer sábado del mes de agosto se viene celebrando el día del Madrugador en honor a los trabajadores de nuestra localidad que van a Madrid todos los días a trabajar. Es una forma de reconocer el sacrificio de esos padres de familia que durante toda su vida se esfuerzan por salir adelante. La verbena tiene una gran afluencia popular participando los vecinos de la localidad.

Romería en Honor a la Virgen de la Sierra. Actualmente se celebran dos romerías: una de institución reciente, el tercer domingo de mayo y otra el lunes de Resurrección. En ambas, tras la función religiosa se festeja durante toda la jornada con bailes y comidas populares. A ambas romerías concurren dieciocho villas del Priorato de San Juan: trece de la provincia de Toledo y cinco de la provincia de Ciudad Real, cada una con su propio estandarte. Ha sido preciso levantar fuera del templo un altar, al que se lleva procesionalmente la imagen para celebrar la Misa ante la enorme concurrencia de fieles.



Romería en Honor a la Virgen de la Sierra

Bajada de Nuestra Patrona desde la ermita al pueblo. El tercer domingo de agosto en plena tarde tiene lugar la bajada de la imagen de Ntra. Venerada Madre desde su santuario a la villa para que esté en el pueblo durante los días que se celebran las fiestas en su honor. Esta tradición tan arraigada en la cultura popular viene celebrándose desde mediados del siglo XIX, con profunda devoción la imagen es acompañada por los jóvenes, y no tan jóvenes de nuestra localidad, que la llevan en andas durante todo el trayecto parando cuatro veces para rezarle (y descansar). Una vez que llegan al pueblo es recibida por las autoridades y se hace una pequeña procesión hasta su llegada a la parroquia.

Ferias y Fiestas. Del 8 al 13 de septiembre se celebran las ferias y fiestas de Villarrubia de los Ojos, una variada programación de actos y actividades, como mercadi-

llos, competiciones deportivas, chiringuitos y los tradicionales "chozos" de feria, donde "reponer fuerzas" con los productos tradicionales. No faltan en estos días las actuaciones musicales de interés nacional y el tradicional "Baile del Vermut". Estas fechas son las idóneas para visitar el Museo de Agricultura, situado en la calle Salamanca, ya que permanece abierto todo el día, con el fin de poder ser visitado por todos los interesados.

Llevada de la Virgen al Santuario. Una vez que las fiestas han pasado, la Virgen permanece en Villarrubia hasta el último domingo del mes de noviembre. Este día la Patrona es trasladada al Santuario acompañada por todos los vecinos de la localidad que la llevarán a la ermita donde permanecerá hasta el año siguiente que la trasladarán para la celebración de las Ferias y Fiestas.

La **gastronomía** típica, ofrece al visitante multitud de platos y guisos, en los que intervienen los productos más comunes de la tierra.

Migas: realizado a base de migas de pan frito acompañado de panceta y uvas principalmente.

Gachas: está realizado con harina de pitos o almortas (gachas de pitos) o con harina de trigo (gachas blancas o de trigo). Se suele acompañar con "tropezones" de chorizo o panceta.



Gastronomía

Pisto manchego: elaborado con pimiento y tomate fritos y se puede acompañar con magro de cerdo, pollo,... Es uno de los más sabrosos ejemplos de la gastronomía de la zona.

Asadillo: está realizado con pimiento rojo asado, aderezado con aceite de oliva y servido frío.

Tiznao: Se elabora con bacalao en salazón, ajos y pimiento, todo ello asado, troceado y aderezado con aceite de oliva.

El **cordero** en sus diversas variedades: asado, a la caldereta, ..., constituye un complemento indispensable

de la gastronomía de esta zona. Es un producto de gran calidad, debido principalmente a la riqueza de los pastos naturales con que se alimenta esta raza autóctona manchega.

Especial importancia tienen los **dulces y postres**. Estas ancestrales recetas se deben, en la mayoría de los casos, a la presencia árabe en la zona: **rosquillas barquillos, flores, torrijas, roscautrerera, cortadillos, mantecados, pastas de vino, pastas de huevo, ...**

Este es un pequeño ejemplo de la gran variedad de platos típicos que se pueden degustar en Villarrubia, y que hay que completar con el extraordinario **queso manchego**, elaborado exclusivamente con leche de oveja de raza manchega, y regarlo todo ello con **vino de la zona**, bien sea blanco, tinto o rosado.

Torralba de Calatrava

Orígenes

Su nombre se remonta al término 'Turris Alba', cuyo significado es Torre Blanca. Posteriormente se añade 'de Calatrava' ya que al igual que otros muchos pueblos de la provincia de Ciudad Real, perteneció a la Orden Militar de este nombre, desde su fundación, allá por el siglo XII.

Forma parte de la comarca del Campo de Calatrava, estando situada en su parte más noroeste.

Historia

La calzada romana que unía a Córdoba con Toledo pasaba por Torralba en dirección a Calatrava.

"En España, dice Tito Livio hay muchas torres construidas en las alturas, que sirven de atalayas y defensas contra los ladrones." Podría ser que en una de esas atalayas se ubicase posteriormente el municipio de Torralba.



Calle de Torralba

Cuando los musulmanes invadieron el territorio peninsular, se dedicaron, á construir castillos, edificar fortalezas y levantar atalayas, que afianzaran su fácil conquista. El castillo que edificaron en este municipio era de base un cuadrilátero, realizado de tapiería, con foso claramente defensivo. En 1212 fue conquistado por los cristianos, en su paso para la batalla de las Navas de Tolosa.



*Monumento al
Agricultor Torralbeño*

La Villa de Torralba aparece por primera vez en el Tratado de Aojamiento ó Fascinología , que escribió el Marqués de Villena, el que dirigió en forma de carta á Juan Fernández de Valera desde la Villa de Torralba en 3 de Junio de 1411.

Torralba se independiza como aldea de la villa de Almagro a últimos del siglo XIV y comienzos de XV. En 1769 adquirió la posesión de Flor de Ribera, vacante por la expulsión de los jesuitas.

Actualmente se encuentra en la provincia de Ciudad Real, cuyo Término Municipal linda con Daimiel, Almagro, Malagón y Carrión de Calatrava.

Aspectos Socioeconómicos

El principal motor de la economía de Torralba de Cva. tradicionalmente ha sido la agricultura, aunque desde hace ya algunos años este sector está en continuo descenso. Cada vez menos personas se dedican a la agricultura como actividad principal y más como actividad secundaria, autoconsumo, etc.,. Por el contrario, cada vez va tomando más importancia el sector industrial, sobre todo con la creación del polígono industrial “La Vega” I.



Arcos el Cristo

La superficie de las explotaciones de Torralba de Cva. destinada a actividades agrarias son 9.003 has, es decir, más del 95% del total de las explotaciones. El aprovechamiento de las tierras labradas se reparte de forma equitativa en cultivos de especies herbáceas (35,78%) y cultivo de especies leñosas (40,1%).



La ganadería que predomina en Torralba de Cva es la ovina, dato similar al observado a nivel comarcal y provincial.

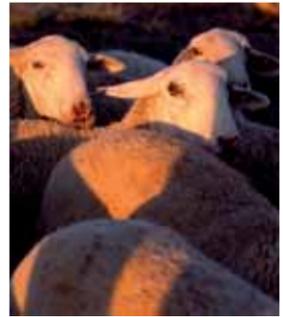
Polígono industrial

La cunicultura es una actividad minoritaria en la provincia. En Torralba de Cva., existe una explotación cunícula, aspecto destacable que hay que mencionar, debido a la crisis que atraviesa el sector.

El desarrollo industrial de la localidad de Torralba de Cva. es un aspecto positivo y esperanzador para el desarrollo de la localidad, gracias a la creación del Polígono Industrial “La Vega”, situado en la periferia de la localidad, en la nueva autovía A-43 Valencia-Badajoz, con una superficie total de 483.238,17 m², correspondientes a las fases I y II del mismo, y una futura ampliación de 700.000 m² entre las fases III y IV.

La estructura del tejido empresarial del municipio de Torralba de Cva. está en desarrollo, habiendo aumentado considerablemente el número de empresas en la localidad debido al polígono industrial. Destacan las empresas de logística, carpintería (madera y metálica), construcciones metálicas en acero, piensos y construcción.

El sector servicios en Torralba de Cva., engloba a un alto porcentaje de población activa, que con la ampliación del polígono industrial se piensa que debe fortalecerse, comprende actividades muy heterogéneas, entre las cuales puede existir escasa o nula relación: hostelería, sanidad, educación, transportes, telecomunicaciones, servicios financieros, servicios a empresas y a las Administraciones Públicas.



Oveja manchega

Patrimonio Histórico-Artístico en el medio urbano

Torralba de Calatrava pertenece históricamente al Campo de Calatrava, limitando su Término Municipal con la comarca de La Mancha. En el casco urbano podemos descubrir rincones típicos de esta zona, donde podremos descansar y visitar algunos aspectos de su patrimonio.



El Posito, actualmente Archivo Municipal

El **Patio de Comedias de Torralba**, localizado en la plaza de la Purísima, 1, fue construido entre los siglos XVI y XVII. Tiene un patio de planta cuadrangular con dos alturas, formado por galerías con pies que descansan sobre zapatas de madera.

El **Posito** está situado en la Plaza de la Villa. Su construcción comienza a partir de 1495, aunque las obras fueron terminadas en el siglo XVII. Fue el antiguo ayuntamiento de Torralba, hasta 1895. El edificio es de planta rectangular con dos plantas construido en paramento toledano, que se refuerza con sillares en las esquinas y en el zócalo. La portada se halla flanqueada por pilastras toscanas realizadas en ladrillo y sobre su balcón aparece un escudo Real de la dinastía de los Austrias.



Parroquia de la Santísima Trinidad

La **ermita de la Purísima Concepción** está situada en la Plaza de la Purísima. Fue construida en el siglo XVII, y es un edificio de una sola nave cubierta por cielo raso y de planta rectangular, con ábside de testero plano. El elemento más llamativo es la espadaña, realizada en ladrillo y con un balcón. Su portada principal posee un arco apuntado realizado en piedra.



Ermita del Cristo

La **ermita del Santísimo Cristo del Consuelo** está ubicada en el Paseo del Cristo. fue construida en el siglo XVIII. Es un edificio de planta de cruz latina con una sola nave cubierta por bóveda de cañón y un pequeño crucero con cúpula sobre pechinas. El ábside es de testero plano y está presidido por una talla de Cristo Crucificado, obra de Antonio Castillo Lastrucci. El exterior es de paramento toledano y en él sobresale su magnífica espadaña barroca realizada en ladrillo y decorada con pilastras toscanas, flameros y un frontón curvo.

Iglesia Parroquial de la Santísima Trinidad. Está situada en la Plaza de la Villa y fue construida en el siglo XVI. Edificio de una sola nave cubierta por un artesonado, recientemente descubierto, realizado por Martín de Cuartas. Conserva ménsulas de madera. Portada barroca. Retablo del Siglo XVII.

Patrimonio Histórico-Artístico en el medio rural

Dada la ubicación de este municipio, no es de extrañar que también, como las localidades anteriores posea yacimientos arqueológicos y molinos.

La **Motilla de Torralba** está situada en camino del Montillon a 2,5 Km de Torralba. Fue excavada a finales del Siglo XIX, donde se encontraron dos momias y hachas metálicas.

El **Molino Flor de Ribera** está situado en la carretera de Malagón, Km 10. En el siglo XVIII fue explotado por los Jesuitas de Almagro. Se mantuvo en funcionamiento hasta el año 1960, hasta que se realizó el nuevo encauzamiento del río Guadiana. Como la mayoría de los molinos de agua, en su interior alojaba la maquinaria hidráulica necesaria para la molienda.

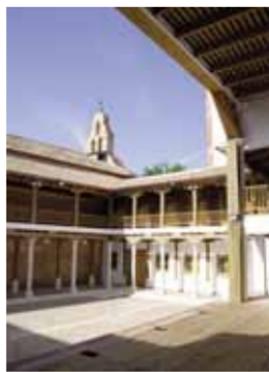
Patio de Comedias. Recientemente descubierto y recientemente terminada su reconstrucción, desde el año 2011 se realiza el Festival Internacional de Teatro y Títeres durante el mes de agosto.

En el lugar han aparecido restos del antiguo castillo de la época musulmana junto a la ermita de la Purísima Concepción. Con un aforo para 740 personas este espacio se distribuye en cuatro áreas multiusos, la mayor de ellas el patio principal, con capacidad para 460 personas sentadas. Se han conservado los arcos de crucería pertenecientes a la estructura original del Patio, también los dibujos realizados con un punzón y aparecidos durante la restauración. Una infraestructura cultural de primer orden para el municipio.

Situado en la Plaza de la Concepción, el Patio de Comedias de Torralba de Calatrava se halla entre las mu-



Patio de la ermita del Cristo



Patio de Comedias.



Plaza de Toros

rallas del antiguo castillo y uno de los pósitos del municipio. Existen documentos que avalan que en este lugar se celebraban obras de teatro y representaciones de títeres hasta finales del siglo XIX, si bien los primeros datos de actividad teatral en este lugar se remontan al Renacimiento, al año 1578.

Plaza de Toros. Construida a iniciativa privada por parte del empresario D. José Santa Cruz, es una plaza coqueta y con buen aforo y desde su construcción ha sido escenario de brillantes páginas taurinas en las fiestas de la localidad.

Recientemente se ha iniciado el expediente para declararla Bien de Interés Cultural.

Festividades y Gastronomía

Entre las fiestas que se celebran durante todo el año, la más significativa es la del Cristo del Consuelo.



Cristo del Consuelo

Cristo del Consuelo. Esta imagen llegó a Torralba de Calatrava en el año 1.443. Desde un principio fue instalada en la iglesia que se levantaba donde hoy está la ermita del Cristo, entonces parroquia de Santa María la Blanca (patrona del pueblo). La devoción que tuvo que despertar esta imagen entre los vecinos del pueblo debió ser muy grande, ya que con el tiempo se convirtió en el patrón de Torralba. A mediados del siglo XVIII se cambió la advocación de esta imagen, pasando de llamarse Cristo de la Consolación como se denominaba a su llegada, por Cristo del Consuelo, nombre que hoy mantiene.

La bajada de la imagen del Cristo del Consuelo es un acto que los torralbeños siguen con mucha devoción. En el momento en que la imagen es separada de su lugar habitual, va de mano en mano, hasta que es colocada en la carroza, dando lugar a unos momentos muy emotivos. Los encargados de realizar esta tarea son seis personas, terminando con el canto del himno por parte de los asistentes.

La **gastronomía** típica, ofrece al visitante multitud de platos y guisos, en los que intervienen los productos más comunes de la tierra.

VII

Datos de interés

Direcciones de la Red de Parques Nacionales

Organismo Autónomo Parques Nacionales

José Abascal, 41
28003 Madrid. Tlfno. 915 468 100
www.marm.es

Parque Nacional de las Tablas de Daimiel

Paseo del Carmen, s/n.
13250 Daimiel (Ciudad Real)
Tlfnos. 926 851 097/851 176
e-mail: tdaimiel@oapn.es

Parque Nacional de Aigüestortes i

Estany de Sant Maurici

C/ De Les Graieres, 2
25528 Boí (Lleida). Tlfno. 973 696 189
e-mail: info.aiguestortes@oapn.es

Parque Nacional Marítimo-Terrestre del Archipiélago de Cabrera

C/ Gremi de Corredors, 10. Polígono Son Rossinyol.
07009 Palma de Mallorca
Tlfno. 971177645

Parque Nacional de Cabañeros

Ctra. Abenójar-Torrijos
13194 Pueblo Nuevo del Bullaque (Ciudad Real)
Tlfnos. 926 783 297 y 926 783 484
e-mail: icabaneros@oapn.es

Parque Nacional de la Caldera de Taburiente

Carretera de Padrón, 47
38750 El Paso (Isla de La Palma; Tenerife)
Tlfnos. 922 922 280 y 922 497 081
e-mail: Infcalde.cmayot@gobiernodecanarias.org

Parque Nacional de Doñana

21760 Matalascañas-El Acebuche-Almonte (Huelva)
Tlfnos. 959 439 626/627
e-mail: en.donana.cma@juntadeandalucia.es

Parque Nacional de Garajonay

C/ Ruiz de Padrón y Avenida del 5º Centenario.
38800 San Sebastián de la Gomera (Isla de la Gomera; Tenerife)
Tlfnos. 922 922 600 y 922 872 833
e-mail: pngj.cmayot@gobiernodecanarias.org

Parque Nacional de las Islas Atlánticas

C/ Eduardo Cabello, s/n. 36208 Bouzas-Vigo.
Tlfnos. 986218090/094
e-mail: iatlanticas@xunta.es

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Paseo de las Autonomías; Pasaje Baleares, 3
22004 Huesca. Tlfnos. 974 243 361/242 725
e-mail: ordesa@aragon.es

Parque Nacional de los Picos de Europa

C/ Arquitecto Reguera, 13
33004 Oviedo (Asturias)
Tlfnos. 985 241 412/255 376
e-mail: picos@oapn.es

Parque Nacional de Sierra Nevada

Carretera Antigua de Sierra Nevada, km. 7
18071 Pinos Genil (Granada)
Tlfnos. 958 026 300
e-mail: pn.snevada.cma@juntadeandalucia.es

Parque Nacional del Teide

C/ Doctor Sixto Perea González, 25
38300 El Mayorazgo. Villa de la Orotava. Santa Cruz de Tenerife.
Tlfnos. 922 922 371
e-mail: teide.cmayot@gobiernodecanarias.org

Parque Nacional de Timanfaya

C/ La Mareta, 9
35560 Tinajo (Isla de Lanzarote; Las Palmas)
Tlfnos. 928 118 035/049
e-mail: timanfaya.cmayot@gobiernodecanarias.org

Parque Nacional de Monfragüe

Apdo. correos, 435
C/ Arroyo de Valhondo, 2
10071 Cáceres
Tel.: 927 006 000

Teléfonos de interés y página web de los Ayuntamientos

Ayuntamiento de Daimiel

Plaza de España, 1

Tlfno.: 926 260 600

www.daimiel.org

Ayuntamiento de Villarrubia de los Ojos

Plaza de la Constitución, 1

Tlfno.: 926 898 156

www.villarrubiadelosojos.es

Ayuntamiento de Torralba de Calatrava

Plaza de la Villa, 1

Tlfno.: 926 810 181

www.torralbadecalatrava.es

Otras direcciones y teléfonos de interés

Oficinas de Información

Oficina de Turismo

C/ Santa Teresa, s/n

Daimiel

Tlfno: 926 260 639

www.daimiel.org

Centro de Visitantes del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel-Guía de Visitas

Telf. 926 693 118

Oficina de Turismo

Villarrubia de los Ojos

Telf. 926 266 716

turismo@villarrubiadelosojos.es

Punto de Información Municipal en el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel

Ctra. De Las Tablas, Km 10

Oficina de turismo

Plaza de la Constitución, s/n (Villarrubia de los Ojos)

Tlfno: 926 266 716

turismo@villarrubiadelosojos.es

Museos

Centro de Interpretación del Agua

Parque del Carmen s/n. Daimiel

Telf. 926 260 633

www.daimiel.org

Museo Comarcal de Daimiel

C/ Luis Ruiz Valdepeñas, 8-bis. Daimiel

Telf. 926 853 479

www.museocomarcaldaimiel.es

Museo Etnográfico

C/. Cristo Rey, 35. Villarrubia de los Ojos

Telf. 926 266 939

Alojamientos

Daimiel

- **Hotel Doña Manuela*****
Paseo del Carmen, s/n
Tlfno.: 926 260 703
www.hoteldemanuela.com
- **Hotel rural Los Pinos****
Ctra. de Daimiel a Las Tablas, Km 7,5
Tlfno.: 636 930 259
www.hotelrurallospinos.com
- **Hotel Daymiel****
C/ Guarnicioneros, s/n (Pol. Ind. Sepes)
Tlfno.: 926 260 873
www.hoteldaymiel.es
- **Hotel Valle del Sol***
Carretera Nacional, 430, Km 334
Tlfno.: 926 852 763
www.hotelvalledelsol.es
- **Hostal Las Brujas****
Carretera N-420, Km 231,5
Tlfno.: 926 852 211

Villarrubia de los Ojos

- **Complejo Turístico “El Mirador de la Mancha”**
Camino de San Cristobal
Tlfno.: 650 462 247
www.elmiradordelamancha.com
- **Hostal Jijones****
C/ Avda. Cristo Rey, 81
Tlfno.: 926 266 820
www.hostaljijones.com
- **Pensión El Molino**
C/ Avda. Cristo Rey, 21
Tlfno.: 926 896 080
- **La Blanquilla**
Ctra. Villarrubia de los Ojos-Puerto Lápice, Km 21,7
Tlfno.: 645 977 947

Torralba de Calatrava

- **Hotel Campoblanco**
Ctra. N-430, Km 323
Tlfno.: 926 810 036
www.hotelcampoblanco.com

Albergues

Daimiel

- **Albergue Tablas de Daimiel**
C/ Francisco Pérez, s/n
Tlfno.: 926 854 618
www.lastablasdedaimiel.com/albergue.htm

Restaurantes

Daimiel

- **El Bodegón**
C/ Luchana, 20
Tlfno.: 926 852 652
www.mesonbodegon.com
- **Los Llanillos**
C/ Calatrava, 11
Tlfno.: 926 853 689
- **Centro Escusa**
C/ Calatrava, 4
Tlfno.: 926 854 784

- **El Foro**
C/ Navaseca, 48
Tlfno.: 926 851 579
- **El Mesón de la Duquesa**
Ctra. Las Tablas, Km 10
Tlfno.: 926 693 183
- **La Posada**
Plaza de España, 19
Tlfno.: 926 852 309
- **Mesón Villamiel**
C/ Estación, 52
Tlfno.: 926 854 806
- **El Portón**
Plaza de San Pedro, 5
Tlfno.: 926 850 427
www.elportondedaimiel.com
- **Pizzeria Don Castello**
C/ Alfonso XII, 6
Tlfno.: 926 855 000
- **Bodegas Galiana**
C/ Monescillo, 7
Tlfno.: 926 260 069
- **Los Faroles**
C/ Guarnicioneros, 87 (Pol. Ind. Sepes)
Tlfno.: 926 850 510
- **Los Pinos**
Ctra. De Las Tablas, Km 7,5
Tlfno.: 636 930 259
- **Pinchoteca Cano's**
Plaza de San Pedro
Tlfno.: 659 467 252
- **Las Brujas**
Ctra. N-420, Km 231, 5
Tlfno.: 926 852 211/89
www.restaurantelasbrujas.es
- **Valle del Sol**
Ctra. N-430, Km 334
Tlfno.: 926 852 763
www.hotelvalledelsol.es
- **Casa Julián**
C/ Antonio Buero Vallejo, 2
Tlfno.: 926 855 505
www.casajuliandaimiel.es

- **Las Tablas**
C/ Virgen de las Cruces, 5
Tlfno.: 926 260 417
www.hotellastablas.com
- **El Taray**
Plaza de Almagro, 11
Tlfno.: 926 855 144
- **Los Manchegos**
C/ Prim, 9
Tlfno.: 926 855 310
- **La Barbacoa**
C/ Don Tiburcio, 92
Tlfno.: 926 851 630
- **Salones Lady Gema**
Plaza San pedro, 3
Tlfno.: 926 854 351
www.ladygema.es
- **Azuer**
Avda. Formación, s/n
Pol. Ind. Daimiel-Sur
Tlfno.: 926 853 606
- **El Chaparral**
C/ San José, 21
Tlfno.: 926 853 128

Villarrubia de los Ojos

- **El Molino**
Avda. de Cristo Rey, 23
Tlfno.: 926 896 080
- **Huertos de Palacio**
Avda. de la Paz, 20
Tlfno.: 926 899 301
- **El Soprano**
Ctra. Puerto Lápice, Km 0,5
Tlfno.: 926 898 746
- **Viña Castilla**
Avda. del Carmen, 55
Tlfno.: 926 896 290
- **Mesón El Rulo**
Ctra. Puerto Lápice, Km 1,8
Tlfno.: 926 898 544
- **Mesón la Hontanilla**
Ctra. Fuente el Fresno, 84
Tlfno.: 926 896 049

- **Mesón Casa Mercedes**
Avda. de Cristo Rey, 19
Tlfno.: 926 896 064
- **Cuesta de la Virgen**
Ctra. Fuente el Fresno, Km 7,2
Tlfno.: 926 695 185
- **Aldaba**
Glorieta del Pato, 1
Tlfno.: 926 896 141
- **Blanquilla**
Ctra. Villarrubia de los Ojos-Puerto Lápice
Tlfno.: 926 695 063
- **Mirador de la Mancha**
Camino de San Cristobal, s/n
Tlfno.: 926 666 122

Torralba de Calatrava

- **Campoblanco**
Ctra. N-430, Km 323
Tlfno.: 926 810 036
www.hotelcampoblanco.com
- **Los Arcos**
C/ Cristo, 2
Tlfno.: 926 810 186
- **Casa Pitoto**
C/ Arroyo Pellejero, 45
Tlfno.: 926 841 412
- **Boulevard Restaurante**
Autovía A-43. Área Empresarial “La Vega”
C/ Arroyo Pellejero, 3
Tlfno.: 926 012 135
- **Restaurante “El Toledano”**
C/ Progreso s/n
Tlfno.: 926 810 395 y 026 811 039

Centros de Salud

Daimiel

- **Centro de Salud**
Plaza de Lepanto, 6
Tlfno.: 926 852 850
- **Cruz Roja**
C/ Arenas, 60
Tlfno.: 926 852 999

- **Centro de Especialidades (Cedt Daimiel)**
C/ Severo Ochoa s/n
Tlfno.: 926 260 809

Villarrubia de los Ojos

- **Centro de Salud**
Avda. de la Paz, s/n
Tlfno.: 926 898 733

Torralba de Calatrava

- **Centro de Salud**
C/ Cervantes, 6
Tlfno.: 926 811 192

Farmacias

Daimiel

- **Federico Fisac Escobar**
C/ Virgen de ls Cruces, 13
- **José M^a, Beatriz e Isabel Cruz Martín**
C/ Mártires, 2
- **Gustavo Lozano Rodríguez**
C/ General Espartero, 14
- **Narciso Lozano Ruíz-Valdepeñas**
C/ Arenas, 19
- **Carmen Simal Lozano**
C/ Alfonso XII, 8
- **Ramón Villalón Pinilla**
C/ Estación, 7
- **M^a Nieves Villegas Ochotorena**
C/ Fontecha, 17
- **M^a Delfina Mas Morales**
C/ Terrero, 15

Villarrubia de los Ojos

- **Mariano Villegas Pérez**
C/ Concepción, 4
Tlfno.: 926 897 185
- **Rafael Arroyo**
Tlfno.: 926 899 064
- **Herrera Banegas**
Tlfno.: 926 899 075
- **Calcerrada**
Tlfno.: 926 897 143

- **Luna**
Tlfno.: 926 898 539
- **Villalobos**
Tlfno.: 926 899 005

Torralba de Calatrava

- **Huertas Díaz, J. A.**
C/ San José, 1
Tlfno.: 926 811 005
- **Rodríguez de la Isla Sobrino, T.**
Plaza Purísima Cocepción, 1
Tlfno.: 926 810 112

Policia

Daimiel

- **Policía Local**
C/ Prim, 22
Tlfno.: 926 260 641
- **Guardia Civil**
C/ Estación, 61
Tlfno.: 926 854 612

Villarrubia de los Ojos

- **Policía Local**
Plaza de la Constitución, 1
Tlfno.: 926 896 452
- **Guardia Civil**
Avda. Cristo Rey, 71
Tlfno.: 926 896 012

Torralba de Calatrava

- **Policía Local**
Plaza de la Villa, 1
Tlfno.: 610 548 071
- **Guardia Civil**
C/ Progreso, s/n
Tlfno.: 926 810 021

Queseras

- **Quesos Ojos del Guadiana**
Pol. Ind. SEPES, Par. 140
Tlfno.: 926 85 13 92 / Móvil 618 74 85 05
www.ojosdelguadiana.com

Agencias de viajes y eventos

- **Destinos Manchegos**
Teléfono 902 52 02 00
www.destinosmanchegos.com
- **Ecodestinos**
Tlfno.: 926 850 371 y 606 401 278
www.ecodestinos.es
- **Turbycis**
Tlfno.: 660 509 181
www.turbycis.com

Transporte público

- **Ferrocarril**
Renfe
C/ Estación, s/n
Tlfno.: 902 240 202
www.renfe.es
- **Estación de Autobuses de Daimiel**
Plaza Sacristía de la Paz, s/n
Tlfno: 926 850 660
- **Servicio de Taxi**
Taxistas de Daimiel
Tlfno.: 926 852 199 y 630 013 352

VIII

A nexos



INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

NORMATIVA LEGAL RELACIONADA CON EL PARQUE NACIONAL DE LAS TABLAS DE DAIMIEL

AÑO 1956

1. **Ley 17 de julio de 1956** sobre saneamiento y colonización de terrenos pantanosos inmediatos a los ríos Guadiana, Záncara y Gígüela. BOE n° 200,18-VII-56: 4693-4695

AÑO 1959

2. **Orden de 10 de noviembre de 1959** (M° de Agricultura) por la que se prohíbe la caza de Palmípedas en término municipal de Daimiel y parte del de Villarrubia de los Ojos.

AÑO 1966

3. **Ley 37/1966**, de 31 de mayo, sobre creación de Reservas Nacionales de Caza. BOE n° 131,2-VI-66: 6900-6906

AÑO 1967

4. **Decreto 262/1967, de 9 de febrero**, por el que se reglamenta el funcionamiento de las Reservas Nacionales de Caza, creadas por Ley 37/1966, de 31 de Mayo. BOE n°43, 20-II-67:2297-2298

AÑO 1973

5. **Decreto 1.874/1973**, de 28 de junio, por el que se declara Parque Nacional a las Tablas de Daimiel y se crea una zona de reserva integral de aves acuáticas dentro del mismo. BOE n° 181,30-VII-73:15464
6. **Corrección de errores del Decreto 1874/1973**, de 28 de junio, por el que se declara Parque Nacional a las Tablas de Daimiel y se crea una zona de reserva integral dentro del mismo. BOE n° 245,12-X-73: 19792

AÑO 1979

7. **Directiva 79/409 del consejo de la CEE**, de 2 de abril del 79, de declaración de Zonas de Especial Protección para las Aves. 15 (2): 125-141

AÑO 1980

8. **Ley 25/1980, de 3 de mayo**, sobre Reclasificación del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel. BOE nº 110, 7-V-80:9829-9832

AÑO 1982

9. **Instrumento de 18 de marzo de 1982**, de adhesión de España al Convenio relativo a Humedales de importancia internacional, especialmente como hábitat de aves acuáticas, hecho en Ramsar el 2 de febrero de 1971. BOE nº 199, 20-VIII-82: 22472-22474

AÑO 1989

10. **Ley 4/1989, de 27 de marzo**, de conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres. BOE nº 74, 28-III-89: 8262-8269

AÑO 1993

11. **Decreto 22/1993**, de 2 de marzo, por el que se establece un régimen de ayudas para fomentar métodos de producción agraria compatible con las exigencias de la protección del medio ambiente y la conservación del espacio natural, aplicable a los regadíos de la zona de mancha. Occidental y Campo de Montiel. DOCM nº 17,5-III-93: 1034-1037
12. **Orden de 17 de mayo de 1993**, por la que se desarrolla la aplicación del reglamento (CEE) 2078 del Consejo, de 30 de junio de 1992, para establecer un régimen de ayudas para fomentar métodos de producción agraria compatibles con las exigencias de la protección del medio ambiente y la conservación del espacio natural en los regadíos de La Mancha Occidental y Campo de Montiel. BOE nº 120, 20-v-93: 15317-15318
13. **Real Decreto-Ley 8/1995**, de 4 de agosto, por el que se adoptan medidas urgentes de mejora del aprovechamiento del trasvase Tajo-Segura. (otorga carácter permanente a las dotaciones previstas para el PNTD en la Ley 13/87, de 17 de julio y den los RDL 6/90, de 28 de diciembre y 5/93, de 16 de abril. BOE nº 188, 8-VIII-95:24433-24434

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

ALVAREZ COBELAS, M. & CIRUJANO, S. (Eds.) 1996. *Las Tablas de Daimiel. Ecología acuática y sociedad*. Colección Técnica. Red de Parques Nacionales. Madrid.

ALMAGRO COSTA, J. 2005. *Las Huellas del Guadiana. Paisaje y Cultura*. Organismo Autónomo Parques Nacionales.

ARAUJO, J. 1988. Los Parques Nacionales. La fiesta que fue Daimiel. In: *La Naturaleza en España. Los Parques Nacionales*. (pp 29-31) ICONA/Lunwerg. Madrid.

BLAS ARITIO L. 1988. *Parques Nacionales españoles*. Biblioteca Iberoamericana. Ed. Anaya. Madrid.

BLAS ARITIO L. 1989. *Las Tablas de Daimiel: un humedal para Europa*. Incafo/Repsol.

CARANDELL, L. 1988. Las Tablas de Daimiel. In: *La Naturaleza en España. Los Parques Nacionales*. (pp 17). ICONA/Lunwerg. Madrid.

CARDELUS B. 1986. *Parques Nacionales de España*. RTVE/Ed. Debate. Madrid.

CIRUJANO S. ET AL. 1992. *Criterios botánicos para la valoración de las lagunas y humedales españoles (Península Ibérica y las islas Baleares)*. Colección Técnica ICONA. Madrid.

CORONADO R.; LEÓN F. & MORILLO C. 1974. *Guía del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel*. ICONA. Madrid.

DÍAZ-CAMBRONERO ASTILLEROS, A. 2005. *Mariposas del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel. Naturaleza y Parques Nacionales*. Colección Técnica. Organismo autónomo Parques Nacionales. Madrid.

(9) FERNANDEZ, J. & PRADAS, R. 1996. *Los Parques Nacionales españoles (Una aproximación histórica)*. Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio de Medio Ambiente.

GARCÍA CANSECO, V y otros. *Parque Nacional Las Tablas de Daimiel*. 1998. Ed. Esfagnos. Talavera de la Reina.

GARCÍA CANSECO, V. y otros.: *Guía de Visita de la Red de Parques Nacionales de España*. Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid, 2009.

JIMÉNEZ ET AL. 1.992. *Las aves del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel y otros humedales manchegos*. Lyns Edicion. Barcelona.

MOLINA HOLGADO P. & BERROCAL MENÁRGUEZ A. B. 2011. *Tablas de Daimiel*. Parque Nacional. Lunweg/Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Madrid.

PEINADO M.& MARTINEZ M. 1985. *El paisaje vegetal de Castilla-La Mancha*. S° de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.

POLVORINOS A. & DÍAZ-CAMBRONERO A. 2010. *Mapa-Guía del Parque Nacional Las Tablas de Daimiel*. Centro Nacional de Información Geográfica/Parques Nacionales.

SÁNCHEZ M.J., DEL MORAL A. 1.991. *El Parque Nacional de las Tablas de Daimiel*. In: *Guía de los espacios naturales de Castilla-La Mancha* 481-497. S° de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.

SANCHEZ M.J. 1993. *Tablas de Daimiel*. In: *Parques Nacionales de España*. Incafo S.L. Madrid.

SERNA, J. & GAVIRIA, M. 1995. *La quimera del agua. Presente y futuro de Daimiel y La Mancha occidental*. Siglo XXI editores. Madrid.

TROYA, A. & BERNUES, M. (Eds.) 1990. *Humedales españoles en la lista del Convenio de Ramsar*. ICONA. Colección Técnica. Madrid.

VARIOS AUTORES.: *La Red de Parques Nacionales de España*. Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid, 2004.

Las fotografías utilizadas en esta publicación pertenecen a los siguientes autores y archivos:

©Vicente García Canseco

Pág. Portada, 22, 23 sup, 24, 30, 33, 34, 35, 36, 49, 52 sup, 55, 60, 62 sup, 66 ctal, 67 sup, 68 sup, 69 sup-ctral, 72 inf, 76, 77, 78, 79, 80 sup-ctral, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87 sup-infs, 93, 94, 96 inf, 97, 99 infs, 100 sup-inf, 102 inf, 103 infs, 108, 113 inf, 116, 117, 123 inf, 124, 125, 126 sup, 127, 128, 129, 130, 131, 135, 136 sup-inf, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143 sup, 144.

©Resto de imágenes

Trifolium, Alejandro del Moral, Santos Cirujano, Alejandro Rodríguez, Archivos municipales de Daimiel (Pepe J. Galanes) y Villarrubia de los Ojos, J. Molina, Thomas Dressler, Alfonso Díaz-Cambronero Astilleros, Archivo fotográfico Ayuntamiento de Daimiel, Archivo fotográfico Museo Comarcal de Daimiel, José Luis Ruiz-Valdepeñas Noblejas, Placido Sánchez-Camacho Glez-Tejero y José López.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN
Y MEDIO AMBIENTE

ORGANISMO
AUTÓNOMO
PARQUES
NACIONALES